

# 90 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO



## FUJISUSTOS

# desco

NUEVA PUBLICACION




Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) dedicadas a la promoción del desarrollo, tienen una singular importancia en las actuales condiciones del Perú. Han logrado el reconocimiento de las diferentes organizaciones de la sociedad civil, así como del Estado, merced al apoyo brindado por instituciones internacionales y recursos locales, que han posibilitado su consolidación como sector dinamizador de iniciativas y esfuerzos de los sectores pobres de la población.

Hoy en día, los nuevos retos de las ONG, como instituciones privadas y autónomas que laboran directamente con las organiza-

ciones de base en las tareas de promoción y desarrollo, compartiendo sus propuestas y dificultades, pasan por impulsar nuevas formas de relación y concertación para trabajar con los sectores gubernamentales, así como con las agencias de cooperación internacional. Asimismo, se apunta a propiciar la cogestión entre las propias ONG a nivel regional y nacional, buscando nuevas modalidades de trabajo interinstitucional que mejoren los niveles de eficiencia, eficacia e impacto de sus acciones, orientadas a trabajar por un desarrollo humano en democracia.

El presente directorio da cuenta de este sector de ONG presentando la información obtenida por la Unidad de Desarrollo y Proyectos -UDyP- de DESCO, que identifica 897 instituciones, entre las que se encuentran específicamente las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG), las ONG vinculadas a la Iglesia, las Redes, los Consorcios y los Centros de Investigación Universitarios. El directorio tiene una primera sección donde se sintetiza las principales características de las ONG, mientras que en la sección central se consignan datos sobre las principales áreas, líneas, destinatarios y las zonas de trabajo de las mismas.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

editorial  
  
DISTRIBUYE horizonte

UNMSM-CEDOC

# ORDEN DE SUSCRIPCION

139-93  
8-1

## QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL S/. 36.00

INTERNACIONAL

América Latina y el Caribe US\$ 45

Resto del mundo US\$ 60

Deseo tomar ( ) Suscripción/es anual/es

A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:.....

País:.....

Telf.:..... Apto. Postal: .....

Envío cheque, giro bancario o abono directo en las siguientes cuentas bancarias:

DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Banco Wiese - Lima

Cta. Cte. S/. 071-1784080

Cta. Cte. US\$ 071-0637634

Fotocopia de las notas de depósito, remitir vía FAX o por Correo normal a nombre de revista QUEHACER.

## RS resumen semanal

COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES  
ACONTECIMIENTOS POLITICOS Y  
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

	NACIONAL	INTERNAC.
ANUAL		
50 números	US\$ 80.00	US\$150.00
SEMESTRAL		
25 números	US\$ 40.00	US\$ 80.00

Deseo tomar ( ) Suscripción/es anual/es

A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:.....

País:.....

Telf.:..... Apto. Postal: .....

Envío cheque, giro bancario o abono directo en la cuenta bancaria:

DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Banco Wiese - Lima

Cta. Cte. US\$ 071-0637634

En caso de abono directo, enviar fotocopia de la nota de depósito vía FAX o por Correo normal a nombre de Resumen Semanal.

# DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO  
LEON DE LA FUENTE 110 - LIMA 17 - PERU ☎ 627193 - FAX 617309

# QUEHACER

Lima, julio-agosto de 1994

**10** El historiador José Luis Rénique acompañó durante dos días al embajador Pérez de Cuéllar en su travesía entre Puno y Cusco. De esa experiencia nos entrega sugestivas impresiones acerca de la personalidad del embajador y el clima de su recibimiento en el sur andino.



**Director:** Luis Peirano Falconí  
**Editor y Jefe de redacción:** Juan Larco  
**Redactor principal:** Hernando Burgos  
**Carátula y diagramación:** Felipe Cortázar V.  
**Coordinación y corrección:** José Luis Carrillo Mendoza.  
**Secretaría:** Lourdes Portugal R.  
**Dirección:** León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. **Teléf.:** 627193. **Fax:** 617309

**Impresión:** INDUSTRIALgrafica S.A.

**Suscripciones:** Cheques y giros bancarios a nombre de DESCO.

**Quehacer:** Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.

**Comité Directivo de DESCO:** Luis Peirano, Presidente; Eduardo Ballón, Juan Carlos Cortés, Tokihiro Kudó, Samuel Machacuay, Gustavo Riofrío, Abelardo Sánchez León, Óscar Toro.

© DESCO, Fondo Editorial.  
ISSN 0250-9806



**16** Te odio, mi amor. Dos acercamientos, de Giovanna Peñaflor y de Liuba Kogan, a la crisis de la pareja presidencial.



**42** Una entrevista con el padre Juan Julio Wicht acerca de lo que debemos esperar de la Conferencia de El Cairo sobre población y desarrollo, y un informe de Hernando Burgos sobre embarazos indeseados y aborto en el Perú.



**66** «Estamos en los umbrales de otra República Aristocrática», nos dice Washington Delgado, quien acaba de publicar su Historia de Artidoro, una crónica poética de las esperanzas frustradas en el Perú.

#### **ACTUALIDAD**

Reconstruir los sueños de los peruanos/Manuel Córdova S. 4

#### **ESPECIAL**

Esa terca pobreza/Humberto Campodónico 24

#### **ECONOMIA**

Crecimiento económico con desigualdad distributiva:  
Cuatro años de neoliberalismo en el Perú/Julio Gamero, Lourdes Valverde 30

Banca: Balance y perspectivas de la contrarreforma/Pablo Sifuentes 36

#### **REPORTAJE**

La pasión de los asháninkas/Marcial Rubio Correa 56

#### **PERSONAJE**

Doña Rosa: La novia del jaguar negro/Richard Romero 76

#### **CULTURA**

Ribeyro: La tentación de escribir/Abelardo Sánchez León 82

Texto inédito de Ribeyro 85

Lampo 88

De la Amazonía su teatro/Hugo Salazar del Alcázar 90

#### **ENTREVISTA**

Las ciencias sociales en el banquillo/Una entrevista con Ruggiero Rumano, por Arturo Quispe 94

#### **INTERNACIONAL**

El estallido de la perla (maldita) del África: La agonía 98

de Ruanda/Juan Abugattas 101

La isla de la incertidumbre: Haití al borde de una nueva era 106

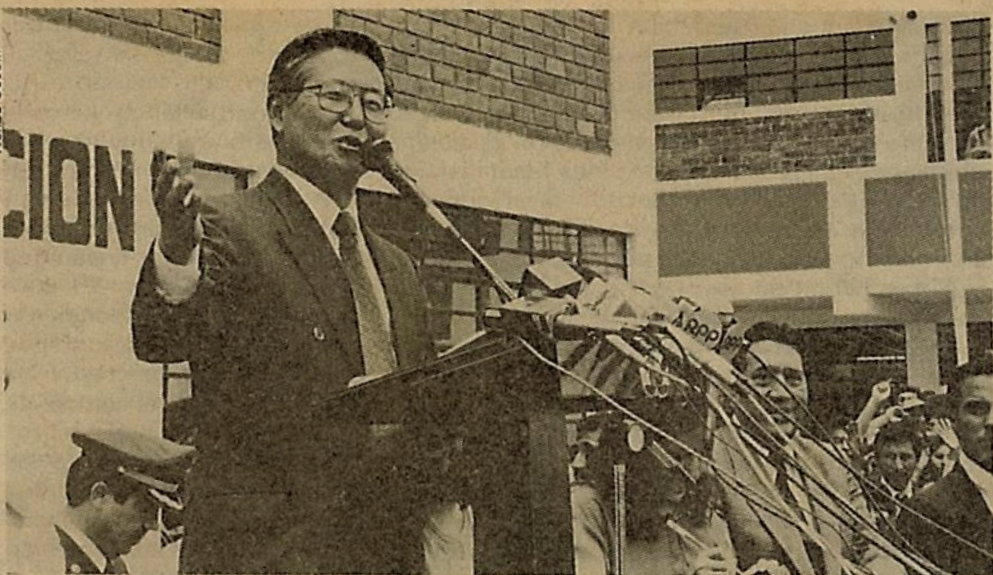
# RECONSTRUIR LOS SUEÑOS DE LOS PERUANOS

MANUEL CÓRDOVA S.



Renzo Uccelli

*Sosteniendo banderas regionales. Su ingreso al país y mensaje sorprendieron a críticos y simpatizantes.*



*Inaugurando un colegio. Pero las demandas de la población, según encuestas, privilegian hoy otras cosas: aumentar sueldos y empleos. La construcción de colegios figura en últimos lugares.*

**E**l retorno al Perú del doctor Javier Pérez de Cuéllar, su ingreso por Puno y el contenido de su mensaje han resultado más contundentes y promisorios de lo que preveían sus adversarios y, de repente, sus simpatizantes.

Algo de perplejidad puede sentirse en los comentarios de sus críticos, sorprendidos por el itinerario escogido, por la manifiesta intención del exsecretario general de la ONU de evitar el síndrome social del FREDEMO y por las características de su mensaje, centrado en aspiraciones regionales que pueden definir el desenlace de las próximas elecciones generales.

Terminó, así, esta fase donde las intenciones de voto eran todavía expresivas de un momento preelectoral y donde el primer mandatario se beneficiaba de la ausencia virtual de competencia. En marzo Imasen hizo una medición en once ciudades del país y el doctor Pérez de Cuéllar resultaba ganador en una segunda vuelta electoral, pero tres meses y medio más tarde una nueva consulta mostró, salvo en Iquitos, que en general los resultados habían evolucionado de manera adversa al

aún ausente embajador peruano.

Lógicamente, el monopolio de la escena pública fue determinante en esta evolución favorable a Palacio, pero de otro lado no debería pensarse que las ventajas de la propuesta por la reelección provengan exclusivamente de ahí. No sólo por los logros que puede exhibir el primer mandatario, o por la eficacia de esta campaña tipo Belmont (guardando las distancias económicas) en las provincias, con numerosas y dispersas obras locales, sino también porque estos comicios tienen la particularidad de situarse en el centro de un cambio —y por tanto de una crisis— cultural en el país, y entonces las decisiones de voto sancionarán a su vez la imaginación y capacidad de todos los actores políticos para reconocer los procesos sociales e imaginarios de estos últimos tiempos.

## ECONOMÍA, EXPECTATIVAS Y ASPIRACIONES

Es evidente que la economía es el problema número uno en las preocupaciones cotidianas de la gran mayoría de los peruanos. Hasta ahora ha habido acuerdo en que mucho del respaldo a la

política económica se debe a las certidumbres y previsibilidad recuperadas una vez que se puso fin al desorden hiperinflacionario, pero siguió siendo un tema controversial cómo así un programa que extendía las privaciones y la pobreza extrema podía contar con la aprobación, al menos pasiva, de quienes en principio eran afectados por él.

Sin embargo, esto se puede entender cuando se reconoce que luego de la década de los 80 la sociedad peruana disciplinó sus sueños y evitó por esa vía el riesgo de nuevas frustraciones. No fue un aparato político sino un dispositivo cultural el que permitió que se impusiera el dramático ajuste liberal de 1990, y ese dispositivo, sancionando el pasado y vaciado de imágenes de futuro, contenía tanto la idea de un Estado prácticamente quebrado como el desaliento frente a la movilización colectiva y también, cosa importante, la confianza en el liderazgo ascendente del presidente Fujimori. Puede deducirse, entonces, la importancia de reconstituir los sueños de los peruanos para las campañas en curso, esto es, la posibilidad de restablecer la visibilidad de un futuro creíble que hoy es sustituido, en la vida cotidiana, por la sucesión indefinida de múltiples presentes de inevitables sacrificios por el porvenir de los hijos. En su extremo, esto es lo que recoge una frase recurrente en algunos *focus group* realizados en Imasen: «el país está bien, aunque yo estoy mal». Sin esa capacidad de un discurso alternativo, basado además en las aspiraciones a la movilidad individual y la igualdad de oportunidades, poco podría hacerse para contrarrestar la fuerza de la inercia y este realismo, digamos, defensivo, creado por la crisis.

Pero esta posibilidad, de otro lado, hace parte en la actualidad de una naciente disposición en la opinión pública, tal como lo revelan sucesivas encuestas realizadas por Imasen en los últimos meses y particularmente una de fines de junio en la gran Lima. En aquella ocasión se preguntó a qué le estaba dando más importancia el gobierno, y, como era de

esperarse, las respuestas se concentraron en «construir colegios» (69,1%). Cuando se preguntó, acto seguido, a qué debería darle más importancia, los colegios pasaron a los últimos lugares y la lista quedó encabezada por «subir sueldos» (54%) y «crear programas de empleo» (53,7%). Pero hubo una repregunta adicional: si los encuestados creían que esas acciones eran realizables. Y entonces un 48,2% y un 45,5% respondieron afirmativamente en los temas de empleo e ingresos respectivamente (ver cuadro 1).

Paradójicamente, pues, el control de la inflación y la exhibición de logros como los millonarios ingresos de las privatizaciones contribuyen a disminuir la impresión de un Estado en falencia, recolocan las miradas de las gentes en los actos del poder y desplazan las expectativas hacia temas más vulnerables del programa económico.

Ahora bien: nada de lo dicho hasta aquí se vería reflejado en un mensaje limitado a un programa más decidido de ayuda social contra la pobreza, no sólo porque este es un terreno donde las ventajas siguen al lado del poder, que es quien dispone de los recursos para hacerlo aunque sólo fuera por razones electorales, sino en particular porque es desde el tema de la producción que podría articularse un discurso que rehaga visiones de futuro y elabore esta nueva disposición cultural que parece abrirse paso en la sociedad peruana.

## LIDERAZGOS Y DEMOCRACIA

Pero decíamos que el dispositivo que convocaba a la disciplina del ajuste y la postergación de expectativas requería también otra condición: la confianza básica de las gentes en el líder —el primer mandatario— y, simultáneamente, la ausencia de un liderazgo creíble que facilitara otra lectura de la sociedad sobre los hechos de la economía.

Es sabido que en tiempos de crisis la vida pública se resignifica, exteriorizando las crecientes distancias entre los ciudadanos y el poder: ya no es el lugar



Cuadro 1

De las siguientes obras o acciones, ¿a cuáles, en su opinión, debería darle más importancia el gobierno?

	TOTAL
Subir sueldos	54,0
Crear programas de empleo como PAIT	53,7
Dar crédito a los agricultores	29,7
Dar ayuda a comedores populares, vaso de leche	27,7
Construir carreteras	21,5
Hacer obras como irrigaciones	20,3
Construir colegios	18,8
Otros	1,9
Ninguna	0,2
No responde	1,2
TOTAL MÚLTIPLE	
BASE: Total de entrevistas	(404)

Fuente: IMASEN

donde operan voluntades colectivas, representaciones institucionales, sino donde la sociedad actúa imaginariamente a través de su identificación con el líder. Los estudios realizados por Imasen en los últimos años, con procedimientos cualitativos y cuantitativos, muestran que la construcción de esas relaciones es compleja: la empatía con Fujimori respondió inicialmente a su identificación con lo nuevo -nuevo frente a los partidos desprestigiados y a la clase política tradicional-, y luego se desarrolló atribuyéndole eficacia y reconstruyéndose en el estilo conclusivo y en la confrontación del jefe de Estado con los adversarios que las gentes sentían como propios. Sin esa relación de confianza no podría explicarse tampoco la permanencia del apoyo pese al duro shock económico con que inició su mandato.

Dicho sea de paso, esa relación cumplía otra función que corresponde a estados de confusión cognitiva que son propios de toda crisis social. A falta de referentes culturales sólidos, los mismos que habían quedado cuestionados

con el fin de la experiencia de los años 80, esa confianza básica canaliza también la posibilidad de una relación armónica con el medio. Cuando la verdad y las normas no son socialmente evidentes, entonces aquello que los psicólogos sociales llaman disonancia cognitiva se resuelve confiriéndole al líder la posibilidad de decidir a dónde ir o a dirimir lo que conviene a todos y lo que no.

Pero de la misma manera como se ha dicho que no existe una naturaleza autoritaria en los peruanos, tampoco puede pensarse esta como una relación mágica que se desentienda del cálculo sobre los costos y beneficios de las atribuciones conferidas al líder. En la revista *Cuestión de Estado* nos hemos referido a los resultados de sondeos en Lima realizados en 1993 y 1994, en los aniversarios de los sucesos del 5 de abril, según los cuales el autogolpe era evaluado cada vez menos como una medida correcta a secas, y cada vez más como un acto a la vez reprobable y necesario en su momento. Ello sólo sirve para mostrar que si en determinado momento las demandas de la población son de liderazgos de confrontación -lo que permite aprobar, como ocurrió, el cierre del Parlamento-, en otros son de liderazgos en los que la autoridad se despliega respetando procedimientos incluyentes.

Así como puede hablarse de un desplazamiento de las expectativas económicas, podría también pensarse en un desplazamiento de demandas en el espacio de las instituciones y de la vida pública en el país, aunque sean razonadas no necesariamente desde el tema de la democracia sino simplemente de la unidad de los peruanos, y las campañas que se inician pueden entonces aportar a darle fisonomía a este proceso hasta hoy más social y reabrir un abanico plural ahí donde ha existido casi un monopolio de la credibilidad.

La figura del doctor Pérez de Cuéllar logra un atractivo fundamental por su prestigio internacional, pero aporta también las ventajas de una imagen democrática, proclive a la unión de los perua-

nos y distante de conflictos menudos y subalternos identificados con la política tradicional. Pero que pueda convocar estas aspiraciones supone, por supuesto, que se cumplan algunas otras condiciones.

## CERTIDUMBRES

Es que en los últimos años, en medio de la inseguridad y las experiencias dramáticas de

la violencia política y el desorden hiperinflacionario, se abrió con mayor fuerza una demanda de certidumbres que es una condición de credibilidad de cualquier propuesta de futuro.

Su efecto inmediato es medir las opciones en juego a partir también de las señales que emitan sobre su capacidad de gobierno, entendida no sólo como eficacia o decisión sino además como toma de distancias con el pasado pre-90, sinónimo de desgobierno. La lógica del voto incorpora esa demanda con mayor o menor peso según los segmentos electorales, y por esa razón los discursos de este tiempo serán evaluados no sólo por los anuncios que formulen sino por las certezas que logren despertar.

Tal vez por eso, y a diferencia de hace algunos años, cuando el éxito del ingeniero Fujimori podía apelar a que era un desconocido, algunos comentaristas han sugerido ahora que el lema de su campaña bien podría ser «tú ya lo conoces, vota por él», como si con ello pudieran sensibilizarse los temores de las gentes frente a otras alternativas que, aun siendo llamativas, no han sido experimentadas y pueden ser, por tanto, fuente potencial de ansiedad.

El peso que conserva esta demanda, que no debería identificarse simplemente como una prueba de presunto «autoritarismo», puede apreciarse en un sondeo realizado por Imasen a media-

Cuadro 2

¿Para usted, haber sido secretario general de las Naciones Unidas es más, menos o igualmente importante que ser presidente del Perú?

	TOTAL
Más importante	46,8
Menos importante	18,6
Igual de importante	32,7
No sabe / No responde	1,9
TOTAL	100,0
BASE: Total de entrevistas	(447)

Fuente: IMASEN. Sondeo realizado del 26 al 29 de abril de 1994.

dos del mes de julio en doce ciudades del país indagando sobre las características esperadas en el futuro jefe de Estado. En la primera opción que se pidió señalar a los encuestados, el «conocimiento de los problemas del país» obtuvo el 29,7% de menciones —respuesta afín a la de «un buen equipo de gobierno», que recibió otro 17,4%—, y a su vez «un hombre de mano dura» obtuvo 24%.

Pero en realidad, el valor de la estabilidad va más allá de los miedos sociales generados por la acción subversiva o la imprevisibilidad de la hiperinflación, y significa una exigencia de realismo, de continuidades y gobernabilidad a la política peruana, lo que disminuye el auditorio a las confrontaciones ideológicas, las convocatorias finalistas o los liderazgos mesiánicos. A la larga, se trata de una modernización de la política que hará que los partidos no puedan ser más como lo fueron. El dilema, en este tramo de tránsito en que se sitúan las elecciones, bien puede darse entonces entre las seguridades que emanen, de un lado, de una autoridad que muchos han venido sintiendo sin contrapesos ni control público; y, del otro, de una autoridad que ejerciéndose igualmente con decisión y eficacia respete sin embargo el entendimiento plural y las instituciones.

## DEMANDAS DE IDENTIDAD

Si uno se remite a los estudios de

opinión del último año, encontrará que la principal demanda de los peruanos es hoy el empleo. Pero, como lo hemos visto, este no es un dato suficiente para organizar un mensaje político, y podría demostrarse al absurdo imaginando qué harían los electores cuando todos los candidatos prioricen ofertas de empleo. Lo que ocurre es que las personas incorporan sus demandas concretas en lecturas de la realidad donde se unen su experiencia, sus aspiraciones y aprehensiones, así como las relaciones que entablan con quienes emiten discursos políticos.

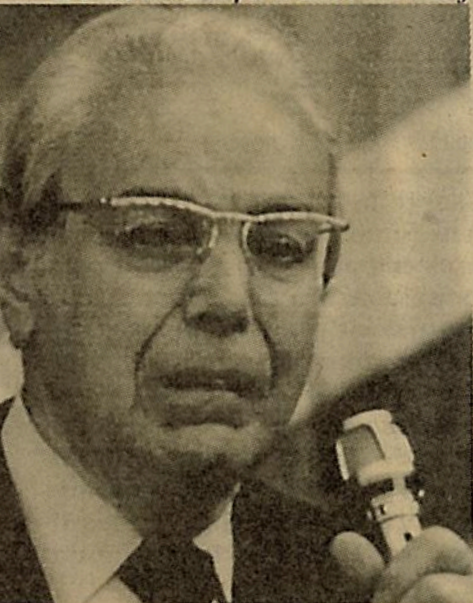
Pero entonces un mensaje electoral eficiente sólo puede provenir de un diálogo permanente con las demandas, sueños y esperanzas de las gentes comunes y corrientes y pone a prueba no simplemente la calidad del marketing y los estudios de imagen, sino de lo que son sus fundamentos, esto es, el reconocimiento de los procesos de fondo de una sociedad.

Un último tema viene por eso al caso: la crisis de estos años ha significado una pérdida de referentes identificatorios, erosionados en un contexto de disgrega-

ción y fragmentación social y de repliegue a una dura y desigual batalla de cada uno por el progreso y la movilidad individual. Pero tras esa realidad, lo que asoma no es sólo su posible instrumentación por el discurso neoliberal, sino sobre todo una extendida demanda simbólica de identidad, de sentidos de pertenencia y de recuperación de un futuro compartido, nacional.

Todo esto está en juego en las campañas que se inician en estas semanas. No es el momento y sería aventurado adelantar pronósticos, entre otras razones porque la traducción de estos procesos sobre la escena electoral está mediada por lo que haga o deje de hacer cada candidato y por el evidente peso de la maquinaria estatal que opera con fuerza inclinando la balanza. A lo que puede apostarse, al reconocer el sentido de los cambios ocurridos en el país en estos años, es que a partir de ellos podría desarrollarse una amplia y eficaz convocatoria, basada en los lados más progresivos del imaginario social y que elabore extendidas demandas que jugarán más allá de los resultados de las próximas elecciones. ■

*Todo estará en quién sintonice mejor con las demandas de los peruanos hoy, superado el momento de crisis marcado por el caos económico y la escalada de la violencia terrorista.*



Jaime Rázuri

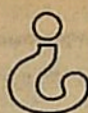


El embajador Javier Pérez de Cuéllar y José Luis Rénique en el tren que va de Puno a Cusco: «Le interesaba entender la naturaleza de la lucha descentralista.»

## 48 HORAS CON PÉREZ DE CUÉLLAR

UNA ENTREVISTA CON JOSÉ LUIS RÉNIQUE\*, POR HERNANDO BURGOS

La investigación que realiza actualmente sobre la izquierda en el movimiento campesino de la década del 80 en Puno, permitió a José Luis Rénique coincidir en aquella ciudad con el embajador Javier Pérez de Cuéllar en el momento en que este reingresaba al país. Sabedor del conocimiento que tiene Rénique acerca de la historia contemporánea de la región surandina del país—entre otros trabajos es autor del libro *LOS SUEÑOS DE LA SIERRA: CUSCO EN EL SIGLO XX*, publicado por CEPES en 1991—, el ex secretario general de Naciones Unidas se interesó en conversar con él. El coloquio se realizó en el tren que llevó a Pérez de Cuéllar al Cusco. Ya allí el historiador tuvo oportunidad de acompañarlo una jornada en las reuniones que el embajador sostuvo con distintas organizaciones locales. Aquí nos cuenta sus impresiones de aquellos dos días—17 y 18 de agosto—junto al posible candidato presidencial.



Cómo es así que usted viaja junto al embajador Pérez de Cuéllar desde Puno hasta el Cusco?

- En Puno me encontré con antiguos amigos que integraban la comitiva del embajador. A ellos les pareció oportuno que le hiciera una breve exposición de mis puntos de vista acerca de la situación política, social y económica de la región. Eso fue lo que hice. En el tren que va al Cusco le alcancé mi visión de lo que son las demandas y el sentir de la zona y con base en eso se dio el diálogo. Hablé durante unos diez minutos y luego la conversación se prolongó por unos veinte minutos.

- ¿Qué temas le interesaron particularmente en la conversación que sostuvo con usted?

- Sus preguntas buscaban entender la naturaleza de la lucha descentralista en la sierra sur andina, sus alcances, sus contradicciones, su liderazgo. Procuraba comprender de qué manera las necesidades urbanas se pueden vincular con el problema del atraso del campo, percibir cuáles podían ser los liderazgos regionales capaces de asumir la tarea del desarrollo. Por ejemplo, en qué medida el discurso regionalista encarnado por el alcalde cusqueño Daniel Estrada expresa a toda la región y al problema agrario y es capaz de colocar en el debate político el problema del campo.

- ¿Y qué impresión le dejó la visión que el exsecretario general de Naciones Unidas tiene del problema regional?

- Creo que es un convencido de que hay que terminar con el estilo vertical de gobierno de las regiones, que está dispuesto a jugarse por la devolución de autonomía y autogobierno a las regiones del país. Me da la impresión de que un afán central en su recorrido por el país es tomar el pulso a las condiciones políticas que permitirían la gran delegación de poderes, necesaria para entrar en la tarea del desarrollo y la reactivación económica.

\* Doctor en Historia graduado en la Universidad de Columbia. Profesor asociado de Historia de la City University of New York.

- ¿Qué idea de reconstrucción de la democracia pudo usted percibir en él?

- En la sesión solemne en la que la Municipalidad del Cusco lo declara «huésped ilustre», insistió mucho en que se sentía satisfecho de estar acompañado por autoridades elegidas democráticamente, por autoridades municipales que son la célula principal de toda democracia. Hubo un momento en que dijo: «he viajado mucho por el mundo y en esos viajes he comprobado que muchos grandes dirigentes de las más importantes democracias del mundo han sido alcaldes». Sostuvo que la lección que había sacado de ello era que los municipios son los espacios de entrenamiento de los liderazgos sociales, son escuelas de la democracia. De allí entonces que asfixiar a los municipios, montar estructuras paralelas que compitan con ellos, sea una manera de opacar el ejercicio democrático.

- ¿Cómo apreció usted las relaciones entre el liderazgo regional y el doctor Pérez de Cuéllar?

- Quienes levantan la opción regional ven en Pérez de Cuéllar una alternativa. El sector político que la expresa de manera más depurada es aquel que lidera el alcalde Estrada. El movimiento cusqueño encabezado por este revela la intención de una mayor participación en el régimen político. Para Pérez de Cuéllar significa uno de los sectores con mayores posibilidades de ser movilizado en el proceso de transformación que pretende para el país. Creo que percibe la fuerza del reclamo regional, que se da cuenta de que atender a este reclamo requiere de un liderazgo de otro tipo y que él se postula para ese liderazgo.

- ¿De qué naturaleza fue el encuentro que él sostuvo con las organizaciones populares con las que tuvo oportunidad de establecer contacto?

- En todo momento mantuvo un tono de visita cívica y de viaje de estudio, como él mismo le llamó en muchas ocasiones. Fue muy claro en señalar que llegaba sin ofertas, que venía a escuchar. Al mismo tiempo, expresó su preocupa-

ción y el compromiso de ser un vocero de los pueblos en cualquier instancia que le tocara participar. El enorme prestigio que tiene favorecía en cada quien una idea de la importancia de presentarle a él los problemas.

Su presencia suscitó informes muy apasionados sobre la situación y las necesidades de los pueblos en los que

estuvo. En un seminario sobre desarrollo rural, al que fue invitado a participar en la Universidad de Puno, uno de los profesores hizo una exposición sobre la dramática situación del agro de ese departamento. En un determinado momento le dice: «usted sabe doctor Pérez de Cuéllar que en los Estados Unidos a los agricultores se les subsidia, pero en Puno

*En el Cusco, con el alcalde Daniel Estrada.*



José Luis Ránique

## Liderazgo regional

● - El proyecto regional en el sur andino tiene una larga historia en este siglo. ¿Cómo ha impactado esto en el Cusco y en qué medida esa experiencia histórica se refleja en el liderazgo regional actual?

- El movimiento regional en esa zona se remonta a los años 20 y ha tenido momentos de alza y de baja. En aquella época hay un ciclo muy fuerte que genera una serie de símbolos y de emblemas socioculturales, materializados sobre todo en el indigenismo. Luego hay un largo período de languidescencia hasta su resurgimiento en los años 50 en el marco de los intentos desarrollistas. Entonces se crean nuevas instituciones que se suponía debían garantizar la equidad de las regiones, surgen las corporaciones, hay movilizaciones, hay reclamos regionales. En los años 60 las luchas campesinas pasan a primer plano y se debilita el bloque regional. Pero este se reactiva en los años 70. En los últimos años surgió en el sur una alternativa regional que buscaba mayores niveles de autonomía y de participación en la toma de decisiones y que proyectó un liderazgo en una dimensión que trascendió la región. Hubo en determinado momento una red organizativa -instituciones, ONG, grupos, movimientos- que levantó esta opción regional, que

quedó pospuesta por la violencia. Esta última dio lugar al surgimiento de una estructura paralela con componente militar, controlista, que desembocó en una estructura de tipo clientelista.

Estos procesos han dado al Cusco una personalidad, una visión y una presencia que el alcalde Estrada ha recogido de una manera hábil, con un discurso cuya característica es señalar que la región ya no acepta que el sistema político vigente descreme -vía cooptación- al liderazgo regional para que las cosas sigan igual.

- ¿Cuál es la explicación a esa personalidad regional tan fuerte que exhibe el sur andino?

- Las explicaciones históricas son bastante complejas, pero hay un elemento muy importante: el sur andino es una zona bastante abandonada, donde históricamente ha habido pocas posibilidades de atraer inversión pública o privada realmente significativa. Entonces, muchas veces para las dirigencias políticas el único espacio que ha quedado es el de la cultura, de la ideología. En pocas palabras, hacer política para llamar la atención del gobierno central sobre la región. La cultura ha sido el único terreno en el que se ha podido articular un discurso regional fuerte, poderoso, capaz de nuclear a diferentes sectores.

son los agricultores los que subsidian con su trabajo y su sudor el alimento que las ciudades consumen».

La imagen que a mí me provocó todo esto era que se abría un cauce para que se replanteen algunos problemas básicos de la situación política, social y económica del país, que no han desaparecido a pesar del tremendo triunfalismo oficialista.

- ¿Y cuáles cree que son los temas que su retorno al país ha puesto en el debate nacional?

- Injusticia social, descentralización, desarrollo rural. Estas cuestiones fueron sistemáticamente proscritas de la discusión política en la medida en que esta se centró en pacificación, control de la inflación y estabilización. Pero dejar de hablar de esos problemas no significaba que hubiesen desaparecido. En los diversos encuentros que sostuvo Pérez de Cuéllar —con los estudiantes y maestros universitarios de Puno, con la Federación Campesina del Cusco, con los jubilados de esa ciudad—, yo observé que mucha gente podía expresar nuevamente ese tipo de demandas. En el viaje de Puno a Cusco en los diversos pueblos lo esperaban delegaciones que le hacían entrega de memoriales, de demandas.

- ¿Cómo definiría el estilo de Pérez de Cuéllar?

- Cuando uno se acerca a él impresiona su sencillez y su disposición a escuchar. Hace sentir bien a la gente que se le aproxima. En el tren se formó una enorme cola de pasajeros para saludarlo y pedirle un autógrafo. Muchos de ellos eran turistas europeos, con los que él hablaba en distintos idiomas preguntándoles de dónde eran y recordando

que alguna vez había pasado por allí o que tenía un amigo en el lugar de origen de su interlocutor.

Creo asimismo que es una persona que sabe observar y que tiene capacidad para procesar lo que observa. En ese sentido es un político moderno, post-guerra fría.

- ¿Y qué percibió en el tono de su mensaje?

- Mucho de sentido común. No tenía un discurso pretensioso, de grandes y complejas soluciones. Tampoco era un discurso acabadamente político. Se ubicó más bien en el plano ciudadano, de restablecimiento democrático, de la solidaridad, del diálogo, del aprendizaje. Habló de la cultura, de la historia, de la identidad, del derecho. Los momentos más emocionales de su discurso fueron

*«Creo que es un convencido de que hay que terminar con el estilo vertical de gobierno de las regiones.»*



Hernando Burgos

aquellos en los que dejó traslucir su indignación por la pobreza: «yo he recorrido el mundo y he visto mucho dolor, pero el dolor de mis hermanos me resulta insoportable».

Supongo, que quien quiera hacer un análisis más sistemático de su ideario podría encontrar elementos de las visiones de desarrollo humano de las Naciones Unidas, del paradigma del Nuevo Orden Internacional que se ha venido procesando en el espacio de la ONU en el último lustro.

- A partir de lo que le tocó ver, ¿qué idea se hace de una posible campaña presidencial de Pérez de Cuéllar?

- Es curioso cómo su paso por distin-

tos lugares, cuando todavía no ha definido si postula o no a la presidencia, provocaba adhesión, expectativa y libre expresión de las reivindicaciones; revelaba la necesidad de un interlocutor a quien exponer y con quien discutir los problemas. De repente estamos ante uno de los rasgos que podría tener la campaña electoral de Pérez de Cuéllar, si es que decide ser candidato presidencial, y estos rasgos que observamos aquellos dos días se despliegan plenamente.

Asimismo, mientras hay quienes tratarán de restringir la próxima campaña electoral a temas como la pacificación, contención de la inflación y estabilización, creo que el exsecretario gene-

## Subestimación

● - Una objeción que se está haciendo frecuente en ciertos círculos políticos y algunos medios de prensa es que Pérez de Cuéllar se ha rodeado de gente de izquierda o de exizquierdistas. ¿A usted qué le parece?

- Que se subestima a Pérez de Cuéllar como estadista, como organizador, como posible dirigente político. Él es un convencido de que un discurso conservador no tiene sentido en la sierra del Perú. Me parece que se ha percatado de que en la región andina hay liderazgos capaces de asumir la conducción de sus regiones, liderazgos que han hecho su experiencia política de modernización, de progreso regional y de desarrollo bajo las banderas de la izquierda a lo largo de la década del 70. En la sierra sur la izquierda ofreció a una serie de sectores la posibilidad de cohesionarse bajo un discurso de cambio y de acercarse a la cooperación internacional. Existe una experiencia acumulada en grupos políticos, en ONG, en organizaciones populares, que es absolutamente necesaria para que la región sur se gobierne y construya las instancias que funcionen como nexo entre el Estado central y la población de la región. Ahí están los líderes políticos, los dirigentes populares, las personas que tienen que construir los mecanismos de decisión para que el desarrollo de la región andina del país sea una

realidad. Quien conozca un poco el interior del país sabe bien que sin ese sector es imposible imaginar una estructura de gobierno realmente democrática y descentralista. En cambio, la visión opuesta, prejuiciada, cancela la posibilidad de incorporar a esa generación al esfuerzo del desarrollo y del progreso regional, la margina del sistema político.

- A propósito de declaraciones del doctor Pérez de Cuéllar acerca de la necesidad de hacer modificaciones al programa económico vigente, no han faltado quienes han afirmado que el fantasma populista ronda al embajador.

- Una vez más, eso es subestimar a Pérez de Cuéllar y no entender que en su experiencia reciente ha sido testigo de cómo el neoliberalismo ha provocado prácticamente la fragmentación social de una serie de países y en particular del nuestro. Pienso que él tiene claro que la reversión de la fragmentación social, la recomposición del tejido social es clave para generar una dinámica que nos permita, sobre la base de la pacificación y el relativo equilibrio económico conseguido por el actual gobierno, encarar la tarea del desarrollo. Creo que allí el problema de la descentralización, de la renegociación de la deuda externa dentro de los términos de su propia experiencia en las Naciones Unidas, es un asunto clave.





*Cálida recepción en una de las estaciones: «Hace sentir bien a la gente que se le aproxima.»*

ral de la ONU intenta ampliar la discusión a otros temas que no por haber sido soslayados en los últimos años han dejado de existir.

- ¿Cuál es el balance general que hace de esos dos días con el exsecretario general de la ONU?

- Me impresionó su tono cívico y de indignación con la situación prevaleciente en la sierra del Perú y en buena parte del país. Según él, esta no podía ser vista, como lo hace la retórica oficial, como una situación de estabilidad y de reactivación en la medida en que falta una dimensión fundamental: el desarrollo. Su elección de la región andina como punto de reingreso al Perú encierra una clave fundamental: su visión de que en el Perú debe ocurrir una reforma política, una revolución civil—como la llamó en el Cusco—, una especie de nuevo pacto que pasa por una reinversión de la estructura de toma de decisiones, de inversión pública, etcétera, elementos estos que

son necesarios para un verdadero ingreso del país a una situación de reactivación y desarrollo.

- ¿Y en el plano propiamente político, como potencial candidato presidencial?

- Tengo una impresión positiva de cómo ha ido tejiendo su posible campaña. Ha tenido la audacia de aceptar el reto de entrar al país por una región en la que cualquiera hubiese podido predecir que iba a ser percibido como un personaje ajeno. Asimismo, ha tenido la audacia de hacer ese periplo con personas vinculadas a la izquierda. Pero subestiman su capacidad quienes piensan que, como dice el diario *Expreso*, puede dejarse copar. Me parece que ha jugado cartas fuertes y que ha sido bastante audaz. Es un muy buen comienzo. Dentro de unos meses ese buen comienzo quizá significará poco. Ello dependerá de cómo juegue el capital político que ha acumulado hasta ahora. ■



# TE ODIO, MI AMOR

Al cierre de esta edición (fines de agosto), el desenlace de la crisis político-conyugal de la pareja presidencial no parecía aún claro. Pese al endurecimiento y polarización de las posiciones, algunas señales provenían de la esquina de la señora Higuchi, combinando la firmeza en la defensa de sus derechos con una disposición favorable a la reconciliación conyugal. En las siguientes páginas, dos acercamientos al tema, cuyo interés, estimamos, es independiente del desenlace final.

# LA ESPOSA DEL PRESIDENTE

GIOVANNA PEÑAFLOR G.\*

Sobre los conflictos de la pareja presidencial han opinado especialistas de todo tipo (desde consejeros matrimoniales hasta esotéricas), lo que es un claro reflejo del impacto que este acontecimiento ha tenido en la opinión pública.

No es la primera vez que la ciudadana conoce de desavenencias entre presidentes y sus respectivas esposas; el caso más cercano es el de la pareja formada por Alan García y Pilar Norez. Sin embargo, sí es la primera vez que el enfrentamiento se hace público, usando para ello, por ambas partes, todo el poder de los medios de comunicación.

Mientras las dificultades de la pareja presidencial formaban parte de los ru-

\* Directora de Imasen.

mores que recorren Lima con bastante frecuencia, no se esperaba que los «sufrimientos» de la señora Susana Higuchi afectaran los índices de popularidad a la gestión presidencial o las curvas de intención de voto. En todo caso, quienes creían en una primera dama casi prisionera, o eran muy pocos, o no les importaba mucho el asunto.

El escándalo comienza cuando la señora Susana Higuchi decide dejar Palacio de Gobierno y adoptar una postura crítica a la forma de gobernar de su marido. Frente al deseo de los medios de comunicación de resaltar los problemas conyugales, la señora Higuchi responde con argumentos de oposición.

Quienes han hecho un recuento de los temas tocados por ella señalan que prácticamente no ha faltado ninguno. Allí están las críticas al programa de gobierno, las alusiones a la pobreza, al incremento de la tuberculosis en el país, la falta de equilibrio de poderes, la corrupción, el caso La Cantuta, et-  
cetera.

A pesar de haber incorporado en su discurso críticas tan fundamentales y en algunos casos denuncias significativas, lo que ha impactado en la opinión pública son los conflictos matrimoniales. La encuesta realizada por Imasen el 7 de



José Vilca

agosto demostraba que el 58,6% de los encuestados atribuía el conflicto a problemas de la pareja, mientras sólo 32,1% veía que ella tenía serias críticas a la forma de gobernar del ingeniero Fujimori.

A pesar de que los argumentos de la señora Susana Higuchi contra el presidente han ido subiendo de tono, hasta el punto de que el jefe de Estado decidió finalmente alejarla de sus funciones de primera dama, la imagen general que se sigue promoviendo es la de una mujer

motivada por problemas conyugales, es decir, la típica mujer despedido dispuesta a molestar al marido.

Que finalmente sea esta la imagen que ha predominado en la opinión pública, y en la que han insistido mayoritariamente los programas políticos y noticiarios televisivos, revela cuán profundamente arraigados están en nuestra sociedad los conceptos tradicionales de lo que es una pareja y la relación que debe existir al interior de ella entre el hombre y la mujer.

## Buscando a Susana

● **5 de mayo de 1990:** En campaña por la segunda vuelta electoral, el entonces candidato presidencial Alberto Fujimori anuncia en Huaycán que cuando él llegue a la presidencia su esposa Susana Higuchi no será una Primera Dama tradicional: «...no una dama encopetada de la *high life*, sino una Primera Dama que se encargará de los programas de vivienda y del servicio de agua potable».

**29 de junio de 1990:** Ya electo, Alberto Fujimori viaja a Japón a entrevistarse con autoridades de ese país. No lo acompaña su esposa sino su hermana Rosa Fujimori.

**17 de marzo de 1992:** La esposa del jefe de Estado denuncia un negociado de ropa usada donada por Japón, que involucra a Juana y Rosa Fujimori, hermanas del presidente de la República. Tras esto, luego del autogolpe del 5 de abril, desaparece de escena.

**17 de diciembre de 1993:** Susana Higuchi y Alberto Fujimori acuerdan formalmente la separación de sus bienes. La justificación que entonces se da es el propósito de ofrecer seguridad a la familia, sobre todo tras el intento del golpe del general Jaime Salinas ocurrido trece meses atrás.

**24 de enero de 1994:** El semanario español *Cambio 16* informa de los problemas conyugales de la pareja presidencial y da cuenta del romance que el presidente Fujimori mantendría con su secretaria, Carmen Rissi.

**3 de junio de 1994:** El presidente Fujimori parte a Japón, donde es recibido por el emperador Akihito. Susana Higuchi se queda en Lima. Según el jefe de Estado, a causa de un resfriado, pero después algunos medios afirman

que esa dolencia nunca existió.

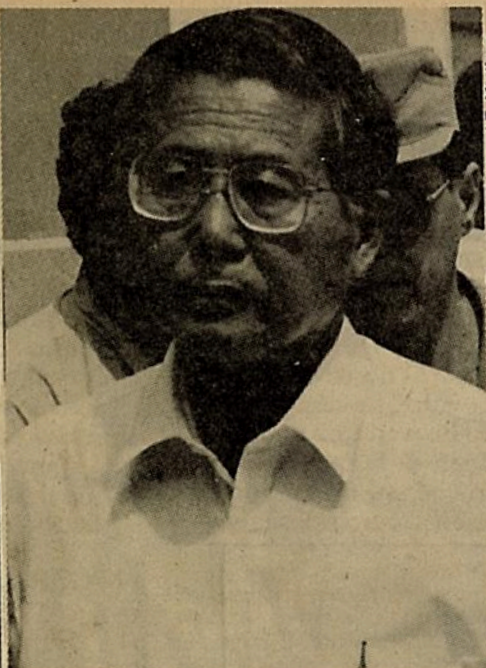
**26 de junio de 1994:** En entrevista concedida a *En directo*, programa periodístico de Canal 9, la esposa del presidente anuncia que no desea volver a ser Primera Dama y pide a su marido que «baje un poquito» su autoritarismo. Afirma que mientras él ve las cosas bonitas, las inauguraciones, a ella le toca confrontarse con el drama de la pobreza.

**30 de junio de 1994:** En declaraciones periodísticas, Susana Higuchi reitera su deseo de no volver a ser Primera Dama y señala que encontró muchas trabas en su labor al frente de la Fundación por los Niños del Perú. Sostiene que los representantes del gobierno «no cumplieron con entregar la ayuda social que acordaron hace más de cuatro años, la cual se fue recortando con reglamentos y al negarse la posibilidad de dar recibos deducibles de impuestos».

**20 de julio de 1994:** El CCD aprueba la Ley Electoral, uno de cuyos artículos, introducido un par de días antes en el debate por el oficialismo, impide la postulación a la presidencia, vicepresidencia y al Congreso a cualquier pariente cercano del presidente de la República.

**3 de agosto de 1994:** La discordia en la pareja Fujimori-Higuchi llega en la práctica a la separación. Luego de elevar sendos recursos a la fiscal de la Nación, Blanca Nélida Colán, y al presidente del Congreso, Jaime Yoshiyama, en los que solicita se declare la inconstitucionalidad de la denominada «ley Susana», la Primera Dama abandona Palacio de Gobierno y se va a casa de su amiga Renée Navarro de Odría. Al cabo de una semana retorna a la resi-

(pasa a la pág. 20)



J.E. Martínez  
Ernesto Jiménez

*¿Deslealtad al esposo? ¿Esposo autoritario que le cierra una a una las puertas?... Conflicto de imágenes en la opinión pública.*

Desde esa óptica, no se puede pensar que una mujer en su sano juicio discrepe ideológicamente de su pareja, y ni siquiera difiera sustancialmente de su forma de enfrentar los problemas, en este caso los problemas del país. Más incomprensible es que estas discrepancias se hagan públicas, pues vivimos en un país donde se piensa que el esposo, de la puerta de la calle para afuera, debe ser un señor, independientemente de lo que la mujer piense de él dentro de la casa. Si esto nos parece una exageración, comparemos las diferencias del efecto de las denuncias de la primera dama con las que tuvieron las del hermano del expresidente Collor de Mello en Brasil.

A pesar de que en ese caso también podría asumirse un problema de lealtad —y probablemente más celos y despecho que los que podamos encontrar en este caso—, las acusaciones fueron tomadas mucho más en serio desde un inicio y tuvieron las repercusiones que todos conocemos. Quizá allí hubo pruebas más contundentes; tal vez había una opinión más cohesionada y con capacidad de respuesta frente al gobierno, o quizá sólo es la diferencia que hay entre los

argumentos de una mujer y los de un hombre.

## LA VISIÓN FEMENINA

Lamentablemente, el machismo no es prerrogativa masculina. De ahí que no podamos decir que la señora Susana Higuchi haya logrado encarnar las reivindicaciones femeninas.

Los sondeos realizados hasta el momento que fue destituida (usando los términos empleados por el primer mandatario) de sus funciones como primera dama no expresaban un solidaridad especial del segmento femenino con la señora Higuchi. Ciertamente es que, frente al problema específico, encontramos que las mujeres son más proclives a adoptar una actitud crítica al presidente Fujimori, como lo prueba que un 34,6% de las mujeres señalaron que su opinión con respecto a él había empeorado, mientras un 25,1% de los varones señalaba lo mismo\*. Sin embargo, este cuestiona-

\* Cifras obtenidas en mediciones previas a las duras expresiones vertidas por el ingeniero Fujimori en alusión a las acusaciones de su esposa y a la destitución.

miento no ha trascendido hasta el momento a los niveles de aprobación a su gestión ni a los de intención de voto.

La reacción de las mujeres en este caso ha sido claramente diferente a la mostrada frente al caso de la Señora Mundo, Lucila Boggiano. En esa oportunidad el descenso de la popularidad del presidente en el segmento femenino fue notorio y significativo. Mientras el porcentaje de mujeres que respaldaban la actuación del ingeniero Fujimori se redujo de 67,8% a 51,6% en el lapso de dos meses (16,2 puntos), la intención de voto entre ellas lo hizo en 13,2 puntos.

El presidente de la República ha tenido por lo general una menor aceptación entre las mujeres, pero estos momentos

marcaron la situación más crítica de su relación con el electorado femenino. ¿Por qué ese caso suscitó adhesión, cosa que no hizo la actitud de la señora Higuchi? Aunque parte de los argumentos desarrollados previamente explican esta situación, habría que agregar que Lucila Boggiano fue la expresión de la indefensión a la vez que representaba el símbolo de la maternidad mancillada por una acusación injusta. La señora Susana, en cambio, aparece como una mujer que abandona el hogar, que abandona a los hijos y traiciona al marido. Estas imágenes, de las que no ha podido desprenderse la primera dama, hacen que el desenlace de esta telenovela pueda tener todavía más de un final.

(viene de la pág. 18)

dencia presidencial, pero entonces el jefe de Estado y cuatro de sus hijos se trasladan al Cuartel General del Ejército. En declaraciones a diversos medios, la señora Higuchi denuncia actos de corrupción en los que estarían implicados exministros del régimen y altos funcionarios. También sostiene que es objeto de espionaje telefónico. Sus denuncias no son acogidas por el Congreso, cuya mayoría se negará a constituir una comisión investigadora.

**23 de agosto:** En mensaje nocturno transmitido por televisión, el presidente Fujimori acusa de deslealtad a la señora Susana Higuchi y la «destituye» de su condición de Primera Dama.

**24 de agosto:** La esposa del presidente es impedida de realizar una conferencia de prensa en Palacio de Gobierno programada con antelación, pero consigue repartir a los medios un comunicado en el que afirma que el mensaje presidencial está lleno de falsedades y responde una a una sus críticas.

**25 de agosto:** Efectivos militares sellan con barras de fierro y soldadura una de las puertas exteriores de Palacio de Gobierno, que da acceso al despacho de la señora Susana Higuchi.

**26 de agosto:** Un comunicado oficial da cuenta de que por orden del presidente la señora Higuchi no puede realizar ninguna actividad pública o declaraciones periodísticas en Palacio de Gobierno. Entre tanto, ella permanece virtualmente encerrada en la sede gubernativa y su comunicación telefónica con los medios sufre interferencias.

## POSIBLES ESCENARIOS

Hasta que el presidente Alberto Fujimori dio su mensaje a la nación comunicando su decisión de separar de sus funciones a la señora Higuchi, todo parecía indicar que podía salir airoso del problema. Pero la decisión adoptada puede ser el detonante que faltaba en la trama para lograr las adhesiones (por lo menos femeninas) que hasta el momento no pudo generar Susana Higuchi. Para que ello ocurra, la ex-primera dama deberá aportar pruebas contundentes, sumamente evidentes y transmitir una imagen de mujer víctima, pero no motivada por las pasiones sino por la razón (cosa difícil en una sociedad donde se tiende a pensar en el sexo femenino como proclive a los *improntus* y a las *rabietas*).

El presidente parece haber optado por asumir el costo de una posición más autoritaria frente a su esposa, tal vez teniendo en cuenta que todavía falta bastante para el proceso electoral y que, con el transcurrir del tiempo, este acontecimiento puede terminar siendo una anécdota más. De lograrlo, no sólo habrá superado lo que pudo ser la más seria crisis de su gobierno, sino que puede quitar argumentos creíbles a la oposición cuyas banderas están hoy en manos de la ex-primera dama. ■



El Senado romano, perdón, el CCD, aprobando la «ley Susana».

## MUJERES, POLÍTICA Y PODER

LIUBA KOGAN\*

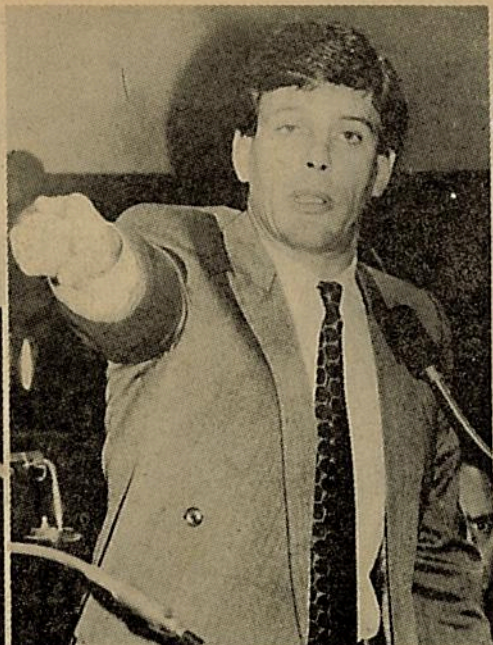
Desde la abolición de la ley Oppia en Roma, hasta la Ley Susana, han pasado 1799 años. Sin embargo, las mujeres siguen siendo percibidas como una amenaza cuando ejercen abiertamente poder, o cuando muestran intenciones de hacerlo.

En el año 195 las mujeres de Roma irrumpieron en la vida pública, logrando que el Parlamento revoque una ley de austeridad que las afectaba directamen-

te. El discurso de Marco Porcio Catón en el Senado, a raíz del revuelo desatado por las romanas, podría ser pronunciado por Martha Chávez o Rafael Rey sin sospecharse que han transcurrido más de mil años y que existen conquistas sociales de por medio:

«Si cada uno de nosotros, señores, hubiese mantenido la autoridad y los derechos del marido en el interior de la propia casa, no habiéramos llegado a este punto. Ahora henos aquí: la prepotencia femenina, tras haber anulado nuestra libertad de acción en familia, nos la está destruyendo también en el

\* Socióloga, profesora de las universidades de Lima y Pacífico.



J.E. Martínez

*Martha Chávez o Rafael Rey podrían haber pronunciado —calidades aparte— el discurso de Marco Porcio Catón.*

Foro. Recordad lo que nos costaba sujetar a las mujeres y frenar sus licencias, cuando las leyes nos permitían hacerlo. E imaginad qué sucederá de ahora en adelante, si esas leyes son revocadas y las mujeres quedan puestas, hasta legalmente, en pie de igualdad con nosotros.»

Qué peligroso es no sujetar a las mujeres en casa cuando sus maridos detentan poder. Las mujeres que se casan con diplomáticos deben firmar un documento donde se comprometen a no ejercer ningún trabajo remunerado. Es decir, a no hablar más de la cuenta, apoyar la carrera del marido y no discrepar en público.

En el ámbito nacional todo Presidente tiene una Primera Dama. Toda nación que se precie debe tener una gran madre bondadosa que se encargue del país como de un hogar grande: que trabaje por los otros, que no opine en público —sobre todo cuando discrepa—, que sea un modelo de dedicación y entrega. Además, si es bella, mejor.

¿Pero qué pasa cuando las mujeres de los presidentes son más que adornos o acompañantes y quieren ejercer poder

directamente más allá de las influencias de alcoba? Poco se ha discutido formalmente sobre las parejas presidenciales y el problema del poder. Porque antes, toda primera dama era una verdadera dama que lo hacía todo por su caballero andante. Hoy es más difícil sujetar a las mujeres en casa. Se habla de la fidelidad de la cónyuge de un presidente en aras del hogar grande que es el país. Sin embargo, el pueblo no ha elegido a una pareja a la presidencia, sino a uno de sus miembros. La mujer termina perdiendo autonomía, y, como en el caso particular de Susana, hasta sus más elementales derechos civiles.

A la opinión pública no le simpatiza mucho todavía la combinación mujer y política: «La política le quita femineidad a la mujer», «El Parlamento es cosa de hombres». Hasta un inocente cuadro de Bolívar «con características femeninas» y «haciendo gestos obscenos» escandaliza a algunos caballeros que afirman que Bolívar era bien hombre, tanto en los salones como en el campo de batalla. No es femenino ejercer poder abiertamente:



eso perturba. Hasta el Papa se manifestó en contra de la ordenación de mujeres, con el argumento de «qué se puede desatar si les damos tanto poder». El asunto es prevenir un posible tsunami. El temor al caos es el temor a un nuevo orden de poderes compartidos. Para prevenir ese nuevo orden se crearon algunos mitos como el del matriarcado o el de la existencia de papisas: ellas ya tuvieron su oportunidad.

Susana Higuchi ha dejado en claro que ella como primera dama posee poca autonomía respecto a su esposo, el presidente. Los términos de quién maneja qué poderes y en qué circunstancias, parecen no haber quedado establecidos desde un inicio. A diferencia de lo que ocurre con Hillary Clinton, quien ha desarrollado suficiente espacio propio para ejercer poder en áreas que le eran propias desde antes de llegar a la Casa Blanca.

Es probable que detrás de un gran hombre se encuentre una gran mujer,

pero ese premio consuelo ya no parece satisfacer a las mujeres que están cerca del poder. En el caso peruano, mucho se especula sobre los móviles que mueven a la primera dama. Desde *vendetta* sentimental hasta un maquiavélico uso de los medios para aumentar el futuro caudal electoral del presidente Fujimori. Felizmente, en la política latinoamericana los vicios son privados y las virtudes públicas.

Más allá del desenlace que pueda tener el *affaire* Higuchi-Fujimori, es importante rescatar para el debate el asunto del poder, la política y la mujeres. Dejemos en claro que no se trata de arrebatar el poder a los hombres, sino de compartirlo en términos más justos. Lo que sí sabemos ahora, es que después del último incidente palaciego, todo futuro presidente del Perú deberá pensar cómo sujetar a su mujer en la casa o cómo distribuir el poder antes de entrar a Palacio. Ya los romanos nos lo habían advertido: el poder no es cosa de juego. ■

## A los 15 Años

En julio último el doctor Marcial Rubio Correa fue elegido Vicerrector Administrativo de la Universidad Católica, en la que ejerce como profesor de Derecho. Que la elección haya recaído en quien era, además, director de nuestra revista, nos llena de satisfacción. Desde estas páginas le hacemos llegar las felicitaciones de todo DESCO.

Pero junto con alegrarnos debemos lamentar que las nuevas responsabilidades asumidas le impidan continuar ejerciendo la dirección de *Quehacer*, justamente cuando celebramos, con este número, 15 años de vida ininterrumpida batallando, desde el terreno que nos es propio, por un Perú próspero, justo y solidario. En reemplazo de Marcial Rubio asume la dirección de la revista Luis Peirano Falconí, presidente de DESCO, a quien damos la bienvenida.

---

# ESA TERCA POBREZA

HUMBERTO CAMPODÓNICO

---



Development and Cooperation

Del 3 al 5 de agosto se realizó, en DESCO, un foro regional de ONGD para promover una Agenda Social en América Latina. El foro fue convocado por la Comisión Sudamericana de Paz y tuvo como objetivo intercambiar puntos de vista con miras a la Cumbre Social de Dinamarca que se realizará en marzo de 1995 con la asistencia de jefes de Estado, por iniciativa de Naciones Unidas.

**S**egún el Banco Mundial (BM), la cantidad de personas que viven con menos de un dólar al día ha crecido de 1985 a 1990, situándose en 1.100 millones. Como se puede apreciar en el cuadro adjunto, los pobres de América Latina y el Caribe aumentaron de 87 a 108 millones. Pero hay quienes, aun viviendo con más de un dólar al día, siguen siendo pobres. De ahí que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sitúa el número de pobres en nuestro continente en más de 200 millones de personas.

En lo que concierne a la distribución del ingreso, la situación en América Latina también se ha agravado. Un estudio reciente del BM dice:

«El índice de pobreza per capita de América Latina y el Caribe se elevó de 27 a 32% para el conjunto de la región de 1980 a 1989. La pobreza creció en Argentina (Buenos Aires), Bolivia (urbana), Brasil, Guatemala, Honduras (urbana), Panamá, Perú (Lima) y Venezuela... Los estimados indican que tanto las medidas de desigualdad como las de pobreza aumentaron durante la recesión y cayeron en la reactivación.»\*

El agravamiento de la pobreza ha

*Foro Regional de ONG debatiendo una «Agenda Social» para la Cumbre de Dinamarca.*

llevado a la proliferación de iniciativas para encarar este problema.

## LAS CAUSAS DE LA POBREZA

La década del 80 ha sido llamada la «década perdida» de América Latina y el Caribe, debido a que, en casi todos los países, disminuyeron el crecimiento, la inversión, las exportaciones y el gasto social. En otras palabras, hubo un retroceso generalizado de la región, después de cuarenta y cinco años de crecimiento casi ininterrumpido.

La década del 80 ha sido también la de la aplicación de drásticos programas de estabilización macroeconómica. La preocupación central radicó en superar los problemas de la balanza de pagos (sobre todo para pagar la deuda externa) y los problemas inflacionarios. Se aplicaron, en general, programas de estabilización de corte ortodoxo que generaron excedentes comerciales importantes, los mismos que fueron trasferidos al exterior por una suma superior a los 220.000

- \* PSACHAROPOULOS, George y otros: *Pobreza y distribución del ingreso en América Latina: La historia de la década del 80*. Washington, D.C.: Programa de Estudios Regionales del Banco Mundial, abril de 1993.



Luz María Bedoya

## El Banco Mundial y la pobreza

● Tanto ha crecido la pobreza en el Tercer Mundo, que el Banco Mundial la considera el eje de medición de su desempeño. Sin embargo, no pone en discusión el cambio de las políticas de ajuste estructural que son la base del problema.

«La reducción de la pobreza», afirmó el presidente del Banco Mundial y de su Directorio Ejecutivo en abril de 1993, «deberá ser el punto de referencia para juzgar el desempeño del Banco como institución de desarrollo. La estrategia del Banco para aliviar la pobreza no ha cambiado: sigue consistiendo en fomentar una pauta de crecimiento que permita que, mediante su trabajo, los pobres puedan participar en los frutos de ese crecimiento, y en propiciar la realización de inversiones que, al incrementar el acceso a los servicios sociales, contribuyan a mejorar la situación de la población pobre.» (BID: Informe anual 1993, p. 11. Énfasis nuestro).

millones de dólares en el período 1982-91.

Al mismo tiempo se pusieron en práctica, con el apoyo del FMI y del BM, una serie de reformas estructurales de contenido neoliberal, cuyo objetivo era cambiar los marcos institucionales de desenvolvimiento de la economía con el fin de generar modificaciones de la oferta en el plano microeconómico. Se trataba de retirar al Estado de su función promotora (así como de su intervención directa en la actividad económica mediante las empresas estatales), producto de la etapa de la industrialización por sustitución de importaciones, sustituyéndolo por el libre juego de las fuerzas del mercado y el papel preeminente de la actividad privada.

En el campo de las políticas sociales y de los gastos sociales ocurrió un proceso similar. Tras un período largo en que el Estado trató de organizar un sistema de políticas sociales para la provisión de bienestar individual y colectivo, las nue-

vas políticas han determinado cambios sustantivos en los antiguos supuestos y orientaciones. Los recortes del gasto fiscal fueron la regla en la mayoría de los países de la región. Estos recortes se centraron en el gasto social, denominado «gasto no productivo», con énfasis particular en salud, vivienda social, educación y el apoyo a los sectores más pobres de la población.

Hacia fines de la década del 80 se apreció una notable mejoría en algunos indicadores macroeconómicos; por ejemplo, se logró el descenso de la inflación, la disminución de los déficit fiscales, el aumento de las exportaciones, entre otros. A partir de 1991 se revirtieron las transferencias negativas de capitales al exterior, dando lugar a una fuerte entrada neta de capitales (sobre todo de corto plazo), estimulados por las privatizaciones y los diferenciales de tasas de interés con los países industrializados.

Sin embargo, también hacia fines de la década del 80 comenzó a hacerse evidente que la drasticidad de los programas de estabilización y ajuste estructural estaba afectando severamente a los sectores sociales de menores ingresos,

## La pobreza en Estados Unidos

● «En el caso de Estados Unidos, el ingreso promedio de la familia americana, en todo el período 1949-89, disminuyó para ciertos sectores y aumentó para otros, según las estadísticas del Congressional Budget Office, que indican que el 20% de las familias, en el quintil más pobre, redujo su ingreso en un 10%, mientras que el 1% de las familias más ricas lo aumentó en un 105%. En efecto, la tasa de crecimiento del ingreso para el quintil más pobre de la población fue negativa en orden del 0,5% en el período 1979-89, mientras que la del 20% más rico fue positiva en 1,2% en el mismo período.»

(Tomado de la ponencia de Gustavo Fernández: «Pobreza, democracia y economía de mercado».)

## Número de pobres en el mundo (Millones de personas)

Región	1985	1990
Total	1.051	1.133
Asia del Este y el Pacífico	182	169
Europa Oriental	5	5
América Latina y el Caribe	87	108
Medio Oriente y Africa del Norte	60	73
Asia del Sur	532	562
Africa Sub-Sahara	184	216

Fuente: Banco Mundial: «Implementing the World Bank's Strategy to Reduce Poverty. Progress and Challenges», Washington, D.C., 1993.

con la consiguiente agudización de la pobreza urbana y rural, incidiendo también en el agravamiento de la desigualdad en la distribución del ingreso. En otras palabras, las políticas de ajuste estructural aumentaron los problemas de la pobreza ya existentes en América Latina.

Como dice el BID:

«Aunque se ha logrado mucho con respecto a la reactivación de la economía y la estabilidad macroeconómica, los índices de pobreza siguen siendo adversos y la distribución regional de los ingresos es todavía la más desigual del mundo. Durante los años 80 la pobreza se agudizó debido a la crisis económica. Difícilmente el crecimiento económico y la modernización serán duraderos si no hay estabilidad política y social, la cual, a su vez, depende de una distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento.» (BID: Informe anual 1993, p. 6. Énfasis nuestro).

### LA CONCEPCIÓN DEL «CHORREO»

Según los teóricos, existe un costo social inevitable en el tránsito al modelo neoliberal. Habrá un período de transición mientras los agentes económicos se adecuan al nuevo modelo. Una vez adaptados, se producirá el llamado «chorreo», es decir, los beneficios llegarán al conjunto de la población.

Mientras tanto, hay que poner en

marcha políticas de compensación social, cuyo objetivo es el alivio de la pobreza mediante programas de gasto social de emergencia hacia aquellos sectores pobres más golpeados con el programa de ajuste estructural.

Sucede, sin embargo, que la realidad indica que el período de «transición» se está alargando: ahora se plantea que pasarán de doce a quince años antes del «chorreo». Por ello se ha comenzado a plantear una política social de más largo aliento, que no solamente realice gasto social de emergencia, sino que ponga en marcha programas permanentes en los sectores de educación, salud, vivienda, empleo, entre otros.

Para este enfoque, los programas y gastos sociales son independientes de las políticas económicas. En otras palabras, estas últimas no deben cambiarse. Lo que se debe hacer es más programas sociales y de mejor calidad de gasto.

Surge aquí una cuestión central. Este enfoque sólo puede tener éxito si los programas sociales logran niveles de inclusión de la población en el sistema económico y político que sean superiores a los «daños» o a la exclusión que ocasionan las políticas económicas. Si esto no sucede, tendremos que será mayor el nivel de exclusión que el de inclusión.

De ser así, sería cierta la afirmación de uno de los asistentes a la Conferencia: las políticas sociales se han convertido en las ambulancias que, de manera

absolutamente insuficiente, van recogiendo los muertos y heridos que dejan las políticas económicas y de ajuste estructural. (Volveremos sobre este punto más adelante.)

## EL CRECIMIENTO SIN EMPLEOS

Los problemas de la pobreza, la distribución del ingreso (ver recuadro) y el desempleo no son, sin embargo, exclusivos de los países del Tercer Mundo. Ellos también se extienden en los países industrializados, debido al proceso de globalización, es decir, de internacionalización del capital y de las innovaciones tecnológicas.

La nueva producción, cada vez más robotizada, no está produciendo nuevos empleos y, más bien, ha generado una marginación creciente de amplios sectores de la población, para los cuales «no hay sitio» en el sistema productivo.

En Estados Unidos y Europa ha comenzado una discusión sobre el llamado «crecimiento sin empleos» (*jobless growth*). Lo mismo sucede en países como los nuestros (ver artículo de Julio Gamero en esta misma edición).

*Gustavo Fernández, exministro de Relaciones Exteriores de Bolivia y consultor internacional, presentando su ponencia. (A su izquierda, el secretario ejecutivo de la Comisión Sudamericana de Paz, Carlos Contreras, de Chile.)*

La Cumbre Social, entonces, no debe focalizarse sólo en los problemas del Tercer Mundo. Debe abordar globalmente los problemas, lo que lleva al cuestionamiento del sistema de producción y consumo que el actual modelo, liderado por las transnacionales, está impulsando en el mundo entero.

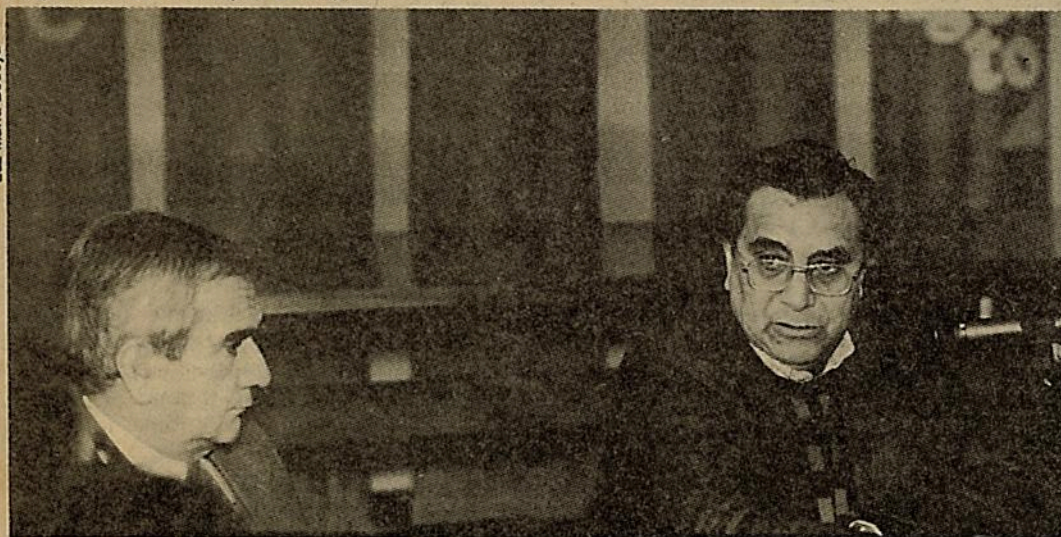
Sin embargo, pareciera que a los países industrializados les interesa enfocar sólo los problemas del Tercer Mundo y, más específicamente, aquellos relacionados con las políticas que puedan detener el flujo migratorio de los pobres hacia las metrópolis del Primer Mundo.

Para los gobernantes de países del Tercer Mundo, el interés en la aplicación de políticas sociales es doble. Por un lado, se trata de disminuir las fuentes de tensiones sociales y políticas que acrean inestabilidad. Por el otro, los programas sociales permiten recuperar la popularidad perdida, justamente por causa de la exclusión que se origina en la aplicación de las reformas estructurales.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Los problemas sociales no son independientes de las políticas económicas.

Luz María Bedoya

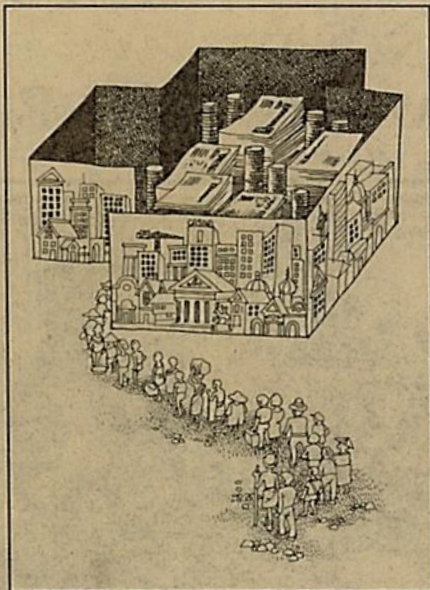


Sin embargo, la lógica de los países industrializados es la de analizar el fenómeno de la pobreza sin relacionarlo con las políticas económicas, pues se dice que estas tienen su propia lógica.

Es por eso que en los programas económicos y en el presupuesto de la República, si bien se incluyen metas de gasto social (por lo demás insuficientes), no se admite el planteamiento de metas de crecimiento social explícitas y cuantificadas.

Por ejemplo, cuál es el número de empleos que se van a crear, cuánto se va a reducir la mortalidad infantil o el ausentismo escolar,

entre otros. Y estas metas también deberían ser evaluadas, pues si no se cumplen, entonces algo está fallando en el programa. Eso es lo que ahora se hace con las metas económicas. ¿Por qué las metas sociales no podrían recibir el mismo tratamiento?



*La gran preocupación de los países ricos: cómo detener el flujo migratorio del Tercer Mundo.*

No hay respuesta coherente, salvo decir que la economía es una cosa y lo social es otra. Pero eso nos lleva directamente a los problemas de generación de desigualdad que se dice querer solucionar.

Para los gobiernos participantes, así como para los miembros de la sociedad civil, este es uno de los temas de fondo que deberá ser abordado en la Cumbre Social. ■

## La participación democrática

● Un cambio sustancial en la actitud de los pobres con respecto a períodos anteriores se explica en el hecho de que, al haber cobrado fuerza de sentido común las propuestas del neoliberalismo conforme han perdido vigencia las ideas socialistas, ya no hay un referente explícito para explicar las causas de la pobreza.

Antes el problema era causado por los explotadores, en su versión más radical, o, en todo caso, por los males del sistema. Hoy en día que haya pobres no parece culpa de nadie... sino de los propios pobres.

Esta falta de perspectiva, unida a la marginación y exclusión del sistema, genera conductas desesperadas que van desde la rebelión armada a la delincuencia común. Es por eso que cobra importancia fundamental el tema de la participación democrática.

«Hay ciudadanos que son excluidos,

en la práctica, del proceso político y de la vida económica, por razones étnicas, por su pobreza, por su falta de acceso a la información, por su marginalidad. Cada vez con mayor frecuencia estos grupos, desengañados del sistema político, buscan salidas desesperadas en rebeliones armadas o, simplemente, huyen al pasado, mitificando sus propios mitos... En otra dimensión, el replanteamiento de visiones estrictamente indigenistas en Bolivia, Ecuador o Guatemala, es indicador de la otra reacción ante el mismo fenómeno. Y si no son esos los caminos escogidos, queda todavía el de la delincuencia, el de la violencia personal, que se ha extendido tanto en las grandes ciudades de América Latina, multiplicando por cien los problemas de la seguridad ciudadana.»

(Tomado de la ponencia de Gustavo Fernández: «Pobreza, democracia y economía de mercado».)

CRECIMIENTO ECONÓMICO CON DESIGUALDAD DISTRIBUTIVA:

# CUATRO AÑOS DE NEOLIBERALISMO EN EL PERÚ

JULIO GAMERO, LOURDES VALVERDE



*Muchas solicitudes para pocas vacantes: crecimiento, pero sin empleo.*

**D**espués de cinco años (1988-1992) de sistemática caída en los niveles de producción del país, el PBI mostrará por segundo año consecutivo una significativa variación positiva. Esta, más que un crecimiento de la economía, no hace sino reflejar una recuperación parcial de los índices de producción registrados a mediados de la década pasada.

Si analizamos la naturaleza del actual proceso de recuperación económica, encontramos que este descansa en elementos muy distantes de los que deberían impulsar el crecimiento de un modelo orientado, supuestamente, a la exportación.

Así, la recuperación productiva del año anterior se debió más a la mejora en

las condiciones climáticas y al gasto en construcción de carreteras, con créditos de la banca multilateral, que a un dinamismo de nuestras exportaciones. La persistencia de estos elementos, unida a un aumento de la inversión privada y a un mayor gasto público derivado de la importante mejora de la presión tributaria, ha irradiado el crecimiento —liderado inicialmente por el sector primario— al conjunto de aquellos sectores económicos que han podido mantenerse en el hoy abierto y desregulado mercado peruano.

## LA SOSTENIBILIDAD DEL ACTUAL CRECIMIENTO

Una economía abierta como la nues-



tra no puede sostener indefinidamente el actual proceso de reactivación productiva. Los crecientes déficit que este ocasiona en nuestra balanza comercial (importaciones mayores a las exportaciones) se están financiando transitoriamente con las divisas provenientes de la repatriación de capitales, del capital especulativo, del narcotráfico y de la privatización de las empresas públicas. Tanto la primera como la última de las citadas fuentes no convencionales se dan por una sola vez. De otro lado, el capital especulativo es muy sensible a las variaciones en la tasa de interés y hoy está saliendo del país. En este escenario, la única fuente de divisas no convencional que permanecerá en el tiempo es el narcotráfico.

En otras palabras, la sostenibilidad del actual proceso reactivador está íntimamente ligada a la necesidad de contar con un sector generador de bienes transables<sup>1</sup> en crecimiento y que, literalmente, «jale» al conjunto de la economía. Así como en el pasado la industrialización basada en la sustitución de importaciones fue la que ordenó tras de sí a toda la economía, la viabilidad del actual modelo descansa en trasladar ese papel central al sector exportador.

Sin embargo, la actual estructura de

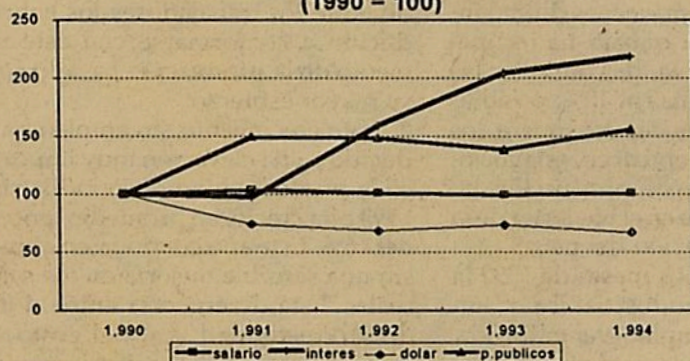
- 1 Los bienes transables son tanto los sustitutos de importaciones como los bienes de exportación.

precios relativos no refleja la prioridad que debiera corresponderle al sector productor de bienes transables (ver gráfico 1). Así, mientras el tipo de cambio real oscila, desde 1991, en alrededor de un 70% del valor promedio de dicho año, las tarifas públicas se situan a un 40% por encima de dicho año base y la tasa de interés (en soles) a dos veces del nivel que registró en 1990. Por otra parte, los salarios promedio del sector privado se mantienen en un virtual estancamiento.

Esta estructura de precios relativos no hace sino colocar en el sector financiero el área de la mayor rentabilidad. Sin duda, la liquidación de la banca de fomento y del sistema de mutuales ha reforzado la condición monopólica de este sector, la que se ve reflejada en lo elevado de la tasa de interés activa y, por ende, en el margen financiero. A su vez, el alto nivel real de las tarifas públicas (mucho más alto en dólares) no hace sino reflejar la necesidad de recaudación del gobierno central y, a su vez, tornar más atractivo el proceso de privatización de las empresas con participación estatal.

En buena cuenta, dicha estructura no hace sino premiar al capital financiero a expensas del capital productivo. Ni el sector orientado a la exportación tiene el incentivo necesario, ni las industrias sustitutivas de importaciones pueden desarrollarse en condiciones de plena competencia. Incluso, dada la aprecia-

Gráfico 1  
Evolución de los Precios Relativos  
(1990 = 100)



Fuente: BCR, Ministerio de Trabajo  
Elaboración: Propia



*Bolsa de Valores de Lima. El capital especulativo es muy sensible a las variaciones de la tasa de interés.*

ción del nuevo sol, sectores que son competitivos dejan de serlo. Por un lado, tienen fuertes presiones de costos: elevado costo financiero y de servicios públicos; y, por otro, menores ingresos dada la subvaloración del tipo de cambio real. Este acortamiento de los márgenes de ganancia del sector productivo se traslada al mercado de trabajo: menores salarios y mayor intensidad del proceso de trabajo.

## CRECIMIENTO SIN EMPLEO

El problema de la estructura de precios relativos afecta las condiciones del mercado de trabajo. El capital productivo busca preservar márgenes de ganancia a costa del factor trabajo. La recuperación de la economía, de continuar las actuales tasas cercanas al 10%, posibilitará que el PBI per capita supere los niveles de 1990. Sin embargo, esta mejora en la estadística de producción no reflejará un aumento en el bienestar de la mayoría de la población del país.

Si hasta los últimos meses de 1992 la menor producción industrial iba acompañada de menor empleo (ver gráfico 2), la posterior recuperación de los índices de producción manufacturera no sólo

no permitió una absorción del empleo perdido durante el proceso recesivo sino que incluso, inicialmente, favoreció una mayor expulsión del mismo.

En la actualidad no se ha detenido este último proceso; sólo ha perdido fuerza.

Los cambios introducidos en el modo de organización del trabajo en la industria han conducido a una intensificación del uso de la fuerza de trabajo. Esto explica el que la mayor producción registrada no se traduzca en mayor generación de puestos de trabajo. Al revés, los requerimientos de mano de obra para una misma cantidad de producto han disminuido. El creciente temor al despido entre los trabajadores los habría inducido a conformarse con este incremento de la producción basado solo en su mayor esfuerzo.

Este crecimiento sin empleo ha conducido a una elevación muy importante en la productividad de la industria. En 1993 esta creció, en promedio, poco más del 16%. Este año continúa en aumento, sin una sensible mejoría en los salarios reales. Esta divergencia entre el índice de productividad y el del costo de la mano de obra no hace sino incrementar el margen de ganancia de la industria. Si

este se ve mermado por el costo del capital financiero y de los precios públicos, lo recupera por el lado del trabajo, como se viene comprobando.

## MERCADO DE TRABAJO

La falta de empleo es considerada por la población como uno de los principales problemas del país (por no decir el principal). La tasa de desempleo en 1993 fue de 9,8%, la más alta de la historia. En ella no se considera el desempleo oculto, que es el de la población que deja de seguir buscando trabajo ante la imposibilidad de encontrarlo.

Esto no quiere decir que no se haya producido una (auto)generación de puestos de trabajo<sup>2</sup>. En 1993 la creación de empleo se dio en mayor magnitud en el llamado sector formal de la economía, pero, siguiendo la orientación que marca la actual estructura distorsionada de precios relativos, que tiende a favorecer al capital financiero y especulativo y castigar al sector productivo, la generación de empleo ocurrió en mayor magnitud en el sector de servicios no persona-

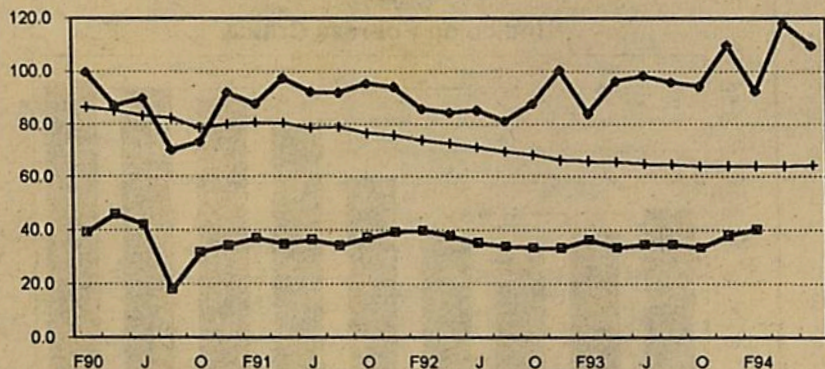
2 En 1993, mientras la PEA de Lima metropolitana aumentó en 235 mil personas aproximadamente, el empleo lo hizo en 200 mil trabajadores, y el desempleo en cerca de 35 mil personas con respecto a 1992.

les, en aquellas actividades ligadas al dinamismo del mercado de capitales; y no en el sector productivo.

Esto no dio lugar, sin embargo, a una mejora de ingresos de los trabajadores. En 1993 no solamente aumentó el subempleo por ingresos, sino también se incrementó la proporción de trabajadores con muy bajas remuneraciones (ver gráfico 3). Así, los trabajadores adecuadamente empleados disminuyeron de 16,2% en 1992 a sólo 14,1% en 1993, mientras que los trabajadores con más bajos ingresos (subempleo agudo) aumentaron de 37,1% a 41,8% respectivamente.

De esta forma, el actual modelo en curso tiende a subvalorar los recursos humanos, tanto en lo concierne a los ingresos como a su calificación. Los actuales niveles salariales desincentivan la permanencia en el país del personal más calificado. Todo esto en circunstancias en que hoy en el mundo es cada vez más generalizada la idea de que la mano de obra barata ha dejado de constituir una ventaja razonable en sí misma. Para un proceso de desarrollo económico sostenible es necesario contar con empleos competitivos y niveles salariales adecuados.

Gráfico 2  
Empleo, Salario y Producción Industrial  
(1,979=100)



Fuente: INEI, Ministerio de Trabajo

Elaboración: Propia

## AUMENTO DE LA POBREZA

El actual crecimiento económico no solamente es un crecimiento sin empleo, sino con un persistente aumento de la pobreza. Tal como se puede apreciar en el gráfico 4, según estimados preliminares de Cuánto S.A., el índice de pobreza crítica aumentó de 180,6 en 1992 a 184,7 en 1993.

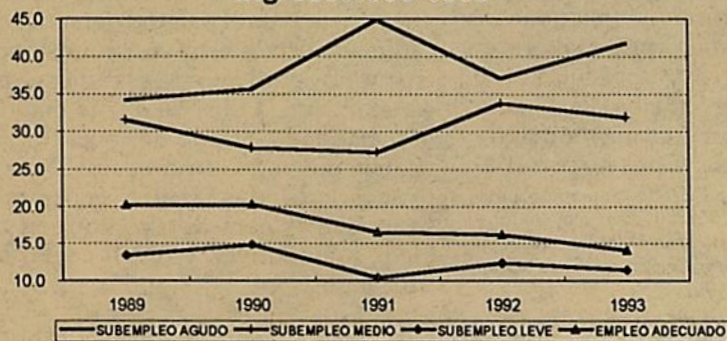
Las reformas estructurales puestas en práctica han generado un grupo de «nuevos pobres» que está constituido principalmente por los trabajadores desplazados del sector moderno de la economía y los empleados despedidos del sector público que tuvieron dificultad en re-insertarse adecuadamente en el

mercado de trabajo. En general, la reducción de ingresos por debajo del costo de una canasta de consumo básica empujó a dicho grupo de población hacia la condición de pobres. Si bien pueden continuar en posesión de algunos de sus medios de existencia previos (casas, bienes duraderos, etcétera), la reducción permanente de sus ingresos los llevaría a empezar a sufrir carencias básicas, agudizándose aún más el problema de la pobreza en nuestro país.

## MAYOR DESIGUALDAD DEL INGRESO

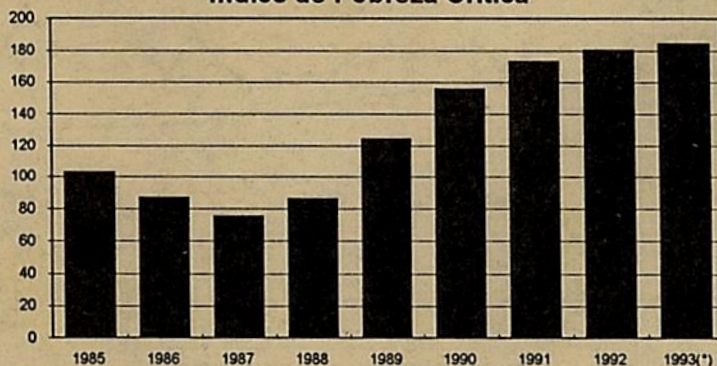
El actual modelo económico en curso ha llevado a la más desigual distribución

Gráfico 3  
Distribución de los trabajadores por niveles de ingreso: 1989-1993



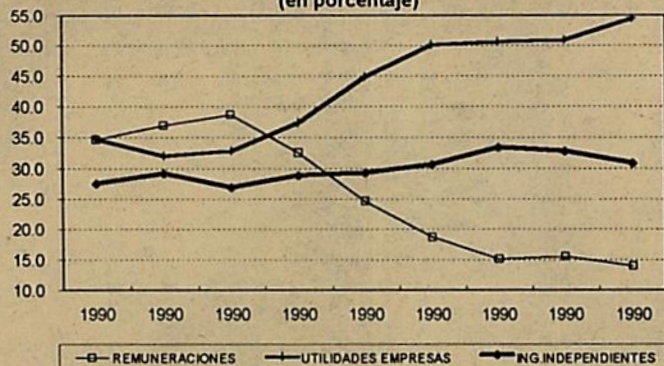
Fuente: Ministerio de Trabajo  
Elaboración Propia

Gráfico 4  
Índice de Pobreza Crítica



(\*) Preliminar  
Fuente: CUANTO S.A.

Gráfico 5  
Distribución del Ingreso Nacional Real  
(en porcentaje)



Fuente: CUANTO S.A.  
Elaboración: Propia

del ingreso registrada en el país. Así, el aumento del ingreso nacional en 1993 implicó sólo un incremento –en términos reales– en las utilidades de las empresas y en mucho menor grado en los ingresos de los genéricamente llamados trabajadores independientes<sup>3</sup>. Mientras que la participación de las utilidades de las empresas aumentó de 50,9% en 1992 a 54,4% en 1993, la participación de las remuneraciones disminuyó de 15,5% a 13,9% respectivamente<sup>4</sup> (ver gráfico 5).

La liberalización de los mercados en

3 En 1993, de 15,2% y 1,4% respectivamente en relación a 1992.

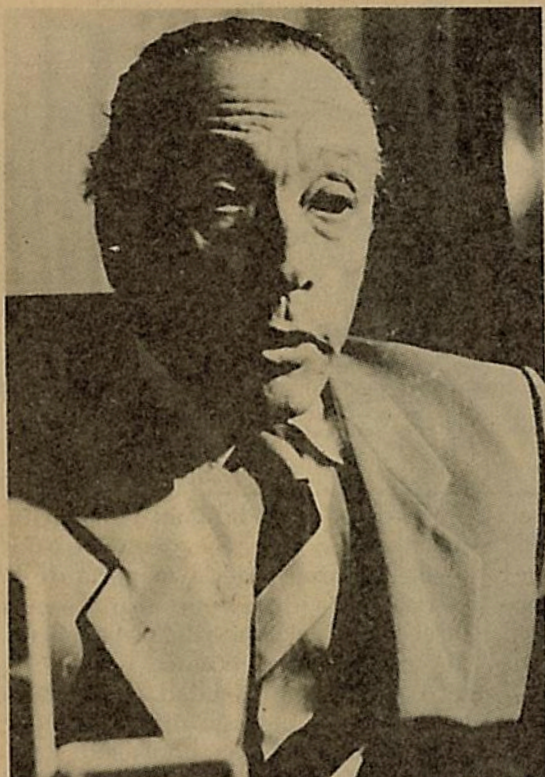
el contexto de una desigual distribución del ingreso y, específicamente, de bajos niveles salariales de la mayoría de la población, conduce a que un gran sector de ella se vea excluido de los beneficios del crecimiento económico.

Asegurar la viabilidad del modelo económico en el largo plazo pasa por incorporar a toda la población a los beneficios del crecimiento. ■

4 Hay que señalar que entre los asalariados del sector privado se observan diferencias en la variación de sus remuneraciones reales. Así, en 1993, mientras que los salarios disminuyeron en 8,1%, existió una fuerte recuperación de los sueldos de ejecutivos y empleados en 9,2% con respecto al año anterior.



Persistente aumento de la pobreza crítica.



*Guillermo Wiese y Dionisio Romero. Sus bancos, el Wiese y el de Crédito respectivamente, manejan el 51 por ciento de los depósitos.*

# BANCA: BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA CONTRARREFORMA

PABLO SIFUENTES

A principios de los años 70, el sistema financiero nacional experimentó una reforma que tuvo como grandes líneas una activa participación estatal en la propiedad y la gestión de las instituciones financieras, una disminuida presencia

del capital extranjero en las mismas y una mayor regulación pública de la actividad, tendiente a orientar la asignación de los recursos financieros hacia ciertos sectores considerados prioritarios.

Dicha reforma se produjo después de haberse consolidado una modificación

en el modelo de acumulación del capital, de uno basado en la actividad agro-exportadora a otro centrado en la industria sustitutiva de importaciones (ISI), proceso que se inició en la década de los 50. En otras palabras, la reforma de los 70 reestructuró al sistema de manera funcional al modelo de desarrollo propuesto y a la base productiva existente.

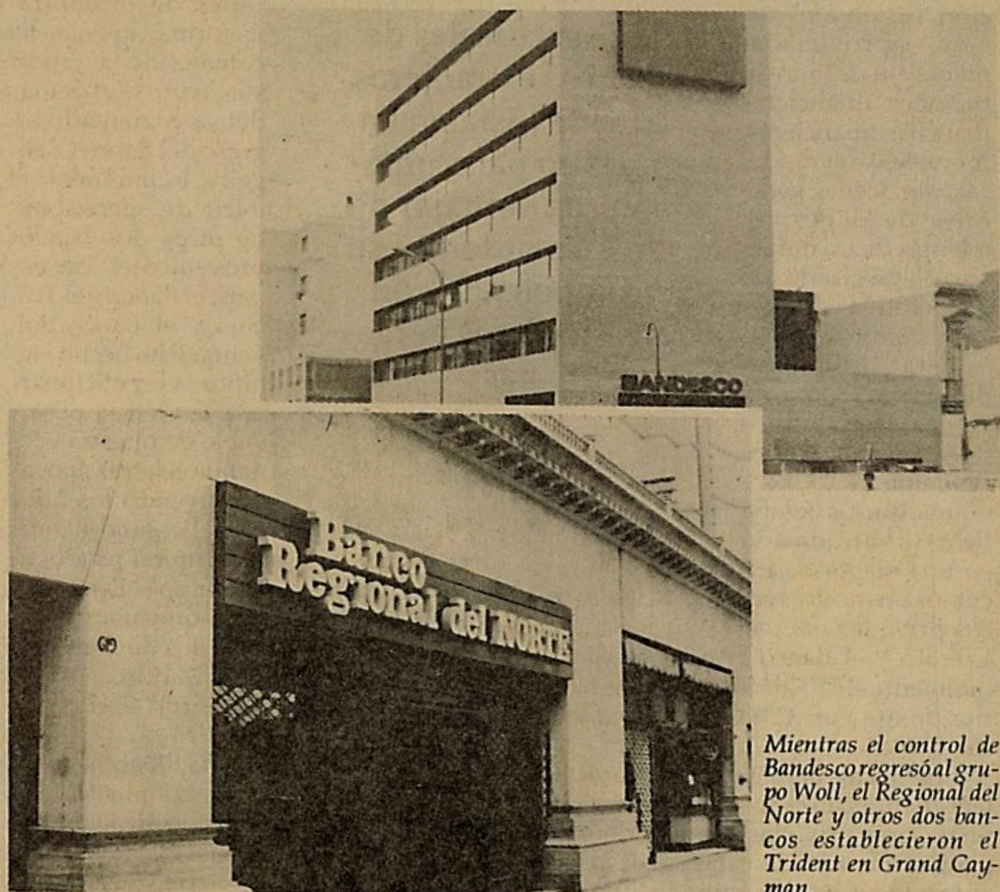
Fracasado el reformismo militar, en los años 1977-78 se inició una sucesión de ajustes económicos que incluyeron medidas de paulatina liberalización de la actividad financiera (la primera medida importante fue la creación, en 1977, de los certificados bancarios en moneda extranjera), interrumpida brevemente entre 1985-87 (los tiempos de la heterodoxia aprista), pero retomada en setiembre de 1988. En ese largo período fue quedando claro que el modelo de

acumulación con eje en la ISI había ingresado a su crisis final.

## POLÍTICA DE ESTABILIZACIÓN Y CONTRARREFORMA

A partir de 1990, instaurado el gobierno de Alberto Fujimori y teniendo nuevamente como actor político fundamental a las Fuerzas Armadas, el Perú empezó a experimentar modificaciones sustanciales en todos los campos.

La reforma financiera, iniciada en la práctica a comienzos de agosto de 1990 y afirmada primero con el Decreto Legislativo 637 y posteriormente con el Decreto Legislativo 770, ha constituido una redefinición de los roles del Estado y del capital privado nacional y extranjero en este sector, orientada a su adecuación a los requerimientos de un nuevo modelo,



*Mientras el control de Bandesco regresa al grupo Woll, el Regional del Norte y otros dos bancos establecieron el Trident en Grand Cayman.*

de acumulación. Para ello se ha llevado adelante la desregulación y privatización del sistema, el impulso a un proceso de concentración bancaria y la apertura al capital extranjero. Ha sido, en suma, una contrarreforma a los cambios que se introdujeran veinte años atrás en la estructura financiera del país.

Los efectos destructivos de esta contrarreforma y de la política de estabilización en la que aquella se enmarcó son harto conocidos: la desaparición de la banca estatal de fomento, del Banco Hipotecario y del sistema mutual; la lenta extinción del Banco de la Nación, y la liquidación o absorción de algunos bancos comerciales asociados. En estos cuatro años de neoliberalismo desaparecieron —por liquidación, fusión o absorción— aproximadamente unas 35 instituciones financieras (bancos, financieras, mutuales, aseguradoras, almacenes generales de depósito), además de un número no precisado de cooperativas de ahorro y crédito.

Esta «limpieza» del sistema (para recordar el término utilizado por el entonces ministro de Economía, Carlos Boloña Behr) se ha traducido en una mayor concentración de los recursos financieros en los principales bancos privados del país. Así, el Banco de Crédito y el Banco Wiese manejan actualmente el 51% de los depósitos bancarios, frente a un 32% registrado al finalizar 1990.

Los efectos del ajuste estructural también han alcanzado a las instituciones financieras privadas de menor tamaño, pero el manejo de estas crisis por las autoridades ha sido muy distinto al se-

guido con las entidades estatales y de naturaleza asociativa. Los casos más notorios han sido los de la Financiera Nacional, BANDESCO y PROBANK, que se han encontrado en situación de quiebra técnica. Sin embargo, la primera de las nombradas fue adquirida por su principal acreedor, el Banco O'Higgins de Chile, que la ha convertido en el Banco del Libertador; el control de BANDESCO ha retornado a manos del Grupo Woll (ante el fracaso y consiguiente alejamiento del grupo taiwanés Chen); finalmente, en el PROBANK el Grupo de Ferrari ha sido desplazado por el poderoso Grupo Galsky (con intereses en la actividad pesquera).

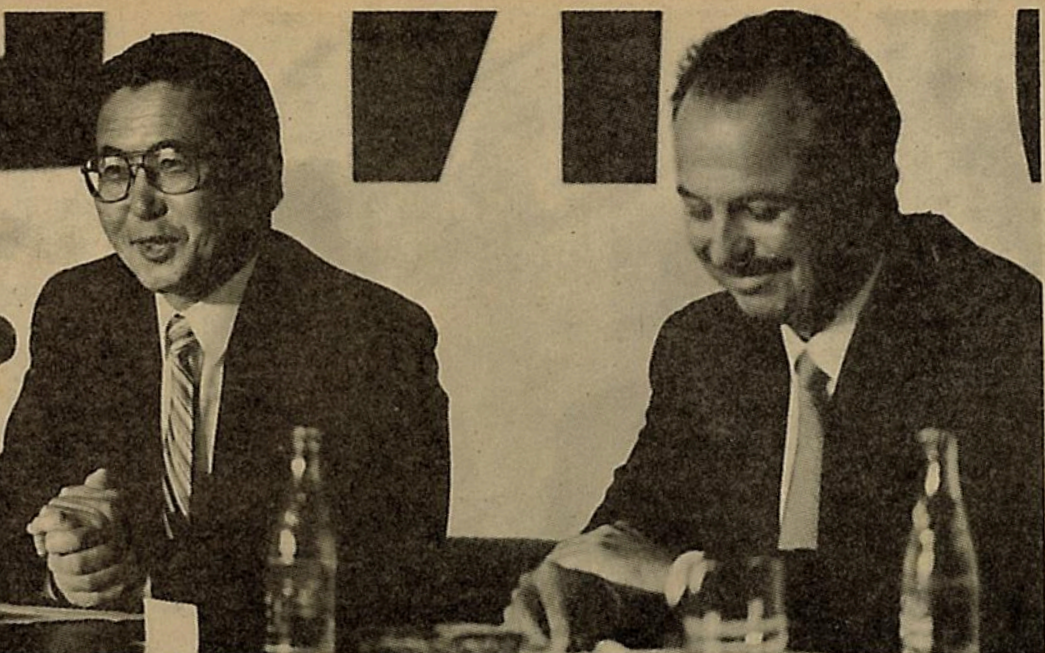
La apertura al capital extranjero, uno de los elementos centrales de la contrarreforma, apenas ha comenzado a rendir sus frutos. Además del ya comentado ingreso del Banco O'Higgins, es inminente el inicio de operaciones de otros dos bancos provenientes de ese país: el Banco del Trabajo y el Banco Solventa. Este hecho significa la repetición de una tendencia observable en nuestra economía en otras épocas (incluyendo los años 60): el capital banca-

rio extranjero sigue al capital productivo foráneo que se instala en el Perú. Así, la banca chilena viene acompañando a la inversión que empresarios de la misma nacionalidad están realizando en nuestro país en sectores como la energía, la minería y el comercio.

Otro resultado de la liberalización financiera ha sido el reforzamiento de la tendencia a la internacionalización del capital bancario nacional iniciada en los años 80, con la creación de subsidiarias

“  
**Las sucursales de  
bancos extranjeros  
que se instalen en  
nuestro país conta-  
rán con ventajas de  
diverso orden en su  
competencia con  
sus similares perua-  
nas.**  
”





*Francisco Raffo sonríe. Eran otros tiempos: ahora su grupo económico está quebrado.*

y sucursales del Banco de Crédito en Nassau, Nueva York, Islas Grand Cayman y Miami. Así, en estos años este banco adquirió el Banco Popular de Bolivia; el Banco Wiese creó el Wiese Financial Group en Islas Grand Cayman, y los bancos del Sur, Regional del Norte y Mercantil instalaron el Tribank, también en esas islas. La creación de estos brazos financieros en el exterior ha tenido como una de sus finalidades el agenciamiento de recursos de los grupos propietarios para sus empresas afincadas en el Perú y para ciertas grandes empresas no vinculadas. No obstante, en el caso del Banco de Crédito esta expansión hacia afuera también parece estar relacionada con la realización de importantes inversiones en otros países por los grupos económicos que lo hegemonizan.

## **LAS DIFICULTADES EN EL CORTO PLAZO**

Las sucursales de bancos extranjeros que se instalen en nuestro país contarán con ventajas de diverso orden en su

competencia con sus similares peruanos. Entre ellas podemos mencionar las siguientes: ausencia de cartera pesada, mayor mecanización de sus actividades, menores cargas sociales y acceso a líneas de crédito de sus matrices y de otros bancos internacionales (las cuales no estarían sujetas a encaje); todo ello les permitirá ofrecer un crédito menos oneroso.

Por su parte, el recientemente privatizado Interbank y el ya mencionado Banco del Libertador están en una posición menos ventajosa, pues arrastran los problemas ya conocidos en la banca nacional y que se han agravado en estos cuatro años de neoliberalismo: alta cartera de créditos sucesivamente refinanciados o irrecuperables, elevados costos financieros y excesivos costos operativos; en resumen, una banca que puede considerarse entre las más atrasadas e ineficientes de esta parte del continente (ver *Actualidad Económica* N° 153: «La banca en la crisis»).

Si bien la cartera atrasada del sistema bancario se ha reducido en los últimos 18 meses (a ello ha contribuido el virtual



*La contrarreforma, entre otros efectos destructivos, liquidó la banca estatal de fomento.*

congelamiento del dólar), también es cierto que el atraso en la recuperación de los créditos sigue siendo un problema importante; además, a pesar de la reanimación de la actividad productiva, la rentabilidad de las empresas continúa en un nivel bajo y existen dudas sobre la factibilidad de un crecimiento sostenido en el marco de la actual política económica. La crisis financiera ha amainado, pero aún no ha sido superada.

En este contexto, algunos bancos están tratando de incursionar en ámbitos poco desarrollados, tales como el crédito hipotecario, el crédito para consumo y el crédito a la pequeña empresa, pero la estrechez del mercado—causada por la altísima concentración del ingreso y la muy reducida capacidad de ahorro de las grandes mayorías, problemas acrecentados por el programa económico—probablemente los obligue, simplemente, a disputarse la clientela con que hoy cuenta el sistema. De esta intensificación de la competencia, que se verá más estimulada con el ingreso de la banca chilena, puede resultar una mayor centralización del capital bancario (es decir, la absorción de los bancos más débiles por los más sólidos), tal como está aconteciendo en el sistema asegurador y en el sistema privado de pensiones.

De otro lado, los efectos del ajuste

estructural y la evolución de la economía mundial—que continúa en la fase depresiva del ciclo largo iniciado hacia 1945—son factores que también pueden influir negativamente en la rentabilidad bancaria en los próximos meses. En efecto, el hecho de que el 70% de la liquidez y del crédito se encuentren dolarizados como resultado de la política monetaria y de la afluencia de capitales especulativos provenientes del exterior («golondrinos»), y que estos capitales sean vitales para el financiamiento del déficit en cuenta corriente de nuestra balanza de pagos (que bordea los 2.000 millones de dólares), configuran una situación de fragilidad del sistema que puede manifestarse en la medida que continúe el alza de las tasas de interés en el mercado norteamericano y se acerque el día de la elección presidencial de 1995. Ambos acontecimientos podrían estimular la salida de esos capitales y generarían en el sistema financiero nacional una crisis de liquidez así como un aumento muy rápido de la irrecuperabilidad de los créditos, debido a una apreciación de la divisa norteamericana.

## EL PROBLEMA ESTRUCTURAL

A diferencia de lo acontecido en los años 70, la nueva estructura financiera

que se está creando aún no puede articularse con la base productiva de la sociedad peruana. Si bien la política económica neoliberal ha destruido parcialmente la ISI, no se ha avanzado en la reconversión industrial ni en la modernización del aparato exportador. Dicho en otros términos: a diferencia de lo ocurrido en el período del reformismo militar, la contrarreforma financiera de los noventa precede a los cambios en la esfera productiva, desfase que coloca al nuevo sistema en una situación de inestabilidad de carácter estructural.

Este desfase entre la evolución de la esfera financiera y la productiva es explicable, al menos parcialmente, por el hecho de que la mayoría de los grupos oligopólicos que han controlado la banca han mantenido una parte significativa de sus inversiones locales en esa industria altamente dependiente de insumos importados y habituada a los subsidios estatales. De hecho, una parte apreciable de la cartera de colocaciones de la banca nacional se encuentra en este sector.

La extinción de la ISI como eje del modelo de acumulación significa, asimismo, la quiebra de la estructura del poder económico creada en las décadas pasadas (ver *Actualidad Económica* N° 148: «El poder económico en la banca, 1987-1993»). Ejemplos elocuentes de este fenómeno son los Grupos Lanata (industria cervecera, Banco Mercantil), Raffo (industria textil, Banco de Crédito) y Nicolini (industria molinera, Banco de Crédito), que ocuparon posiciones de privilegio en esa estructura y que hoy se encuentran en quiebra (los dos primeros) o en grave riesgo (el último de los nombrados).

Así las cosas, con grupos quebrados, en declinación o en un relativo alejamiento del país, se están creando espacios que tendrían que ser ocupados por otros sectores empresariales; pero para que ello se concrete serían necesarias nuevas definiciones en los planos económico y político que no parecen factibles en el corto plazo. ■

## 19

## DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

En este número:

- La privatización del mercado de arroz/G. Cannock y R. Geng
- El desarrollo agroindustrial de la papa/J.E. Herrera, G.J. Scott, N. Espinola, W. Amorós, M. Ato
- Producción y comercialización de semillas de papa/J. Alarcón
- Contribución al conocimiento de los andenes/L. Masson Meiss
- La dinámica municipio-comunidad campesina/J. Marcos
- Los decretos de Bolívar sobre los derechos de los indios/G. Figallo
- Enrique López Albújar y el bandolerismo peruano/L. Taylor y J. Dawe

Valor de la suscripción por cuatro números: S/. 60.00

Pedidos y giros a nombre de CEPES Av. Salaverry 818, Lima 11, Perú  
Teléfono: 336610 Fax: 331744

# LA CONFERENCIA MUNDIAL DE EL CAIRO Y NOSOTROS

HERNANDO BURGOS



**E**n setiembre se realizará en El Cairo, Egipto, la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, convocada por las Naciones Unidas.

El propósito de esta reunión mundial es acercarse al mejor conocimiento de los problemas poblacionales actuales y aprobar, por consenso, un plan de acción para orientar las políticas que permitirán resolverlos.

En las dos décadas pasadas Naciones Unidas también convocó a similares eventos: en Bucarest (Rumania), en 1974, y en México hace diez años.

En aquellas reuniones, en la primera más que en la segunda, el énfasis fue puesto en el crecimiento poblacional. Aún se dejaba sentir la influencia de ciertas posiciones, enarboladas por algunos países desarrollados, que pretendían explicar la pobreza y el subdesarrollo a partir de la elevada natalidad que se observa en los países del Tercer Mundo. Su remedio se reducía entonces al control de la natalidad.

En cambio, el declarado objetivo de la Conferencia de El Cairo es procurar la integración de la cuestión demográfica en los planes de desarrollo. El problema demográfico se vincula ahora al crecimiento económico, en el marco del desarrollo sostenible.

El temario de la Conferencia es amplio. Comprende precisamente la cuestión de las relaciones entre población, crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible. Asimismo, la igualdad entre los sexos y el mejoramiento de la condición de la mujer; la familia; el crecimiento poblacional; la urbanización; la migración interna e internacional; los derechos reproductivos, la salud sexual y la planificación de la familia; la salud; la educación.

Al evento concurrirán delegaciones de todos los gobiernos, presididas por funcionarios oficiales con rango de ministro o equivalente. Además, y a diferencia de las Conferencias de Bucarest (1974) y de México (1984), habrá una participación activa y directa de más de



Ernesto Jiménez

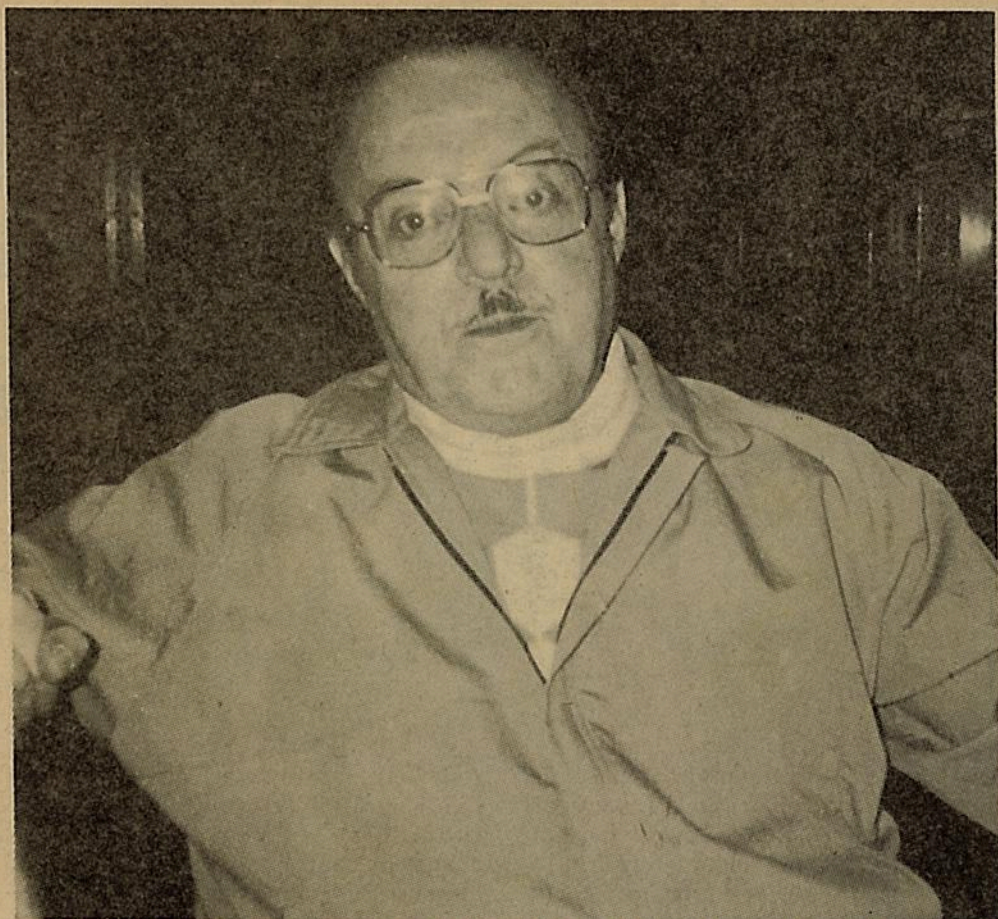
400 ONG de todo el mundo. Se busca así una mayor participación de la sociedad civil en las discusiones y en la aplicación de los acuerdos de la Conferencia.

La amplitud de la convocatoria no ha sido obstáculo para que se logre consenso en ciertas cuestiones. Otras, en cambio, como la salud sexual y los derechos reproductivos, suscitan desacuerdos. Hay que considerar que los propios enfoques, prioridades y perspectivas acerca de población y desarrollo son tan diversos como diferentes son los niveles de desarrollo, los sistemas políticos, las ideologías, religiones y culturas existentes en el mundo. Incluso dentro de cada país hay con frecuencia posiciones encontradas; y a nivel internacional, los problemas de pobreza, de desnutrición, de empleo, de educación, de salud, de la situación de la mujer, de la contaminación ambiental, son muy distintos entre los países nórdicos y los países africanos, por ejemplo.

Mucho se ha avanzado, desde la década del 70, en la experiencia y en la

reflexión sobre el desarrollo. Ahora que ha disminuido la tensión ideológica y política Este-Oeste, hay una mayor atención a los contrastes Norte-Sur. De allí que en el Programa de Acción propuesto se sostenga que, como nunca antes, «... ha habido más oportunidades de adoptar políticas socioeconómicas adecuadas para promover el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible y movilizar los recursos humanos y financieros para resolver los problemas mundiales».

En el país ciertos sectores han acusado a la Conferencia de pretender legalizar el aborto y han llevado el debate público a ese terreno. En las páginas que siguen un destacado experto en población y profesor universitario opina acerca del evento y de lo que podemos esperar de este. Y con el ánimo de aportar información que contribuya a un debate sereno y objetivo de tan delicado tema, ofrecemos una amplia nota sobre el riesgo de embarazo indeseado y el aborto en el Perú. ■



«El Perú debe estar presente con una actitud positiva y cuidadosa al mismo tiempo.»

# LO QUE ESPERAMOS DE EL CAIRO

UNA ENTREVISTA CON EL DOCTOR JUAN JULIO WICHT\*



Qué opinión le merece el documento base de la Conferencia?

- El documento previo a la Conferencia fue preparado a través de múltiples consultas y reuniones durante casi dos años. Ha sido un documento

muy difícil de elaborar, no sólo por la amplitud de los temas, sino por la multitud de aportes y enfoques tan diversos de todas partes del mundo.

El texto tiene algunos vacíos y ambi-

\* Sacerdote jesuita, director del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

güedades, pero puede decirse que es un buen documento: cubre con visión integral todos los aspectos sociales de esta amplia temática sobre la población y el desarrollo, insistiendo en la dignidad y en la libertad de las personas y en los derechos de los más débiles en el esfuerzo por lograr un auténtico desarrollo sostenible y sustentable que merezca llamarse desarrollo humano.

- ¿Cuál es el vacío más grave del documento?

- El texto no da en ningún momento un conjunto explícito y coherente de valores y principios morales, sobre la persona, la familia, la sociedad y el desarrollo. El Sumo Pontífice ha señalado con mucha razón esta carencia lamentable.

Yo creo ciertamente que falta una dimensión más espiritual de los problemas humanos. Desgraciadamente, esta visión espiritual les parece demasiado idealista a quienes quieren resolver los problemas con un enfoque más pragmático o están en una perspectiva atea o materialista (que son muchos millones en el mundo); nuestro énfasis en la libertad de las personas tropieza con el enfoque de China Popular y otros países que in-

sisten en «la colectividad»; hay aspectos sobre la situación de la mujer que no se reconocen desde la visión religiosa del Islam, etcétera.

Lograr el consenso unánime sobre formulaciones precisas y explícitas de filosofía moral resultó imposible, en un texto elaborado por pueblos de los cinco continentes y destinado a ser aceptado y cumplido por todos ellos. Pero el documento refleja en su contenido el respeto

por los principios éticos fundamentales en lo que toca a la persona humana y a la responsabilidad solidaria de toda la humanidad.

- ¿Es cierto que, como afirman algunos, el documento de la Conferencia promueve el aborto?

- El texto del documento no promueve el aborto; no defiende ni recomienda el aborto para reducir la tasa de natalidad. Además, el tema de la reproducción y planificación de la familia se toca solamente en dos de los dieciséis capítulos que tiene el documento, el cual cubre una temática mucho más amplia.

Afirmar que la Conferencia de El Cairo está «orientada a promover el aborto» es una falsedad. Existen ONG, y también algunos gobiernos, que sí están a favor

del aborto casi sin restricciones. Hay el peligro remoto, pero posible, de que en la Conferencia Mundial se modifique el documento. Pero el texto preparado no incluye al aborto entre las políticas de población.

- ¿Qué actitud debería adoptarse ante la Conferencia?

- Nuestra tarea en el Perú, como católicos y como peruanos, es apoyar todo lo bueno que contiene el documento y completar-

lo para su aplicación entre nosotros, ajustándolo a nuestra realidad y dándole la precisión y la fuerza de nuestras convicciones morales.

- ¿Cuáles son los principales problemas poblacionales de nuestro país, y en qué medida ese evento puede contribuir a solucionarlos?

- Es importante ver la situación real de la familia en nuestra patria y atender a los imperativos de la justicia social.

66

**Nuestra tarea en el Perú,  
como católicos y como  
peruanos, es apoyar  
todo lo bueno que con-  
tiene el documento y  
completarlo para su  
aplicación entre noso-  
tros, ajustándolo a nues-  
tra realidad y dándole la  
precisión y la fuerza de  
nuestras convicciones  
morales.**

99

La pobreza y las estructuras demográficas del Perú son muy diferentes de las de Europa. En Europa las parejas tienen en promedio dos hijos. Entre nosotros una amplia mayoría de las mujeres, en la ciudad y en el campo, han manifestado en varias encuestas que desean tener tres o a lo más cuatro hijos; pero las mujeres con educación media o superior tienen de hecho entre dos y tres hijos, y las analfabetas y más pobres tienen siete u ocho. De los 650 mil niños que nacen cada año en el Perú, casi los dos tercios corresponden a familias que tienen, todas juntas, menos del 10 por ciento del ingreso nacional. Es urgente mejorar la distribución del ingreso,

incrementar la educación, eliminar el machismo y lograr una efectiva paternidad responsable, en defensa de la familia y de las posibilidades reales de desarrollo del país. También hay que atender a otros problemas poblacionales: la pobreza del agro y las migraciones, los conglomerados urbanos, la situación de la juventud, la falta de empleo, la depredación de nuestros recursos naturales. Para todo ello debemos aplicar nuestra política de población y desarrollo, con la participación consciente y libre del pueblo peruano y el apoyo de la cooperación internacional.

- El elevado número de abortos en el Perú es un grave problema social y de

## Intolerancia

● - En la revista *Signos* del 14 de julio de este año, usted escribió: «El fanatismo religioso que hubo en Arequipa con ocasión del Tercer Encuentro Peruano de Población fue muy lamentable.» ¿Qué sucedió?

- El 11 y 12 de julio de este año, un grupo de profesores universitarios de AMIDEP (Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población), que reúne a catedráticos de universidades nacionales y privadas, de Lima y de provincias, tuvimos nuestro Tercer Encuentro, como en años anteriores lo habíamos tenido en Cajamarca y en el Cusco. Esta vez lo hicimos en coordinación y con el apoyo del Consejo Nacional de Población y del Fondo para la Población de NN.UU.

Ante nuestra sorpresa, al llegar a Arequipa nos vimos atacados, con grandes titulares en la primera plana de los diarios, que decían que nuestra reunión era para promover el aborto. Era una acusación totalmente gratuita e injusta. Pero las autoridades de la ciudad, mal informadas, nos condenaron sin escucharnos siquiera. Fue verdaderamente muy lamentable.

La actitud de los que promovieron esa campaña, actitud seguramente bien intencionada pero de hecho gravemente injus-

ta, termina haciendo mucho daño a la promoción de los valores morales que la Iglesia y todos nosotros deseamos defender.

- Ha habido también duras críticas al grupo oficial que representó al Perú en las reuniones preparatorias en Nueva York. ¿Por qué?

- Las críticas, que tal vez tienen un interés político, vienen sobre todo del mismo grupo que promovió los lamentables sucesos de Arequipa. Se les acusa de ser poco firmes en la defensa de los valores morales y de ser «poco representativos» del conjunto del país.

Me ha sorprendido la dureza de estas críticas. El grupo oficial de trabajo está formado por altos funcionarios de varios ministerios presididos por el Secretario del Primer Ministro. Ellos han convocado, para los trabajos previos, a un amplio conjunto de personas e instituciones. El Consejo Nacional de Población, que depende de la Presidencia del Consejo de Ministros, apenas tiene presupuesto, y sin embargo sus técnicos han elaborado un buen documento: «Perú, Informe Nacional sobre Población y Desarrollo», setiembre de 1993, con datos actualizados y propuestas de políticas que recogen las orientaciones de nuestra Ley Nacional de Población, que se dio al final del segundo gobierno de Belaúnde, la cual defiende la vida, la familia y el desarrollo armónico del país.



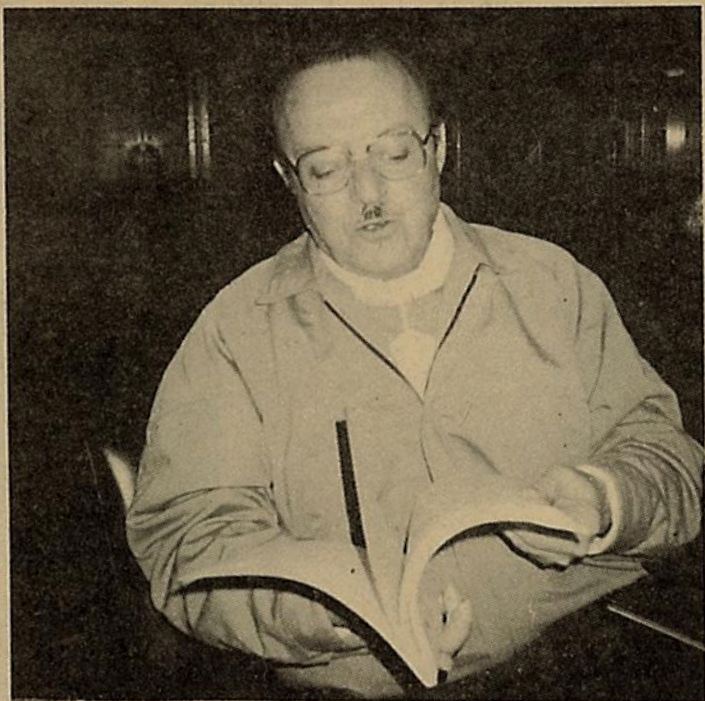
salud, para el que la legislación tiene únicamente una respuesta punitiva que, en la práctica, sólo afecta a las mujeres de sectores populares. ¿Qué piensa del problema y qué propondría para afrontarlo?

- El aborto, en el Perú y en el mundo, es una tragedia. Es no sólo un grave problema social y de salud; es también un problema moral. No se puede eliminar una vida humana incipiente, inocente, indefensa. Hay que ir a las causas del problema, previniendo los embarazos no deseados y penalizando con más rigor las violaciones que muchas veces quedan impunes y terminan con frecuencia en la tragedia del aborto. Hay que educar y elevar el nivel moral de toda la población.

Es necesario oponerse con firmeza al aborto, pero al hacerlo pongamos también los medios para evitar que se produzcan y ayudemos a las madres solteras adolescentes que han sido víctimas de una ligereza irresponsable o de una violencia injusta. Las campañas en contra del aborto y en defensa de la vida se justifican; pero al oponernos al aborto tengamos, por respeto a la moral, la honestidad de dar verdaderos argumentos y de no acusar falsamente a personas o instituciones.

- ¿Cómo cree usted que debe actuar el Perú para obtener resultados concretos y favorables de la Conferencia?

- El Perú debe estar presente con una actitud positiva y cuidadosa al mismo tiempo. Ver con amplitud y capacidad técnica todos los problemas sociales y económicos que allí se debatirán, estar cuidadosos para aclarar ambigüedades



«El documento refleja el respeto por los principios éticos fundamentales en lo que toca a la persona humana y a la responsabilidad solidaria de toda la humanidad.»

o rechazar acuerdos que vayan contra nuestros principios o nuestros intereses nacionales, y apoyar las decisiones que orientarán la cooperación internacional.

El gobierno debe mandar a sus funcionarios más calificados. El Perú ha estado bien representado en las fases preparatorias de la Conferencia Mundial. En Lima se convocó en diciembre del 93 a una reunión de los países de la región sobre este tema, que concluyó con la Declaración Andina que fue publicada en todos los diarios. Creo que el Perú debe conservar esta posición de concertación y liderazgo. Pero sobre todo dentro de nuestras fronteras debemos unir esfuerzos, para una acción más informada y positiva. Somos nosotros los responsables de nuestro propio futuro. En un Perú que está todavía saliendo de la crisis con trece millones por debajo de la línea de pobreza, trabajemos de verdad y con la verdad por nuestra población y desarrollo. ■

*El embarazo indeseado puede resultar un dolor de cabeza.*

Ernesto Jiménez



## EL RECURSO INDESEABLE

**E**l Censo Nacional de 1993 reveló que el Perú tiene 22 millones 639 mil 443 habitantes. En el período de doce años que medió entre ese censo y el de 1981, la tasa intercensal de crecimiento poblacional descendió a 2 por ciento.

En los dos años que precedieron al Censo el Instituto Nacional de Estadística e Informática realizó la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1991/1992 (ENDES). Esta arrojó una tasa global de fecundidad de 3,5, con una tendencia también descendente, y dio cuenta de que poco más de la mitad de las mujeres consideraban que el número ideal de hijos era dos, en tanto que el promedio ideal de estos entre el conjunto de mujeres en unión marital -casadas o en convivencia- era de 2,7 hijos.

Claro que entre el ideal y la realidad

todavía existe cierta distancia, sobre todo entre quienes tienen menor educación y son pobres, pero en general la propensión en el Perú, como en otros países de América Latina, es hacia una familia menos numerosa.

Salvo unos pocos, pareciera que en el país existe consenso respecto a la necesidad de regular el crecimiento poblacional, en la búsqueda de que este sea menor.

Pero ese consenso se rompe cuando se discute el cómo. Aparentemente todo el mundo está de acuerdo con la necesidad de una adecuada formación de jóvenes y adultos para que asuman con responsabilidad su vida afectiva y sexual, pero poco se ha hecho al respecto en el sector educativo y los medios de comunicación persisten en la emisión de mensajes contrarios a ese objetivo. También

se ha insistido en la necesidad de educación sexual, pero ello se topa con prejuicios o con una implementación deficiente de los programas destinados a ese fin. Asimismo, en algunos sectores hay una cerrada oposición a la difusión de métodos científicos de contracepción.

Pero más grave aún resulta la política de ojos cerrados que existe en ciertos círculos del país respecto al aborto.

Al margen de la condena de la ley y de la Iglesia, el aborto es practicado por miles de mujeres, la inmensa mayoría de ellas católicas. Se constituye para estas en un recurso extremo para evitar un nacimiento no deseado.

Su extensión y los riesgos que para la salud y la vida de muchas mujeres conlleva lo han convertido en un verdadero problema social y de salud pública en el Perú.

## MADRES POTENCIALES

A tenor de los resultados de la ENDES 91/92, una elevada proporción de las mujeres en edad fértil se encuentra expuesta a salir embarazada. El riesgo es mayor entre las mujeres con menores recursos económicos, con menor nivel de instrucción y con más hijos.

Del total de la población femenina del país -11 millones 91 mil 981 mujeres-, la mitad, el 50,76 por ciento, se encuentra en la denominada edad fértil, entre los 15 y los 49 años: 5 millones 630 mil 378.

Según la ENDES 91/92, el 55 por ciento de las mujeres ubicadas en ese rango está casada o tiene conviviente, en tanto que 7 de cada 10 tiene experiencia sexual. Esto último significa que una de cada tres solteras ha tenido o tiene relaciones sexuales.

Sin embargo, el 64,3 por ciento de todas las mujeres en edad fértil no usa ningún método contraceptivo y el 15,8 por ciento apela a los denominados métodos tradicionales (ritmo, retiro), que son los que presentan el mayor porcentaje de falla.

Si consideramos únicamente a las mujeres con experiencia sexual, encon-

traremos que casi la mitad de estas no usa ningún método (48,67 por ciento), en tanto que una de cada 5 apela a los tradicionales (22,72 por ciento).

En las cuatro semanas que precedieron a la realización de la encuesta, el 73 por ciento de las mujeres con alguna experiencia sexual tuvo actividad sexual. Pero el 35,6 por ciento no adoptó ninguna precaución contraceptiva.

Entre las mujeres conyugalmente unidas, el 26,2 por ciento son usuarias de métodos tradicionales y el 41 por ciento no usa ningún método. Entre estas últimas, casi 6 de cada 10 en el área rural (58,9 por ciento), 65,1 por ciento de las que carecen de instrucción, alrededor de la mitad (48,7 por ciento) de las que sólo asistieron a la primaria y 44 por ciento de aquellas que tienen 4 ó más hijos.

La investigación reveló que tres de cada 10 mujeres maritalmente unidas que no usa métodos anticonceptivos no piensa emplearlos en el futuro. Esa misma actitud la encontró en 4 de cada 10 mujeres multíparas -con 4 ó más hijos- que nunca apelaron a la anticoncepción.

El desconocimiento del funcionamiento de su propio cuerpo es bastante alto entre las mujeres: sólo el 46,4 por ciento sabe que el período fértil se presenta a la mitad del ciclo menstrual.

Asimismo, una de cada 4 usuarias del método de la abstinencia periódica carece de ese conocimiento.

## LOS POBRES SON MÁS

Los especialistas coinciden en que problemas como el del empleo y los ingresos, la salud materno-infantil, la educación, la vivienda, la salubridad, tienen connotaciones dramáticas entre los sectores más pobres de la población. La calidad de vida de estos, que constituyen la gran mayoría de habitantes del Perú, está seriamente afectada.

La situación se agrava por la escasez de los recursos destinados a atender el desarrollo social y, a nivel más general, por la cada vez más desigual distribución de los mismos: mucho para muy

pocos, poco para la gran mayoría.

Pero es precisamente entre los más pobres y con menor grado de instrucción donde se ubican las familias más numerosas.

La ENDES 91/92 encontró que el 36,8 por ciento de las mujeres con alguna experiencia sexual es madre de 4 ó más hijos. Ese porcentaje es mayor, 42 por ciento, entre las mujeres que viven en unión conyugal.

Pero mientras el promedio de hijos nacidos vivos es de 4,5 para las residentes en las zonas urbanas, este sube a 7,3 entre las habitantes de las áreas rurales.

Igualmente, son altos los promedios de las mujeres carentes de instrucción (7,4 hijos) o que únicamente pasaron por la primaria (6,1). En cambio, aquellas con educación secundaria exhiben un promedio de 3,8 hijos, que baja a 2,7 entre las que cuentan con instrucción superior.

## NO MÁS HIJOS

Particularmente preocupante es la maternidad entre adolescentes. Las jóvenes que tienen entre 15 y 19 años constituyen uno de los grupos etáreos que presenta mayor riesgo obstétrico: mortalidad materna y perinatal, riesgo de parto prematuro.

En promedio, el inicio de la vida sexual

entre las mujeres peruanas se ubica alrededor de los 19 años, más temprano entre quienes viven en el campo o quienes tienen menor nivel de instrucción.

De acuerdo con la ENDES 91/92, aproximadamente una de cada 5 mujeres con experiencia sexual empezó su vida sexual antes de los 20 años. Casi una de cada 10 adolescentes convive o está casada, pero 7 de cada 10 de estas no usa ningún método anticonceptivo. Debido a ello, el 11,4 por ciento de las jóvenes es madre.

La encuesta también dio cuenta de que el 64,4 por ciento de las mujeres en algún estado de unión conyugal expresó el deseo de no tener más hijos, en tanto que otro 8 por ciento reveló haberse esterilizado: en total, 72,4 por ciento no quiere tener más prole. Los porcentajes más elevados se ubican entre aquellas que carecen de instrucción o apenas tienen primaria —más del 80%— y entre las que tienen más de 3 hijos.

El afán de limitar el tamaño de la descendencia ha corrido parejo con un mayor empleo de métodos anticonceptivos. Mientras la Encuesta Nacional de Fecundidad 1977-1978 arrojó que sólo 3 de cada 10 mujeres en unión conyugal usaban algún método (31 por ciento), la Encuesta de Prevalencia de Anticonceptivos (ENPA), realizada en 1981, informaba que eran 4 de cada 10 mujeres



*El uso de anticonceptivos es sensiblemente menor entre las mujeres de menores recursos.*



*Esta señora del distrito de Independencia tiene 22 hijos: pobreza y familia numerosa andan juntos.*

(41 por ciento), y la ENDES de 1986 daba cuenta de un 46 por ciento. Ahora las usuarias entre ese grupo de mujeres asciende a 6 de cada 10 (59 por ciento).

Asimismo, ha ganado terreno el empleo de métodos modernos -píldora, DIU, preservativo, etcétera-, que son usados por el 56 por ciento entre las mujeres con pareja que utilizan algún método anticonceptivo.

Sin embargo, el método del ritmo también ha crecido en las preferencias: es utilizado por el 21 por ciento de las mujeres casadas o convivientes que apelan a la contracepción.

Pero la utilización de los métodos anticonceptivos entre las mujeres en estado de unión es distinto según el grado de educación y la residencia de estas. Es mayor entre aquellas que viven en el área urbana (66,1 por ciento), o que tienen educación secundaria (65,6 por ciento) o superior (73,2).

Otro tanto ocurre con los métodos modernos: los usa el 47,9 por ciento de las mujeres unidas que tiene educación superior, el 39,6 de aquellas que pasaron por la secundaria y el 39,7 por ciento de las que residen en zonas urbanas.

Más del 90 por ciento de todas las mujeres, en especial aquellas maritalmente comprometidas, informaron conocer la existencia de métodos anticonceptivos.

Pero, como se ha visto, conocerlos no

equivale a usarlos. Y usarlos no es lo mismo que hacerlo bien. Además, en distintos grados, los diversos métodos tienen un porcentaje de falla, que es mayor en los denominados métodos naturales. De allí entonces la presencia de embarazos no esperados.

De acuerdo con los resultados de la ENDES 91/92, sólo 4 de cada 10 nacimientos o embarazos (43,2) ocurridos en los 5 años que precedieron a la encuesta fueron deseados por la madre. El 33,2 por ciento respondió que cuando salió encinta ya no quería tener más hijos, en tanto que el 23,3 por ciento informó que los esperaba para después.

Es decir, casi 6 de cada 10 embarazos ocurridos en ese período fueron embarazos no deseados, que llegaron sin que mediara en la mujer la voluntad de quedar encinta.

## ¿CUÁNTOS ABORTOS?

No hay estadísticas oficiales de aborto inducido en el Perú. Además, es probable que por las dificultades que tiene el sistema de información estadística en el país, exista un subregistro en la información oficial sobre atención hospitalaria por aborto: por falta de seguimiento o de registro; por retardo en el envío de información desde los hospitales a las oficinas de estadística del Ministerio; por la incorporación del aborto dentro



En la avenida Garcilaso de la Vega, a plena luz del día, oferta de servicios abortivos.

de las categorías Hemorragia o Infección, que también figuran entre las principales causas de atención gineco-obstétrica en los establecimientos de salud pública.

Algunos investigadores han hecho estimaciones de la cantidad total anual de abortos a partir del número de atenciones hospitalarias por aborto.

En 1980 el Ministerio de Salud publicó la investigación *El aborto en los establecimientos de salud del Perú*, realizada entre 1977 y 1978. Según esta, en ese último año los abortos atendidos en los hospitales tuvieron una tasa de 147 por cada mil nacidos vivos, lo que significaría unos 71 mil 902 abortos.

Ese mismo trabajo considera que el 83 por ciento de los mismos fueron abortos provocados, que sumarían 59.679 para 1978.

Según el *Perfil de salud de la población peruana: Informe técnico N° 1, ANSSA-PERU*, en 1981 los hospitales del Ministerio de Salud atendieron 31.866 casos de aborto de todo tipo, equivalente al 34,6 por ciento del total de las atenciones hospitalarias por complicaciones del embarazo, parto, puerperio y aborto. Esta investigación se basó en estadísticas oficiales del Ministerio co-

respondientes al 90% de los establecimientos dependientes del mismo, que tenían una cobertura de aproximadamente el 60 por ciento de la población. Asimismo, los encargados del análisis constataron que, en general, las estadísticas del sector mostraban subregistro de egresos hospitalarios y de defunciones.

Durante la Jornada Científica «Consideraciones médico-sociales para el tratamiento del aborto incompleto», realizada en marzo de 1993, el doctor Rodolfo Gonzales Enders, profesor de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, calculó en 100 mil el número de abortos provocados.

Delicia Ferrando y otros investigadores de diversos países del continente, con el auspicio de The Allan Guttmacher Institute, realizaron el estudio *Aborto clandestino: Una realidad latinoamericana*, publicado en 1994.

Los responsables de la investigación calcularon que en el Perú sólo uno de cada 5 abortos llega a los hospitales por complicaciones en diverso grado. De allí dedujeron que en el país se producirían anualmente 271 mil 150 abortos inducidos.

Otra forma de calcular el aborto pro-

vocado consiste en restar los nacimientos del año y las pérdidas por aborto espontáneo y muerte fetal del estimado de gestaciones. La cifra resultante constituiría el total nacional de abortos inducidos.

Según el doctor René Cervantes Begazo, hace diez años un grupo de estudiantes de medicina de la Universidad Cayetano Heredia estimó en 4,9 por ciento de la población total el número de gestaciones proyectada para 1984. De haberse mantenido ese porcentaje, en 1993 se habrían producido un millón 109 mil 333 gestaciones.

Se calcula que alrededor del 15 por ciento de las gestaciones se pierde por aborto espontáneo en las primeras 12 semanas (del 10 al 12% aproximadamen-

te) o por muerte fetal intermedia o tardía (3 por ciento). De ello se deduce entonces que el año pasado el número de gestaciones teóricamente viables fue de 942 mil 933.

Sin embargo, los nacimientos llevados a buen término ese mismo año sumaron aproximadamente 650 mil. Eso significaría que el resto de gestaciones terminó en aborto provocado: 292 mil 933, cifra cercana a la calculada por la investigación patrocinada por The Allan Guttmacher Institute.

## ALTA MORTALIDAD

Uno de los indicadores de desarrollo de un país es la tasa de mortalidad materna. Precisamente en esa materia el

## Números de la ENDES 91/92

Tasa global de fecundidad: 3,5

Promedio ideal de hijos: 2,7

% de mujeres que piensan que el número ideal de hijos es 2: 53

% de mujeres que tienen 3 ó más hijos y que ya no quería tener más cuando salió encinta: 62,7

Edad mediana a la primera unión conyugal: 21,1 años

Edad mediana a la primera relación sexual entre las mujeres residentes en el área rural: 17,7 años

Edad mediana a la primera relación sexual entre las mujeres sin instrucción: 17,2 años

% de mujeres en edad fértil que alguna vez han tenido experiencia sexual: 69,55

% de mujeres que nunca ha estado unida pero que es sexualmente activa: 32,29

% de las mujeres que tuvieron relaciones sexuales antes de los 20 años: 18

% de adolescentes que son madres o están en estado: 11,4

% de las mujeres que conocen la existencia de métodos anticonceptivos: 95,7

% de las mujeres que usan algún método anticonceptivo: 35,7

% de las mujeres que emplean un método anticonceptivo moderno: 19,9

% de las mujeres en unión conyugal que usan algún método anticonceptivo: 59

% de las mujeres en unión conyugal que utilizan un método anticonceptivo moderno: 32,8

% de las usuarias de la abstinencia periódica que no sabe que el período fértil se presenta a la mitad del ciclo menstrual: 27,9

% de las mujeres conyugalmente unidas que no usan ningún método, que no intentan usarlos en el futuro: 34

% de las mujeres conyugalmente unidas, con 4 ó más hijos, que no usan métodos anticonceptivos, que no intentan usarlos en el futuro: 40,6

% de mujeres conyugalmente unidas que no desean más hijos o que están esterilizadas: 72,4

Perú exhibe una de las más altas del continente.

Hace unos diez años se calculaba que, a nivel nacional, era de 303 por cada cien mil nacidos vivos. Sin embargo, dado el subregistro de defunciones existente en el país y las deficiencias en el sistema de información estadística, es probable que esa tasa fuese mucho mayor.

Desde entonces, el incremento de la pobreza, así como las dificultades que confrontan los servicios públicos de salud, entre otras consecuencias de la crisis económica, no permiten suponer que esa tasa haya descendido significativamente. Más bien la expectativa es pesimista.

De haberse mantenido la tasa de 303 por cien mil nacidos vivos, estaríamos hablando ahora de unas mil 970 muertes maternas para 1993.

En 1978 la mortalidad materna en los centros hospitalarios estudiados por el Ministerio de Salud -El aborto en los establecimientos de salud del Perú, publicado en 1980- era de 32 por diez mil nacidos vivos.

Ese mismo estudio encontró para ese mismo año 4 muertes por aborto por cada 10 mil nacimientos en los centros de salud y reveló que era la causa del 25,9 por ciento de las muertes hospitalarias maternas por causas obstétricas.

Para 1981, el Perfil de salud de la población peruana, Informe técnico N° 1, ANSSA-PERU, halló 524 muertes hospitalarias maternas, 49 de las cuales eran por aborto.

Algunos años después René Cervantes Begazo, Teresa Watanabe y Juan Dencori, en un estudio de 6 meses realizado en 1985 en un grupo de 110 hospitales del Ministerio de Salud y 19 del IPSS, que prestaban atención de partos -Muerte materna y muerte perinatal en los hospitales del Perú-, encontraron una tasa de mortalidad materna ascendente a 16,54 por diez mil nacidos vivos: 168 decesos sobre un total de 101.603 nacimientos bien logrados.

Ellos descubrieron que el aborto aportaba el 22 por ciento de las muertes

maternas por causas obstétricas ocurridas en esos establecimientos públicos de salud y constituía la segunda causa de muerte materna hospitalaria.

Asimismo, atribuible al aborto, hallaron una tasa de 3,64 muertes maternas hospitalarias por cada 10 mil nacidos vivos.

De un total de 37 muertes por aborto ocurridas en el medio año que duró el estudio, sólo una resultó de un aborto terapéutico. De las 36 restantes, 27 correspondieron a abortos inducidos y en otras 9 se sospechó de la misma causa.

En los hospitales del Ministerio de Salud se atendieron 32 de estos casos y los 4 restantes en los del IPSS. Es decir, la tasa de mortalidad hospitalaria por aborto provocado fue de 3,54 por diez mil nacidos vivos: 3,77 por diez mil en los centros hospitalarios del sector Salud y 2,39 por diez mil en los del IPSS.

Igualmente diferentes fueron las tasas de mortalidad materna hospitalaria en los establecimientos del IPSS y los del sector Salud: 2,9 por diez mil nacidos vivos en el primer caso, 19,2 por diez mil en el segundo.

La explicación de la diferencia, según los autores, estaba en la distintas condiciones socioeconómicas de las pacientes que acudían a uno y a otro sector, desventajosa para las usuarias de los servicios del Ministerio de Salud. Esa misma razón les llevaba a suponer que el número de muertes maternas por nacidos vivos debía haber sido reducido en hospitales paraestatales, militares y policiales, así como en clínicas privadas.

En los predios del Ministerio de Salud se calcula actualmente que la tasa de mortalidad materna hospitalaria correspondiente a los establecimientos dependientes del sector es de 303 mujeres por cada 100 mil nacidos vivos.

Sólo la mitad de los nacimientos ocurridos en el país son asistidos en clínicas y hospitales, tanto privados como particulares. La cobertura de los dependientes del Ministerio es aproximadamente del 60 por ciento de esa mitad. Por lo tanto, la mortalidad materna hospitalaria



*La atención materno-infantil en el sistema de salud pública es deficiente.*



ria en estos últimos habría sido de 591 mujeres el año pasado.

Si, como hace 9 años, el aborto inducido provocó el 22 por ciento de esas muertes, entonces se habrían producido 130 muertes por esa razón, únicamente en los centros hospitalarios del Ministerio de Salud. ¿Cuántas otras mujeres habrán muerto ese mismo año por la misma causa sin siquiera llegar a los hospitales?

Mientras tanto, la cobertura hospitalaria para la atención del aborto en cualquiera de sus variantes —espontáneo o inducido— es insuficiente.

«Y no hay voluntad de ampliarla, por el prurito de que ello fomentaría la práctica del mismo en los hospitales públicos», nos dijo un médico que trabaja en la sede central del Ministerio de Salud.

## PREVENCIÓN

Al margen del rechazo legal y religioso, la práctica del aborto ha crecido, con los peligros que para la salud y la dignidad de las mujeres entraña su comisión clandestina.

Constituye, aun para quienes tienen que pasar o han pasado por la experiencia, un recurso extremo y desesperado para terminar una gestación indeseada,

un medio no deseable de control de la natalidad. En diversos testimonios de mujeres que han abortado, tras la justificación siempre emerge un sentimiento de culpa y de pesar. El riesgo de secuelas físicas existe sobre todo en las intervenciones hechas por los empíricos.

Las motivaciones de la interrupción voluntaria de un embarazo son múltiples: incapacidad económica para sostener un hijo más, relaciones de pareja inestables o deterioradas, prejuicios respecto a la madre soltera, deseo de obtener algunos logros personales o profesionales antes de hacerse de familia, certeza respecto de daños en el embrión, ser víctima de violación o de incesto.

El aborto inducido es el resultado de un conjunto de factores que culminan en un embarazo no deseado: del machismo, de prejuicios sociales y religiosos respecto a la sexualidad y la contracepción, de la falta de una adecuada formación personal, de la carencia de educación sexual, de la violencia sexual.

Por lo tanto, prevenir el aborto pasa por adoptar políticas y acciones de signo contrario al de esos factores, con el propósito de reducir los embarazos indeseados. Pasa entonces por reconocer el derecho que tienen las familias y las personas a decidir cuándo y cuántos hijos tener, y por aceptar su derecho a la libertad de informarse y elegir. ■

# LA PASIÓN DE LOS ASHÁNINKA

MARCIAL RUBIO C.

El autor visitó en julio pasado los núcleos poblacionales asháninka del río Tambo, a propósito de evaluar el trabajo que el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) realiza en la zona desde el año 1992. A continuación un reportaje con sus impresiones sobre esa parte de la realidad peruana.

« Ya escucho a la avioneta », nos bromea el teniente de gobernador notando nuestra inquietud. Invoca como argumento su afinado oído asháninka. Nosotros, cuatro limeños que hemos llegado a Poyeni seis horas antes en la misma avioneta que ahora esperamos, sabemos que ya casi no hay posibilidad de salir de allí esa tarde. El viaje dura media hora y son las 5:30 p.m. A partir de las 6 de la tarde, los militares que custodian el aeropuerto de Satipo prohíben el tráfico aéreo para evitar que los narcotraficantes

lo usen amparados por las sombras.

Fabiola y Julia tienen sus mosquiteros nuevos. Son un fardito de regular tamaño que han cargado todo el día ante la posibilidad de quedarse a dormir. Fidel y yo tendremos otros dos mosquiteros, pero del lugar, y esos suelen tener algún huequito por el que puede pasar un ejército de zancudos selváticos, listos a cebarse con cándida sangre costeña. Además, nos han dicho que al anochecer aparecen vampiros que aletean toda la noche sobre tu cabeza, esperando el momento en que tu mano o tu pie se

Vera Lentz





peguen al mosquitero para picarte. Los asháninka son muy amables, pero estas historias son ya una pesadilla antes que el sol se ponga y, la verdad, deseamos con toda el alma regresar a dormir a Satipo.

La visita a Poyeni ha sido una experiencia irrepetible. Desde el aire, el pueblo es una especie de fortaleza rodeada de precipicios de aproximadamente cincuenta metros de alto, que bajan hasta las orillas del río Tambo. Allí, nos cuentan, Sendero se estrelló una y otra vez con la fiereza de la defensa asháninka y la imposibilidad de trepar el barranco. Alguna vez dieron una larga vuelta por el monte y atacaron por la parte de atrás, donde no hay precipicio, pero luego de sufrir muchas bajas se retiraron para no regresar. A partir de esa batalla, Sendero

tuvo que abandonar la idea de controlar toda la cuenca del río Tambo.

En Poyeni, un pueblo acondicionado para quinientos habitantes, hoy viven dos mil asháninka, la mayoría de ellos refugiados provenientes de otros lugares. Los estragos de la guerra pueden notarse en los numerosos huérfanos y niños desnutridos, en los tuberculosos y en la presencia de decenas de ronderos armados conviviendo con la población del lugar. Al costado del pueblo hay un destacamento de la Infantería de Marina. Las relaciones son formales y frías. Me da la impresión de que los asháninka no se sienten cómodos con ellos. Sin embargo, los tratan con respeto.

Parte de la visita fue ir a una chacra que queda a diez minutos de camino por el monte. En un momento hay que pasar



CAAP

*Ni en las asambleas dejan sus armas. Otros cuatro o cinco mil asháninka permanecen con Sendero o vagando por el monte.*

unos troncos a manera de puente sobre un pantano. Los asháninka pasan como unas gacelas. Nosotros no: «Ese camina como una sachavaca», comenta risueño un nativo al que no quiero ni mirar para no desconcentrarme y acabar embarrado allá abajo. Sin embargo, ayudan gentilmente a cruzar a «esa señorita que parece un chochoque». Más tarde, los niños descubren la bolsa de caramelos que hemos llevado y nos piden: «¡chochoque!». Todo queda al descubierto: ¡Qué tales cirios los asháninka!

Almorzamos unas papas con yuca y plátano. A lo largo de las calles del pueblo hay unas palmeras preñadas de cocos que no son para nosotros: contienen, probablemente, la única agua potable que existe en kilómetros a la redonda y son un tesoro para ellos.

El sol y calor abrasadores de la tarde son el marco de un partido de fútbol entre Poyeni y Betania. Justo a esas horas se está jugando, con más técnica pero menos ardor, un partido del Mundial de fútbol que nos perdemos porque en Poyeni no hay energía eléctrica y, por tanto, tampoco hay televisores. ¿Cuán mágico es el fútbol que lo aprenden

donde no hay televisores y tienen que jugarlo con pelota traída en avioneta?

¡La avioneta! Son las 5:35 p.m. y ahora hasta mi oído ciudadano la escucha. Aterrizando saltando ágilmente en los huecos de esa pista cubierta de pastos. El piloto ha traído carga a Poyeni y, para ello, ha dejado los asientos en Satipo. A la hora de abordar, no queda sino sentarse en un colchón a ras del piso. Las uñas clavadas en las paredes metálicas sustituyen el «ajústense los cinturones». La avioneta no sufre zarandeos durante el vuelo y los militares del aeropuerto son tolerantes a esas 6:05 p.m. que aquí parecen la medianoche. Un rato más tarde, la pensión semeja al Hotel Plaza y la ciudad es un Manhattan. Y mientras en Satipo saboreamos una ensalada de frutas tropicales y un café calentito, en Poyeni la larga noche de los bichos insomnes ha comenzado.

## I SENDERO

Sendero Luminoso bajó desde Ayacucho hacia el territorio asháninka tomando el curso de los ríos Ene y Perené.

Tuvo campo libre porque nadie se ocupaba de aquellos lugares, demasiado alejados de los centros de poder.

Los asháninka tenían en la zona más de una docena de poblados, cada uno de ellos equilibrado en población y utilización de tierras de cultivo y zonas de monte. Se desplazaban libremente por los ríos navegables y, a través de ellos, comercializaban excedentes para obtener productos del mercado.

Sendero Luminoso ingresó a las poblaciones asháninka a través de los maestros de colegio y de colonos que se instalaban en las vecindades. Cuando sus cuadros exigieron definiciones se produjeron tres situaciones: algunos asháninka se plegaron a Sendero por propia voluntad, seducidos por el discurso y las promesas de una sociedad distinta; otros no fueron convencidos pero sí esclavizados; y un tercer grupo logró escapar de los tentáculos sen-

deristas y huir hacia los centros de resistencia. En total se calcula que entre treinta y cuarenta comunidades nativas asháninka desaparecieron en manos de Sendero.

Varios de los asháninka convencidos siguen aún hoy con Sendero y algunos de ellos son mandos terroristas. No obstante, producida la crisis orgánica del senderismo, muchos de los esclavizados han huido y otros tantos de los que se plegaron por convicción se desencantaron y también huyeron. Sin embargo, no todos se reintegran a la sociedad: los senderistas se han encargado de decirles que si los ronderos o las Fuerzas Armadas los encuentran los matarán. Se calcula que entre cuatro y cinco mil asháninka permanecen en los centros de Sendero Luminoso o vagando entre los montes de los ríos Ene y Perené.

Los que regresan, normalmente son encontrados dentro de la selva por los ronderos. Son llevados a Puerto Ocopa, Poyeni, Betania, Cutivireni o Kiteni con todas las enfermedades que produce el hambre. De los niños que hay en estos tres lugares, la mitad sufre desnutrición y aproximadamente el 10% la tiene en su estado más grave. Muchos también llegan tuberculosos. Vagar en el monte y sufrir los rigores de las reglas del senderismo tiene su precio.

Hoy, en las localidades mencionadas habitan conjuntamente unos 6.500 asháninka de distintos lugares de origen. Si bien comparten lengua y cultura, también tienen muchas particularidades. Esto hace complicada la vida dentro de estos pueblos por las diferencias y por el hecho de que quienes fueron habitantes originales de cada uno de ellos, se sienten con derecho de preferencia sobre los recursos, ahora tremendamente escasos.

Pacificar estos lugares requiere no sólo terminar con el terrorismo organizado en la zona sino también dar facilidades para que los propios asháninka produzcan sus alimentos, puedan navegar libremente por sus ríos y, en última instancia, resuelvan el problema de per-

#### *Hacinamiento y desnutrición.*



CAAP

manecer en los poblados en los que ahora se encuentran, o regresar a los que alguna vez fueron suyos y que, actualmente, o han sido devorados por el bosque al estar deshabitados, o han sido ocupados por colonos a los que Sendero les distribuyó las tierras tomadas. Nada de ello es fácil y requeriría una planificación que el Estado ahora no realiza ni, según parece, tiene intención de realizar.

## II

### «LOS NIÑOS DESNUTRIDOS YA SE ESTÁN ESFORZANDO»

Estas palabras fueron dichas por la presidenta del club de madres de Puerto Ocopa, donde las señoras, en colaboración con enfermeras nutricionistas, han desarrollado un plan de reforzamiento de la nutrición de sus hijos. Diariamente, cocinan cerca de doscientas raciones para

niños desnutridos quienes, de esta manera, están empezando a superar sus carencias.

Para ello utilizan preferentemente recursos del propio lugar porque los asháninka viven hoy por hoy en sociedades desmonetizadas: no pueden utilizar adecuadamente sus tierras de cultivo por lo que producen escasamente para subsistir, y tampoco pueden navegar por los ríos con seguridad, por lo que les es imposible comerciar. Tienen que arreglárselas con lo que producen para su autoconsumo y con los alimentos donados que de tanto en tanto llegan dentro de las avionetas que son su única (y carísima) vía de comunicación con la sociedad occidental.

Los niños asháninka también son atendidos psicológicamente en Puerto Ocopa por una joven psicóloga que labora con ellos desde hace casi un año y medio. No

(pasa a la pág. 62)



*Los hombres a la guerra,  
las mujeres a la tierra.*



*Distribución de alimentos a niños.*

## El CAAAP: Un trabajo abnegado

● Su directora, Fabiola Luna, ha conversado con nosotros. Ella nos dice que esta zona, habitada casi en su totalidad por población asháninka, ha sido una de las más afectadas por la violencia senderista. Los diez mil asháninka existentes han tenido que abandonar sus comunidades y sus tierras de origen y viven como refugiados en núcleos compuestos por asháninka provenientes de distintas comunidades, en condiciones de extrema necesidad. Otros 4.000 siguen bajo el control de Sendero o vagan por el bosque.

Gracias a su condición guerrera, se han organizado en rondas de autodefensa y cargan con el mayor peso de la lucha antisubversiva. El Ejército y la Marina han montado destacamentos en la zona y desde 1991 se ha logrado recuperar parte del territorio dominado por Sendero. Sin embargo, no se puede decir que la guerra ha terminado. En agosto del año pasado Sendero ejecutó una terrible masacre de más de 60 personas.

La supervivencia física y sociocultural de los asháninka, nos dice, depende de la pacificación de la zona. Sin ella, no podrán volver a sus comunidades ni obtener los recursos necesarios para su sobrevivencia. Las amenazas constantes de SL les impiden cultivar sus tierras, cazar, pescar.

Una tarea fundamental en este proceso será la de curar las heridas psíquicas y socioculturales, fruto de tanta violencia.

¿Cuál sería la principal tarea del Estado? Que las Fuerzas Armadas colaboren estrechamente con los ronderos asháninka para la recuperación de su territorio y liberar a los que siguen sometidos a esclavitud.

El Estado debería, además, garantizar la integridad territorial de los asháninka. En la nueva Constitución se han recordado los derechos que las comunidades nativas tenían para la protección de sus tierras. Siendo uno de los pueblos que más vidas ha ofrendado en la lucha contra SL, es justo que el Estado retribuya su sacrificio garantizándoles la propiedad de sus tierras. La cláusula del abandono de tierras previsto en el artículo 89 de la Constitución no debe aplicarse a estos grupos étnicos.

Finalmente, el gobierno debe revisar su política de apoyo a las comunidades nativas. Muchos servicios y obras públicas que fomenta en favor de centros urbanos no son aplicables a la realidad asháninka.

El CAAAP, nos explica por último la doctora Luna, cuenta con una larga experiencia de trabajo con las poblaciones indígenas de la Amazonía. Este año celebra su vigésimo aniversario. Su compromiso con los asháninka es indeclinable, pese a los riesgos que su entrega y solidaridad con ellos supone.



*Niños al acecho: ¿Oteando algún peligro? Inmenso daño ha causado entre ellos el cautiverio senderista.*

(viene de la pág. 60)

ha podido ser aceptada según su profesión porque los asháninka no conciben fácilmente la ciencia psicológica y tampoco consideran que el cautiverio senderista haya dejado huellas en los niños «porque ellos sólo jugaban». Es, por tanto, una «profesora» que da clases muy peculiares a sus alumnos. A través de las sesiones de trabajo ha podido darse cuenta del inmenso daño que ha causado en ellos el cautiverio senderista. Estos niños, que usualmente no contaban sus experiencias porque la cultura no se los permitía, han empezado a tratar regularmente sus traumas de guerra. Sin duda alguna, el trabajo que se viene realizando será de suma importancia para una pacificación de largo plazo en la región.

Sin embargo, además de estos esfuerzos hay que emprender una intensa campaña educativa multicultural entre la niñez de los asháninka, que les permita aprender el castellano (como en efecto la mayoría de ellos desea) sin olvidar su lengua y lo positivo de su cultura que es, al fin y al cabo, lo que les dará su propia seguridad personal futura. En esto, los maestros bilingües que encontramos en la zona están descontentos porque dicen que la política del Estado privilegia el

nombramiento de profesores hispanohablantes, provenientes de la sierra y que no sólo ignoran la cultura y lengua asháninka, sino que incluso las desprecian.

### III

## LO QUE QUEREMOS SON MACHETES

Los asháninka han visto reducirse su economía al mínimo. Desde siempre, han tenido una cultura respetuosa del bosque, por lo que lo talan sólo en el mínimo necesario, alejando sus chacras unas de otras (las que a veces se ubican a largo tiempo de camino del pueblo). Además, debido al ambiente selvático, no pueden cultivar el suelo intensivamente; tienen que hacer descansar las chacras por largos períodos antes de volver a utilizarlas.

La violencia senderista los expulsó de la mayoría de sus pueblos a lo largo de los ríos y tuvieron que concentrarse en pocos lugares ahora superpoblados. Además, durante largo tiempo estuvieron confinados al interior de las poblaciones pues el bosque era lugar donde un asháninka podía ser capturado o muerto.

Todo esto condujo a que no tuvieran



producción propia. Sólo en los últimos meses, con la retirada senderista y el apoyo de las rondas campesinas que han formado, se atreven a abrir chacras alrededor de las poblaciones. Sin embargo, son muy pocas en extensión y están concentradas en un espacio muy pequeño. Se estima que deberían tener en producción tres veces las extensiones actuales para poder sobrevivir adecuadamente. Esto no puede hacerse porque rozarían todo el monte aledaño a las viviendas, generando los problemas que ello conlleva: deterioro de los suelos, derrumbes, pérdida de recursos de caza, entre otros.

Un elemento adicional que complica su supervivencia es que como los varones están comprometidos en las rondas campesinas, son las mujeres y los niños quienes realizan parte apreciable de la actividad productiva. Esto ha restado productividad.

Los asháninka están cada vez más confiados en que con su actual sistema de autodefensa y con la retirada de Sendero, podrán ampliar su frontera productiva a distancias medianas y largas de las poblaciones. Pero tienen que ir con cuidado, no sólo porque Sendero los puede matar en el viaje, sino también porque suele suceder que, si encuentra una chacra trabajada, destruya toda la plantación, generando no sólo el destrozo en sí mismo sino también la descapitalización consiguiente.

A pesar de todo, la producción no puede esperar y, para ello, todos los asháninka piden machetes, picos y hachas. De hecho los reciben, pero en cantidad

insuficiente: muchos trabajan con machetes sin empuñadura, lo que hace prácticamente inútil el esfuerzo. La pacificación supone producción, trabajo, mantenimiento y, pronto, deberá suponer también intercambio (no hay que olvidarse que Sendero siempre proscribió el trato del campesino con el mercado). Los sistemas de ayuda social del Estado tienen que poner un esfuerzo especial en atender estas necesidades asháninka, tanto más cuanto que en el mercado de Satipo un machete sólo cuesta seis soles cincuenta.

#### IV

### LA DIFÍCIL RELACIÓN CON EL ESTADO

La relación de los asháninka con el Estado no es fácil. Desde luego, la actividad de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional ha servido para disminuir a Sendero y hacer que se aleje de la zona (a lo que también ha contribuido la debacle nacional producida luego de la captura de Abimael Guzmán). Pero también hay problemas, y muy serios.

Por ejemplo: la unidad militar que está estacionada en Puerto Ocopa va a trasladar su sede a Puerto Prado, un sitio que estratégicamente es mejor, pero que

*La avioneta de cada día, trayendo lo indispensable.*



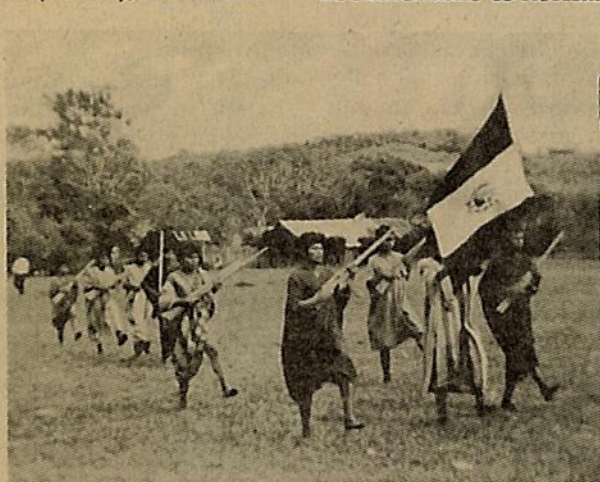
CAAP

desapareció bajo el follaje en los años de la violencia más dura porque quedó deshabitado. Pues bien: los ronderos asháninka tienen que trabajar en Puerto Prado para rozar el monte, con sus machetes y su comida (escasa), sin ser compensados por el Estado. Esto hace mucho más difíciles las rudas condiciones de vida de la zona.

Las cosas han llegado a un punto en el que algunos asháninka opinan que sería mejor que las Fuerzas Armadas se retiraran de la región. Ellos se sienten (no necesariamente lo son) suficientemente fuertes como para enfrentar a Sendero con sus rondas. Además, sostienen que las tropas están estacionadas en sus cuarteles pero que no se adentran en el monte. Esto lo hacen las rondas mismas que son, por tanto, las que dan mayor seguridad.

Otro problema de relación con el Estado es el del gasto social. FONCODES ha puesto dinero en el lugar, pero no siempre de la manera más adecuada. Por ejemplo, en Puerto Ocopa ha colocado un reservorio de agua bastante grande, pero encima de la cota de agua del río. La única forma de llenarlo es absurda: con una motobomba alimentada de gasolina traída en avioneta. En Poyeni y en Betania se están construyendo una posta médica, un colegio y varias losas deportivas con material noble también traído en avioneta. Sería mucho más útil hacer construcciones más humildes y mejor diseñadas para la zona, y gastar el sobrante en los machetes que los asháninka reclaman para trabajar o en el equipamiento mínimo que haga más útiles a las postas médicas.

Y finalmente, está la documentación: la mayoría de los asháninka sobrevivientes tienen partidas de nacimiento cuyos registros fueron destruidos. En esa zona, la diferencia entre estar o no documentado es normalmente la de vivir o ser muerto. Sin embargo, es un verdadero trauma conseguir desde las partidas de nacimiento hasta las libretas electorales. Estas últimas, por ejemplo, dependen del registro de Junín, al que es imposible acercarse si quiera viajando varios días.



*Se sienten suficientemente fuertes (no necesariamente lo son) para enfrentar solos a Sendero*

En los últimos meses se ha iniciado el otorgamiento de libretas militares con bastante eficiencia y apoyo, pero tiene efecto limitado porque no beneficia a todos y porque no otorga derechos ciudadanos.

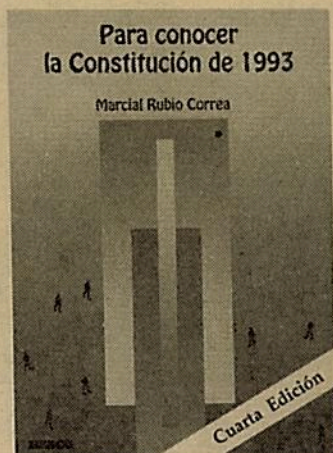
En definitiva, el Estado tendría que decidir si quiere que los asháninka voten en las próximas elecciones como ciudadanos que son. Si piensa que eso contribuye a la pacificación (como en efecto lo hace), entonces tendría que tomar medidas enérgicas y oportunas para que desde los registros públicos hasta el electoral, den documentación que reconozca en los hechos la ciudadanía de estas personas. Como dijo don José Antúnez, un dirigente asháninka: «El documento es la autoridad de la persona.» Los asháninka indocumentados no tienen ni la autoridad personal de ser quienes en realidad son: peruanos que resistieron a Sendero a pie firme y lo empezaron a derrotar en la ceja de selva con machetes y palos contra fusiles. No merecen este trato que, por lo demás, en nada colabora con la pacificación. ■

# DESCO

NUEVA PUBLICACION

*Para conocer la Constitución de 1993*, de Marcial Rubio Correa, que acaba de editar DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, es un libro que explica la Constitución de 1993 artículo por artículo, definiendo conceptos y explicando la manera en que las normas constitucionales se aplican a la realidad.

Marcial Rubio es miembro de DESCO y profesor principal del Departamento de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde dicta cursos del área de Derecho Constitucional.



La publicación está ordenada internamente según el índice de la propia Constitución. Al final de cada parte hay un breve cuestionario que sirve para que el lector haga control del aprovechamiento de su lectura. El autor ha hecho un esfuerzo especial por facilitar la lectura y la comprensión de las explicaciones. En realidad, la obra supone que el lector no tiene conocimientos de Derecho Constitucional. Antes bien, lo introduce a ellos.

El libro ha sido concebido especialmente para profesores y alumnos de Educación Secundaria, que estudian el texto constitucional en los cursos de Educación Cívica. El libro también está destinado a cursos de instituciones de Educación Superior en los que se trate la normatividad constitucional.

El autor publicó hace once años el libro *Para conocer la Constitución Peruana*, obra de la misma naturaleza que ésta, pero que correspondía a la Constitución de 1979. En la presentación de este nuevo libro, indica que las sugerencias hechas sobre la obra anterior han servido para modelar y mejorar ésta.



## ESTAMOS EN LOS UMBRALES DE OTRA REPÚBLICA ARISTOCRÁTICA

UNA ENTREVISTA CON WASHINGTON DELGADO, POR MARCO MARTOS, ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN Y JUAN LARCO

El poeta Washington Delgado, reconocido como uno de los más lúcidos intelectuales del Perú, ha publicado recientemente su libro *Historia de Artidoro* (Lima: Seglusa/ Colmillo Blanco, 1994) y ha sido invitado a incorporarse a la Academia Peruana de la Lengua. Exdecano de Letras de la Universidad de San Marcos, fue durante muchos años profesor principal de Literatura. En esta ocasión conversa con *Quehacer* sobre su poesía, Lima y el destino del Perú.



Quién es Artidoro? ¿Cuál es su relación con el Perú?

- Eso está de alguna manera explicado en el poema final.

Artidoro es un joven que participa en la revolución de Trujillo, entusiasmado con

las nuevas doctrinas. Es fusilado en Chanchán en una de esas pampas, pero no lo matan; le dan un balazo y lo entierran; consigue salir, se escapa. Va donde amigos, a un pueblo, a otro; vive escondido, malamente, en alguna bahía. Pa-

san los años, se aquietta la cosa, cesa la persecución y entonces se establece en Lima y consigue un trabajo, un empleo. Sus viejos ideales de lucha se han perdido, pero subsiste. Es testigo de cómo una gran esperanza se viene abajo. Su existencia es gris hasta que muere en el hospital Dos de Mayo.

Su vida es una especie de novela; claro, en el libro no está propiamente en esa forma, pero de ahí surgen los diversos poemas, la vida monótona de Artidoro y su experiencia de la muerte; su preocupación o su despreocupación frente a la muerte, porque es un hombre que de cierta manera ya murió y para quien nada tiene sentido.

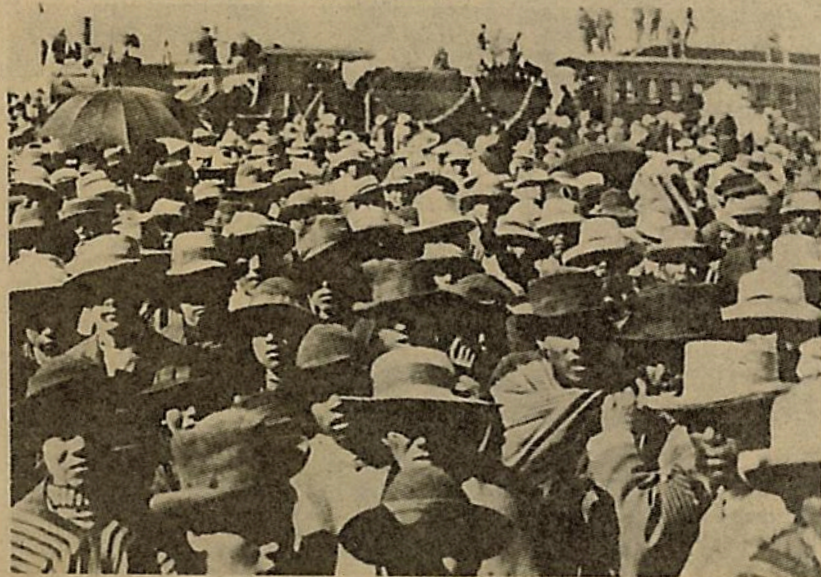
Artidoro simboliza un poco la historia del Perú. En nuestro país, no sólo de los últimos treinta años, siempre ha habido granitos de esperanza. Todos los que participaron en los primeros Congresos, los liberales especialmente, pensaban en una república democrática, en un país que iba a progresar, que iba a ser libre, independiente, pero esa idea no prosperó; vino la época de la anarquía. Después un segundo momento liberal creó también expectativas. Un escritor como Palma creyó en la libertad, participó en una asonada contra Castilla, estuvo desterrado y al final sigue siendo un

hombre progresista, un demócrata. Pero hay un poco de desengaño; piensa que todos esos ideales no se han llevado a cabo.

En el Perú ha habido una serie de levantamientos que despertaron optimismo en amplios sectores. Primero fue Túpac Amaru. Luego el APRA representó una esperanza que no cuajó; se demoró sesenta años en llegar al poder y cuando llegó fue un desastre. Hubo un momento de expectativa en la izquierda peruana; después de la Revolución cubana se fue fortaleciendo y llegó a tener una alta votación. Bueno, eso también ya se hundió. El Perú es el país de las esperanzas frustradas que se renuevan continuamente. Artidoro es un desengañado, es una esperanza que se frustró.

- Pareciera que te sientes más cómodo con el personaje de las frustraciones; en el poemario, Artidoro va por las calles de una Lima que se destruye. Existen dos maneras de ver a Lima: una visión, la llamada popular, que la considera más democrática a pesar de lo desordenada que pueda ser, frente a una Lima tradicional que ha venido a menos. ¿Cómo te ubicarías tú?

- Esa pregunta tiene muchas aristas. En cuanto a la Lima tradicional, que en un tiempo fue llamada la Ciudad Jardín,



*El país de las esperanzas frustradas.*

esa Lima de la cual, comparándola con Santiago de Chile, Rubén Darío decía: Lima es la gracia, Santiago la fuerza; esa Lima desapareció, ha sido barrida. Lima es una ciudad muy gris, mal trazada, con malas vías de comunicación entre un barrio y otro. Una ciudad que no tiene parques, sin jardines como los que tienen todas las ciudades grandes del mundo. El crecimiento de Lima ha sido caótico, desordenado. Cada urbanización se ha levantado al buen saber y entender de los constructores y con un propósito de negocio y ningún otro. Lima no conoce el Perú, a pesar de que dicen que Lima se ha integrado; algunos han saludado la migración como un gran triunfo; dicen que llegan los provincianos y se imponen en la ciudad de Lima...

- Entonces tú consideras que hoy Lima sigue de espaldas al Perú; no crees que Lima expresa ahora al Perú, como sostienen muchos...

- Hay una Lima provinciana que está en las barriadas, pero hay una Lima

dominante, una Lima oficial que subsiste; es la misma frívola de siempre.

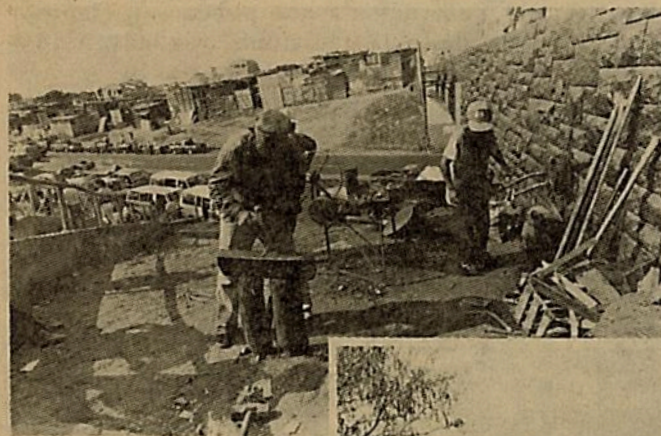
- ¿No crees que fenómenos como el de Sendero Luminoso, con sus acciones en la misma ciudad de Lima, cuyas expresiones extremas fueron los atentados en el Canal 2 y en la calle Tarata, han creado por primera vez el sentimiento colectivo de que todos los peruanos estamos en un mismo barco?

- No lo creo tanto. Sendero Luminoso por último aparece, y así ha quedado al final, como un fenómeno de locura y exasperación.

- ¿Pero acaso eso no ha significado una integración de todos los peruanos en el bando contrario a Sendero?

- No lo creo. La marcha por la paz en Miraflores significa un rechazo a una conducta enloquecida, pero no un sentido de cooperación entre barrio y barrio, que sería lo importante. La gente ve lo terrible en televisión y luego no pasa nada. La televisión banaliza los sucesos.

- ¿Y cuál es la relación entre tu perso-



Susana Pastor



«Hay una Lima provinciana que está en las barriadas, pero hay una Lima dominante que subsiste.»



El terrorismo de Sendero en Lima no ha conseguido hermanar a los barrios (En la foto, atentado contra Canal 2).

naje Artidoro y la ciudad de Lima?

- Lo que diseñé es la frivolidad de Lima de forma muy alegórica.

- Bueno, en relación a eso, tu voto también es anti-Lima.

- En parte, no totalmente. Lima se ha vuelto una ciudad muy compleja; tiene una tercera o cuarta parte de la población peruana. Lo lamentable es que eso no se organiza. Pero en algún momento, las barriadas lo han hecho, crean para poder sobrevivir pequeñas industrias, artesanías, comedores populares administrados por las propias madres de familia. Hay en todo eso evidente influencia provinciana, un sentido de cooperación que la Lima oficial no tiene. Ahí hay algo interesante; a dónde va a llegar, no se sabe. Y eso no es apoyado, sino incluso a veces combatido; son los propios pobladores los que se defienden porque están en una situación muy mala.

- Hace dos décadas los llamados poetas del setenta incursionan en la ciudad de Lima; prácticamente todos los poetas: Ramírez Ruiz, Pimentel, Verástegui. ¿Te parece que ellos traen una visión generacional diferente de la de otros poetas?

- Sí. Ellos y los que vienen después conocen mejor los pueblos jóvenes, las

barriadas, los alrededores de la gran Lima. Por contraste, siempre he sido más bien una persona de barrio; primero de La Victoria, después de Lince. Conozco más o menos un barrio, dos barrios, conozco el centro de Lima, no tengo una visión total de Lima; he entrado a muchas partes y tengo mucho más el recuerdo de la Lima de los años cuarenta, cincuenta, sesenta.

- En todo este tiempo, a la par que habitante de Lima has sido también un profesor universitario en esta capital un poco caótica. ¿Qué podrías decir de tu experiencia en relación a la universidad y al país?

- La universidad también ha ido cambiando; si la comparamos con la de los años veinte o treinta, los cambios han sido muy grandes.

Vivió dos momentos importantes: primero, el cumplimiento de la reforma universitaria el año 45; y segundo, después de un período de dictadura, el retorno de la reforma en el año 56, cuando se norma ese régimen de cogobierno que ha venido durando tanto tiempo.

Cierto que anteriormente el rectorado de Encinas había sido brillante, pero la reforma de los años treinta duró poco, porque llegó Sánchez Cerro y lo terminó

todo. El 45 y después, hacia fines de los años cincuenta, se cumplen estos ideales de la reforma universitaria con el sistema de cogobierno; la universidad en muchos aspectos mejora; luego viene un fenómeno que va a traerse abajo todos los ideales de la reforma y es la masificación de la universidad. Esta tuvo su origen en la ley del año 56 657, cuando Basadre fue ministro de Educación. Se hizo entonces una cosa magnífica: la educación secundaria gratuita, pero eso significaba que cinco años después iba a haber una enorme población que estaría en posibilidades de entrar a la universidad. Si el año cuarenta los postulantes a San Marcos eran menos de mil, el año sesenta eran diez mil y el año setenta eran cuarenta mil. Las vacantes también aumentaron y llegaron a ser hasta cinco mil. Esa masificación se ha mantenido. Llegó el momento en que hubo que ponerle un tope a este aumento.

De otro lado, el sistema del tercio universitario ya no funciona como en una universidad pequeña. La nueva ley universitaria va a ser mala igual que las anteriores porque va a ser hecha por políticos que no conocen la universidad o la conocen mal y juegan de acuerdo con sus intereses. Las últimas leyes obedecieron a intereses, se favoreció a las universidades privadas. Creo que se ha llegado al colmo; en los últimos diez años se han creado veinte universidades privadas y en carpeta hay treinta más. Vamos a ser un país con doscientas universidades privadas que no tienen los medios para impartir una buena educación universitaria.

- Para algunos San Marcos ha dejado de ser competitiva. El actual rector, Wilson Reátegui, dice que no contratan a los sanmarquinos. ¿Eso es verdad?

- Depende de las carreras; hay carreras en que sí es competitiva. Decididamente las carreras vinculadas a la medicina son, todas, muy buenas, a pesar de las dificultades. La enseñanza de medicina en San Marcos es de primera no a nivel nacional, sino inclusive a nivel continental. Lo mismo en farmacia, en todas

las carreras vinculadas con la medicina humana y animal. Hay algunas carreras que son más o menos buenas; hay otras que se han venido abajo. Educación antes era de calidad; tenía profesores muy buenos: Augusto Salazar Bondy, Luis Felipe Alarco, José Jiménez Borja. Ahora a los estudiantes no les interesa estudiar educación pues al terminar van a ganar doscientos soles. Muchas carreras de San Marcos no son competitivas.

De otro lado, San Marcos ofrece lo que no tienen en general otras universidades: carreras académicas como matemática, física, historia, literatura, filosofía, que no son estrictamente profesiones.

---

## Calle de Mercaderes

*Aprisionado por la ceniza turbia  
de las seis de la tarde,  
se debate Artidoro  
en una vieja calle  
de la ruinosa Lima.*

*Es domingo y no hay gente en las aceras  
ni en las pistas circulan automóviles,  
las jaranas del sábado acabaron  
en devoción o sueño.*

*Artidoro camina sin premura  
por la ciudad, en sus recuerdos rotos  
se unen sombra y silencio.  
Revolución o fiesta  
todo acabó igualmente: los rebeldes  
fueron ajusticiados  
al pie de los palacios  
o en las pampas lejanas.*

*Callaron las canciones,  
se apagó el sol, murieron  
todos los compañeros.  
Artidoro ha extraviado su destino,  
una sutil neblina inunda su alma.*

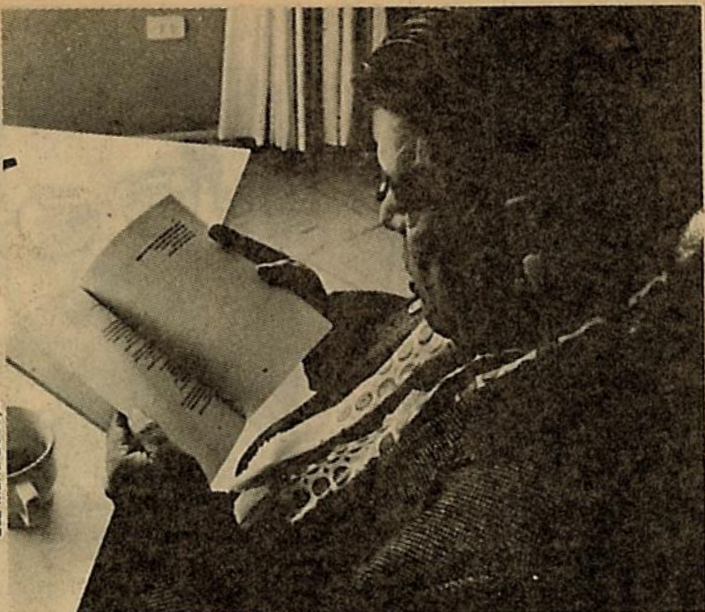
*Calle de Mercaderes cuyas tiendas  
se cierran los domingos.  
No se rinde Artidoro,  
su vida significa  
persistencia y olvido.*

---



«Con un oscuro aroma  
húmedo, intenso,  
las gotas de café caen en el  
poema mientras lee Artidoro  
hasta que llega el alba ...»  
(«Dulce desvelo»).

Luz María Bedoya



Me alegré mucho cuando nos han dado el título de licenciados. Licenciado significa que uno tiene licencia para ejercer una profesión. ¿Qué profesión voy a ejercer como literato? ¿Voy a poner mi placa para atraer clientela, licenciado en literatura? Una actividad posible es la de asesor de editoriales; por ahí se puede buscar algún ejercicio profesional en el Instituto de Cultura, pero hay uno solo. Otra posibilidad es quedarse en la universidad, como profesor, como investigador.

Todo eso tiene que distinguir la ley. En ese sentido San Marcos tiene más carreras académicas que ninguna otra universidad, pero también más carreras profesionales que cualquier otra. ¿Qué universidades tienen medicina, veterinaria, odontología? ¿Cuántas en el Perú? Tres o cuatro. San Marcos en ese sentido tiene una presencia que es muy fuerte.

- ¿Puedes ampliar tus consideraciones sobre las universidades privadas?

- La creación disparatada de universidades privadas sin ninguna norma, está propiciando un tipo de negociado que puede ser terrible. Ya hubo una experiencia muy grave en ese sentido allá por los años sesenta. Se creó con una ley especial una universidad que se llamó

de Ciencia y Tecnología. Pagaba muy bien a los profesores, cobraba mucho mejor a los alumnos, alquilaba una serie de locales; creció la universidad así en uno o dos años; luego los promotores se fueron a Suiza con todo el dinero y dejaron enganchados a los alumnos y a los profesores.

Debe haber normas para la creación de universidades. Las nuevas se crean para qué: para enseñar derecho, educación, contabilidad, administración de empresas, carreras que un profesor de San Marcos llamaba de tiza y de pizarra. El CCD ha aprobado últimamente la creación de una serie de nuevas universidades en diversos sitios...

- Pero Congresos anteriores han hecho lo mismo con universidades nacionales.

- Sí, pero ahora se crean privadas en número mucho mayor; si este ritmo sigue, de aquí a un par de años tendremos cien universidades privadas.

Más allá del número de universidades, el problema es la real capacidad de inserción en el mercado laboral, que ahora es muy reducida. Si sales de la Garcilaso no consigues trabajo; de la San Martín, algo; y en economía tienes que ser de la

(pasa a la pág. 73)



Sologuren, Bendejú, Blanca Varela: marcaron, entre otros, una época de transición y siguen transitando por la nueva época.

## La primavera democrática

● - ¿Cómo era el ambiente cultural en los años cincuenta?

- En 1945 se produce algo que fue muy importante: una primavera democrática que tuvo una influencia notable en el mundo cultural. Llegaban libros de toda clase, toda la novela, la poesía europea; volvió a leerse abundantemente a poetas surrealistas, a Eluard, en sus versiones nuevas. Llegaba de todo, libros de marxismo... El cine, las grandes películas del neorrealismo italiano, también el cine soviético. Llegó el teatro. Fui encandilado al ver las piezas de García Lorca, Margarita Xirgú. Había conferencias, se publicaban revistas.

Después vino de nuevo una dictadura, el ochenio del general Odría, pero los libros estaban ahí. Los libros políticos se escondieron, pero seguían llegando Camus, Sartre, los grandes existencialistas. De eso se nutrió nuestra generación; de ahí el cambio en la poesía.

El período más negro de la cultura peruana había sido entre 1932 y 1945, una opresión terrible. La mayor parte de los escritores peruanos estaban deportados o presos; no había revistas, no se daban conferencias; es decir, se prohibía todo. Prado tuvo un segundo gobierno en el '56, pero ya en un ambiente más democrático.

La narrativa empezó con Ribeyro, con Vargas Vicuña, con Zavaleta. Ellos recibieron la lección de Joyce, de Kafka. Ribeyro empezó siendo kafkiano y con una prosa pulida como la de Borges. Se inició una poesía urbana; lo mejor de la poesía anterior se había refugiado, como la novela, en la sierra; era la poesía que llaman nativista, ya no era indigenista, y su mejor poeta era Florián. Esta poesía nueva urbana, de un lado es una poesía muy refinada, que recibe la visión de la vanguardia, pero de otro, como está en un clima de opresión, es también una poesía de protesta; así ocurre con Rose, Valcárcel, Scorza y Romualdo en **Poesía concreta**.

- Pero también hubo polémica entre la poesía pura y la poesía comprometida.

- Creo que la polémica fue menos importante de lo que parece. Fue sobre todo entre críticos y un poeta, Romualdo. Hubo el caso de un poeta refinado, puro y delicado: Bendejú, pero que tenía una posición política; lo metieron preso y lo desterraron; su poesía no era política.

Pasados los años, ¿qué dejó esa generación?

- Dejó un nuevo tipo de narración, la presencia de la ciudad en el conjunto de la literatura, y probablemente un lenguaje

generacional. Un ejemplo de esto es Belli. Ahí estaba toda la poesía del Siglo de Oro, pero las imágenes son de vanguardia; al mismo tiempo en sus textos está la ciudad. De otra manera eso aparece también en Gonzalo Rose, quien tiene una construcción muy cuidada del poema, pero en él se une más a la protesta social. Bendezú, sin ser surrealista, tiene ese brillo que viene del surrealismo. Entonces toda esa poesía une los diversos aportes para una creación novedosa que va a servir de estímulo para una generación que viene después, la del sesenta, porque ya también en ese momento, en el cincuenta, comienza el aporte de la poesía sajona, sobre todo en Pablo Guevara, gran lector de aquella.

- ¿Y qué poeta te gusta más, ya no para explicarlo, sino para leerlo, para solazarte?

- A mí me siguen gustando, a la cabeza Eielson, y luego Bendezú.

- ¿Qué nos dices de tu propia poesía?

- Yo creo que he cambiado, porque he recibido la lección de los que vinieron después. Aunque de una manera muy personal, yo he querido hacer una poesía épica, una poesía narrativa. Este libro lo he trabajado mucho, he corregido los poemas abundantemente, he buscado escribir poemas en tercera persona que no fueran subjetivos. Siempre busco cambiar; hay otros poetas que conservan el estilo. Bendezú, Belli conservan un mismo estilo, como Neruda, en un cierto modo. Yo he buscado un cambio más bien aproximándome a los poetas que vinieron después.

- ¿Qué mujeres escribían aparte de Blanca Varela?

- Había tres o cuatro, pero ninguna tan destacada como ella. Blanca Varela era la gran figura, un poco retraída, nunca participaba en recitales. En narración estaba Elena Portocarrero y de una generación anterior, en tertulias, cafés, conversatorios, Catalina Recavarren era infaltable.

- Otro que estaba en todo sitio era Sebastián Salazar Bondy...

- Diría que se adscribió a diversos géneros; el periodismo lo absorbió bastante. Ahora, en segundo lugar, él se dedicó al teatro; fue tal vez la figura más importante del teatro peruano en lo que va del siglo, pero sus piezas han envejecido. Su poesía

(pasa a la pág. 74)

Católica o de la del Pacífico, y si no...

En el Perú falta de todo. En la práctica sucede que no hay pues ni empresas ni capitales para poder aprovechar esa gente que sale de las universidades.

- Tu actitud frente a la universidad y frente a la sociedad peruana es desolada. ¿Cómo ves al Perú de hoy?

- Hay que verlo por sectores. En todos estos países que ahora se llaman subdesarrollados o más propiamente en vías de desarrollo, sucede que hay épocas de abundancia y otras de retroceso, como lo estamos viendo ahora en Venezuela. Aquí no tenemos el progreso de la forma como lo tienen los países capitalistas; avanzamos y después retrocedemos. Todo el mundo dice estamos mejor, pero nadie dice cómo será el Perú en el año dos mil. Hay sectores que mejoran, otros no. Terminó el terrorismo; si mejoraran la industria y los salarios, habrá una cierta bonanza. ¿Habrá también esa bonanza en Apurímac o en Huancavelica? ¿Y hasta dónde llegaría esa bonanza? Hasta cierto límite, no más.

Cuando el APRA inició su campaña política en los años treinta tuvo un acierto: un plan máximo y un plan mínimo. El error de la izquierda en las últimas décadas fue no tener ninguna clase de plan mínimo; todo era la revolución social. Fijar cuáles eran esas metas alcanzables, inclusive con gobiernos conservadores, era necesario para de ahí empezar otro avance.

- De los años cincuenta acá, ¿qué grandes momentos ha habido en el Perú? ¿Qué ha cambiado en el país?

- Han pasado muchas cosas. En la historia de Artidoro, que empieza con esta experiencia del treinta, hay un epílogo: la historia se repite a través de una elegía a los guerrilleros que murieron en 1965. Ahí están Escobar, Lobatón. La impresión que tengo al final del siglo es que estamos otra vez en los umbrales de la república aristocrática. Al final del siglo estamos como al comienzo. Todo lo que hubo -sindicalismo, jornada por las ocho horas, etcétera, etcétera- ha desaparecido.

(viene de la pág. 73)

es muy buena, no es brillante, pero tiene calidez, me gusta. En la narración intentó cuentos y una novela que quedó inconclusa.

- ¿Qué piensas del libro sobre la generación del cincuenta de Miguel Gutiérrez?

- Diría que Gutiérrez tiene muchos aciertos; en sus juicios literarios es bueno, pero a veces se deja llevar por una pasión y se equivoca. Creo que la Generación del 50 es de transición hacia un mundo distinto, un mundo más abierto, porque venía de una época de opresión y se abrió a un mundo como el de ahora, que puede volver a la opresión pero de todas maneras en muchos aspectos es más libre, en aspectos intelectuales.

- Bueno, eso es más o menos una idea circular de la historia. ¿Crees que estamos en los albores de una nueva república aristocrática?

- Así es.

- ¿Y por qué?

- Porque los que dan las soluciones para el Perú futuro, alguna idea sobre lo que se va a hacer, los que tienen el poder, son la aristocracia, los banqueros, los financistas, el Fondo Monetario, esa gente. No hay otros.

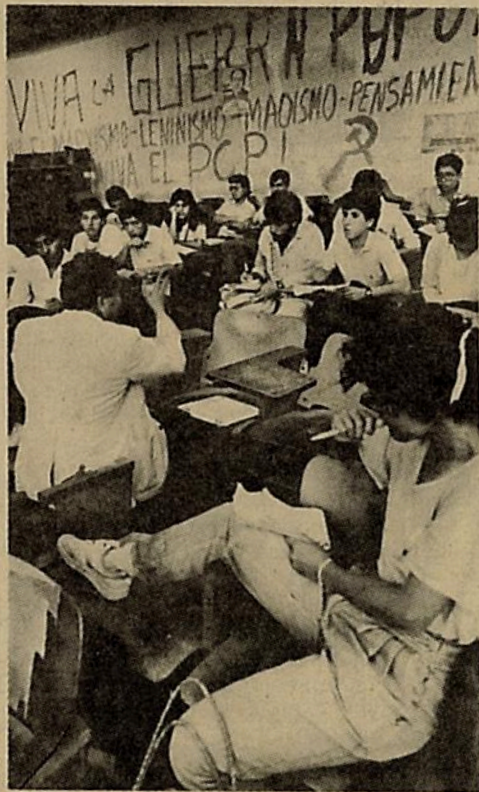
En 1945 podíamos pensar en las masas con ese gran mitin de Haya de La Torre en la plaza San Martín, cuando propuso unir a los peruanos y sostuvo que en sus banderas no estaba escrita la palabra venganza. Ahora el único plan es aumentar la producción; nadie propone otra cosa. Si en este momento entrara una persona de izquierda, digamos Barrantes, ¿qué cosa haría? Lo mismo. Y eso es lo que se está viendo en la campaña presidencial. Otros candidatos alternativos a Fujimori, ¿qué ofrecen? Lo mismo. Por último, en la campaña presidencial en que ganó Fujimori la propuesta neoliberal ¿quién la hizo? Vargas Llosa. ¿Y el que ganó qué hizo? Tomó la propuesta de Vargas Llosa, porque no hay otra posibilidad, porque los únicos que pueden realizar esto en este momento son los que están arriba.

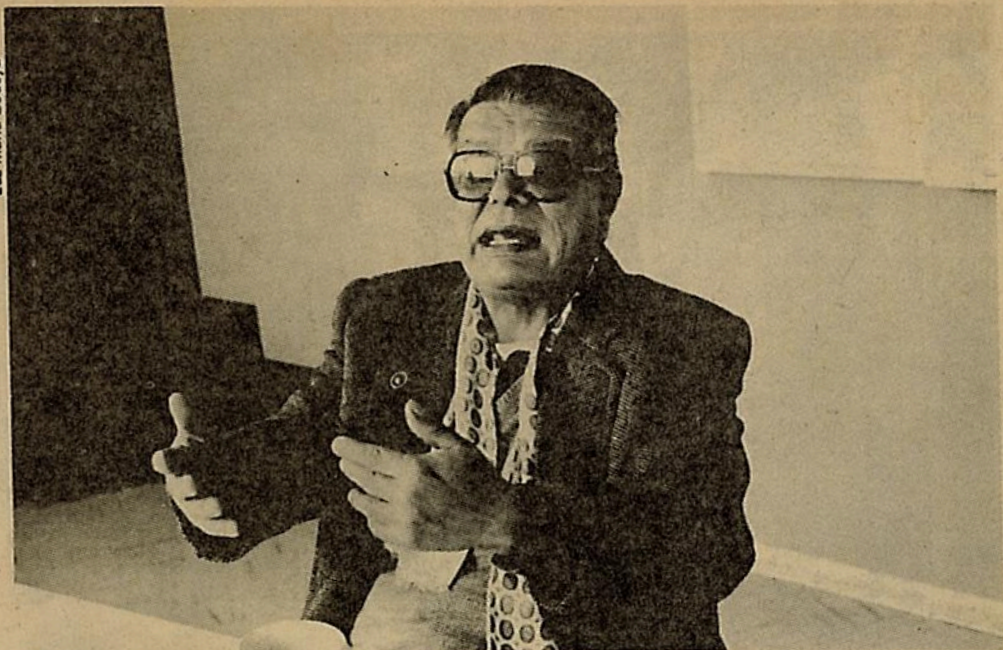
Antes todavía había los partidos, las masas que algo representaban; no podían hacer mucho, pero algo representaban y parecía que podían hacer. Ahora no, eso no existe. Entonces, ¿qué es esto? La república aristocrática.

- ¿Por qué una elegía a los del 65 y no una elegía a los de Sendero del ochenta?

- Los del 65 crearon un sistema de guerrillas; en cambio, Sendero utiliza preferentemente el terrorismo, lo que es diferente. Empezó en Lima de una manera incruenta con voladura de torres, apagones, pero después vino el terrorismo cruento, indiscriminado. Eso al final tiene que causar una repulsa, ¿no? Ese terrorismo ultraizquierdista que Lenin calificó como enfermedad infantil había sido experimentado en Europa y había fracasado. No sé por qué lo volvieron a implantar acá.

*San Marcos ha sufrido grandes cambios, sobre todo a partir de su masificación.*





*«Sí, estamos en los albores de una nueva república aristocrática.»*

- Pero que tuvo un fracaso parecido a lo del 65.

- No, no; lo del 65 no movilizó a nadie. En cambio los senderistas han tenido cierto apoyo en Ayacucho y otros lugares. Cuando ocurrió la rebelión de Túpac Amaru no se levantó toda la población del Perú; sin embargo, su movimiento abarcó todo el Cusco, Puno y llegó hasta Bolivia.

- ¿Cómo ubicas a los sectores populares hoy? Parecen individualistas, negociantes que no quieren una revolución que es muy costosa en términos personales, físicos, económicos. Ellos quieren competir, negocian el espacio con otros. ¿Es así o no es así?

- Sí, es en parte así. En estos momentos volvemos a entrar a reglas de juego anteriores. Ya la revolución socialista está alejada, no sé si definitivamente, pero está muy alejada. El individualismo puro, salvaje, tampoco sería la solución. La solución es que la economía peruana mejore, que la producción aumente y que haya un cierto pluralismo económico. Es más coherente, o por lo menos lo que tiene más posibilidades.

- ¿Qué representa para ti Fujimori?

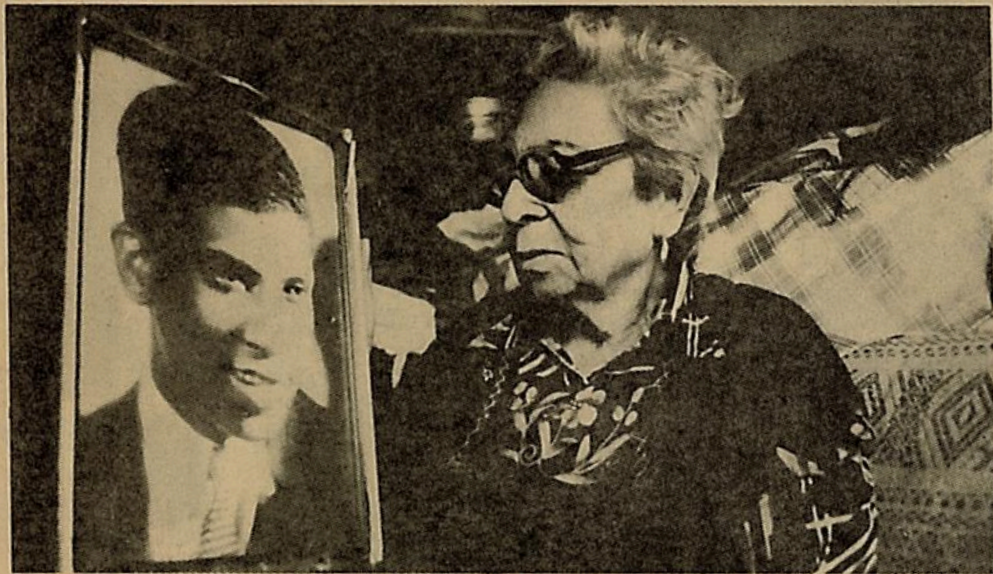
- El apoyo a un sector financiero, para aumentar la masa de capital con el supuesto de que esa masa de capital va a producir un aumento sobre todo de la industria y de la producción.

- ¿Y qué significó para ti Velasco?

- Nunca creí en la revolución de Velasco. Representó para mí un nuevo capitalismo. Desde el principio pensé que la reforma agraria fue un engañamuchachos, y la prueba está en su fracaso. Me parece que la idea fundamental de Velasco fue desplazar los capitales que estaban en el campo produciendo poco, hacia la industria. Pienso que ese fue en el fondo el programa de Velasco, que no era de ninguna manera el socialismo, ni mucho menos.

- ¿Tú crees que Velasco retrasa la aparición de Sendero Luminoso diez años?

- No lo creo. No retarda, más bien empobrece el campo y eso sí puede que haya propiciado la formación de Sendero. A diez años de la reforma agraria aumenta el empobrecimiento del campo.



Rosa Falcón, mostrando el retrato de Alejandro Villanueva.

## DOÑA ROSA: LA NOVIA DEL JAGUAR NEGRO

TEXTO Y FOTOS: RICHARD ROMERO

**U**na negra de negro, por un negro, por la eternidad de 50 años. ¿Su nombre? Rosa Falcón viuda de Alejandro Villanueva, la araña fulgurante de mil patas, que ascendió del charco a la gloria, del barrio a la leyenda, casi sin transiciones. La viudez con hijos, mezcla de dolor y libertad condicional, sorprendió a Rosa en el meridiano de la mujer. Fue como cortar un río de amor a machetazos. Será tal vez por eso que hablando del difunto, la negra se desangra en lágrimas. La entrevistamos en su humilde casa en Francisco Pizarro 673, interior 1, 50 años después de la muerte del «Manguera» como un réquiem al fútbol.

«Me está usted preguntando una herejía. ¿Cómo era Alejandro? Era una

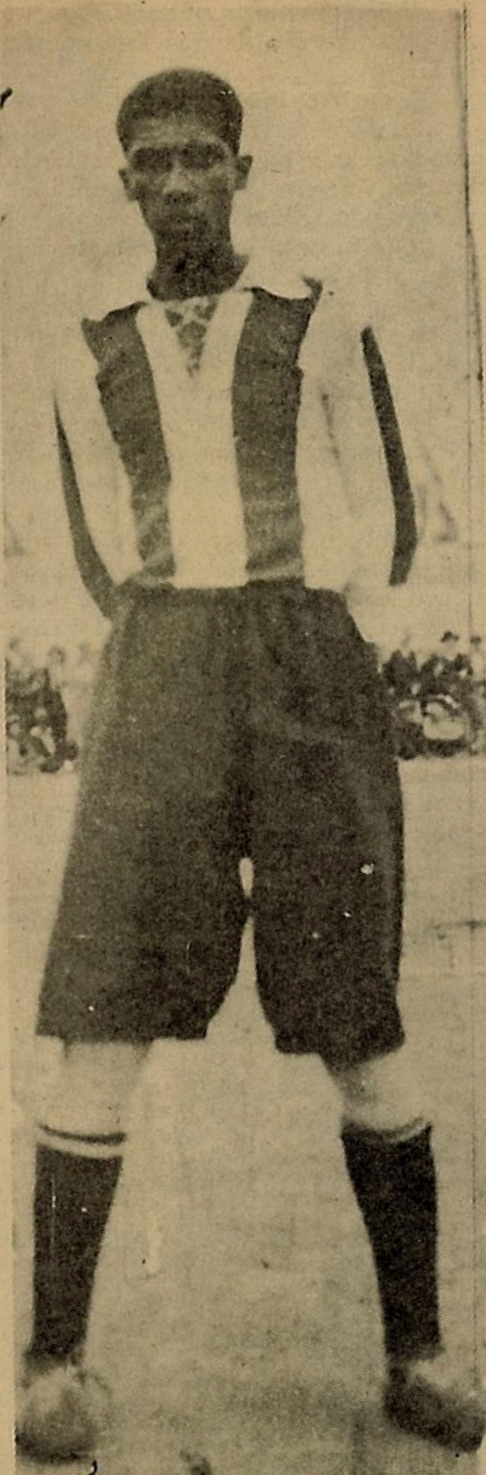
mezcla de todos los infiernos y todos los cielos, tierno hasta las lágrimas, brutal hasta la tortura. Las comadres le tejieron una leyenda de "matador" que el mismo Alejandro nunca desmintió.

- No te preocupes de lo que digan las viejas; en tu casa eres la única reina y creo que es suficiente...

«Después se acercaba a jugar como un gato con los mechones de mi frente y otra vez se enfrascaba en su silencio terrible, quebrado sólo para pedir algo o protestar por la tremolina que armaban los niños.»

- ¿No cree que 50 años de luto son suficientes?

«Quizá usted no logre comprender, pero me siento incómoda vestida de colores. Lo intenté muchas veces y otras tantas vi en sueños la cara de Alejandro,



Con los colores del Alianza.

sonriendo como si quisiera decir: ¿con que ya me olvidaste? Y eso es injusto, porque le juro que lo amaré hasta la muerte...»

Han pasado 30 segundos de este reportaje y ya doña Rosa tiene los ojos mojados. En su cuarto de paredes pobre, donde el invierno se cuele por las goteras del techo, cuelgan unos diplomas que parecen lápidas a la fama. Una mosca de 4 motores zumba en el silencio.

### «TONO» Y ROMANCE

Doña Rosa tenía 19 años cuando su padre Gregorio Falcón le dijo: «Ponte buenamoza, que nos vamos para el tono del compadre Simón.» Se vistieron como para las grandes celebraciones, y a las nueve de la noche ya estaban en un solar sin número de la calle Manco Cápac. Fiesta de zambos bien nacidos, humo en comida rica, bellas mozuelas y algún zambote de esos que asesinan con su desdén. El trago era agua corriente. «Cola chalaca» para las más jovencitas, y ponche de arroz con gotas de chuchuhuasi para levantar el ánimo de las mayores. A un costado del portal un farolito de papel crepé, para anunciar que allí no había velorio, pues se acostumbraba beber con igual alegría por los que cumplen años como por los difuntos.

A golpe de 12, después que el dueño del santo rodó de brazo en brazo de los amigos, salieron las fritangas echando humo. Se comía muy bien cuando alguien dijo desde afuera: ¡Ahí vienen los faites!

### HABLA DOÑA ROSA

«Yo he sido siempre una mujer tímida, pero levanté los ojos para mirar a los recién llegados. Ahí estaban ellos, de pantalones blancos y camisas rojas, botas negras y esarpines color marfil. Fue entonces cuando mi padre me llamó y dijo:

- Este es Alejandro Villanueva, todo un señor con la pelota y sin la pelota...

- Hola, aclamó Villanueva, no sabía

que tuvieras una hija tan linda.

«A lo que mi padre contestó:

- Sujeta el macho, zambo; hay cosas que se han hecho sólo para mirar...

«Yo estaba temblando de pies a cabeza. Y peor cuando Alejandro me miró fijamente. Sin saber aún por qué, me apresuré a recibirle el plato vacío y entonces él aprovechó para galantearme:

- ¡Compró esos ojos!

- ¿A qué precio?

- Al precio de mi vida.

- Está bueno como cuota inicial...

«Pero luego sentí que algo se me rompía en el corazón y volví donde él con el pretexto de alcanzarle un vaso de cerveza. Él entonces, en un acto impulsivo, me cogió la mano y gritó a Felipe Pinglo que en ese momento chocaba su vaso de cerveza negra con José María Lavalle:

- ¡Eh, cholo, que hay que calentar los huesos...!

«Pinglo respondió cantando un vals que no escuché nunca más. Se notaba que estaba borracho, porque se apoyaba mucho en Lavalle.

- ¿Qué pasó después?

«Filomeno García y Julio Quintana se sumaron luego a nuestro grupo. Iban igualmente vestidos de pantalones blancos y escarpines, con una flor en el ojal del saco. Serían más o menos las cuatro de la madrugada y mi padre bebía recor-

dando tiempos idos con Simón, el dueño del santo, cuando Manguera me invitó a bailar.

- Se me hace que te conozco.

- Tal vez. Soy la única mujer que va al estadio cuando juega el Alianza. En realidad voy a verte jugar, pero nunca me atreví a decirte nada.

- ¿Que tú vas al estadio solo por verme?

«Sus ojos blancos se llenaron de luces, me apretó en sus brazos cariñosamente y me besó en los cabellos.

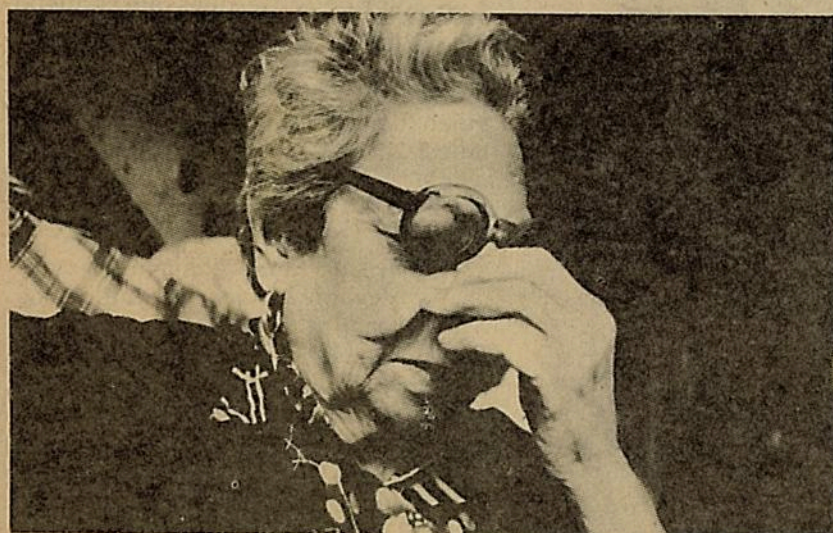
- Y a todo esto, ¿qué decía su padre?

«Mi padre, que bebía muy rara vez, pero que en aquella ocasión estaba realmente eufórico, se puso de pie y se encarró con el Manguera:

- Zambo, te conozco desde cuando gateabas en el callejón de Santa Rosa. Luego, cuando todos decían que de ti nadie podría sacar ni un pedazo de carne para envenenar perros, yo siempre pensé que con la pelota en las manos te harías hombre. Juegas como nadie ha jugado ni jugará jamás, pero te dije al comenzar esta fiesta que hay cosas que no se toman, pero ya que insistes en enamorarme a la Rosa, que las cosas se hagan derechas. ¡Pídemela y no tiembles...!

- ¿Y qué le respondió el Manguera?

«Alejandro estaba pálido como un



*Le vienen las lágrimas al evocar a su esposo.*



muerto. Luego se repuso y dijo:

- Don Gregorio, que sea como usted dice. La Rosa me gusta y no olvide que además de patear pelota, sé manejar un camión y la puedo entrar a más cosas de las que usted supone.

- Que Dios los bendiga entonces.

«Fue así como la misma noche que conocí a Alejandro Villanueva me comprometí con él, y sin pensar en las mujeres que le seguían por todas partes, me convertí en su novia.

«Vivíamos frente al antiguo Municipio de La Victoria. Esa calle es testigo de las hermosas serenatas que me daban los amigos de Manguera, entre ellos Pinglo y un moreno de mano divina para el cajón, cuyo nombre ha olvidado mi ingrata memoria.

## LAVANDERA Y COSTURERA

«No me avergüenza confesarlo, pero al enfermar mi padre, tuve por entonces que volver a mi antiguo oficio de lavandera y costurera, para sostener la casa. No obstante mi humilde condición, soy seguramente de las pocas mujeres que escucharon a Pinglo cantando "La oración del labriego", bajito, bajito a mi puerta. Mientras afuera en el callejón donde vivía, el poeta y Alejandro bebían y cantaban sollozando, yo tenía el corazón dando brincos de alegría.

Rosa Falcón se quita los lentes empapados de lágrimas. Tiene los ojos llenos de noches inútiles. El 28 de octubre de este año voltará el 85 almanaque de su



*Cuatro generaciones. Rosa con su hija, nieta, bisnieta y tataranieta.*

vida. Tiene el cerebro lúcido como un foco de cien bujías y los recuerdos acuden a su mente como si los llamara a gritos.

«Ahora que sabe usted cómo lo gané, ¿quiere que le diga también cómo lo perdí?

«Fue en el Hospital Dos de Mayo, allá por 1944. Unos días antes había sufrido un fuerte resfrío. Por la noche le puse ventosas, para sacarle el aire que había cogido en la calle. Sólo a las 4 de la madrugada, cuando la fiebre había cedido un poco, supe que tenía un compromiso para viajar a Huan-

cayo capitaneando el Alianza.

«Le dije realmente preocupada:

- Alejandro, por favor, no puedes ir a ninguna parte con una fiebre tan alta.

- Nunca hemos discutido eso. Dame un trago fuerte y prepárame la maleta. Por lo demás, no me duele nada.

- Ponte por lo menos el abrigo y el pañuelo.

- Lo haré, pero no fastidies más.

«Luego salió para el Club. Posteriormente supe que el equipo partió con rumbo a Huancayo a las 7 de la mañana.

## PULMONES RAJADOS

«Lo volví a ver tres días después cuando vino a casa acompañado de dos amigos.

- Tengo el pulmón rajado, dijo acezante. Luego supe que en el camino a Huancayo, Alejandro se había prestado a manejar el camión, con una fiebre de 39 grados. Pese a su pésimo estado físico,



Rosa (derecha) con su hermana menor, Graciela. Otros tiempos.

entró a la cancha con la bandera del Alianza desplegada y fue ovacionado. Sin embargo, sólo pudo jugar medio tiempo, porque después lo sacaron en camilla.

## AL HOSPITAL

«Al día siguiente vino el doctor Barchelli y luego el doctor Wagner, que le dijo:

- Su estado es grave, hay que hospitalizarlo inmediatamente.

«Alejandro era un hombre incapaz de formular una queja, pero recuerdo que ese día me miró largamente y dijo:

- Esta noche tengo miedo; quédate conmigo, por favor.

- ¿Verdad que te sientes muy enfermo?

- No es eso...

«Por supuesto que lo complací, pero a las 8 de la noche me cogió de la mano y me dijo:

- No quisiera que te sacrifiques por mí, ¡vete a casa!

- ¿Te sientes mejor?
- Tal vez...

## DÍA NEGRO

«Cuando volví al hospital a las 8 de la mañana, encontré a mi primo Goyo que salía con los ojos anegados en lágrimas.

- ¡No entres, el Manguera nos ha dejado...!

«Han pasado 50 años desde aquella fecha fatal, pero Alejandro no ha muerto; casi lo siento por las noches, quitándose la bufanda y fumando un cigarrillo en la penumbra. Por lo demás, como siempre estaba en silencio, la noche parece que estuviera llena de él.

- ¿Se acuerda cuando el mismo público que lo idolatraba lo correteó a insultos un día en el Estadio Nacional?

- Claro, pusieron en su lugar a Caricho Guzmán y Alejandro volvió llorando.

- ¿Qué tienes, negro?

- Nada.

- Entonces ¿por qué lloras?

- Tal vez porque estoy borracho...»

Rosa Falcón llora todavía cuando salgo apresuradamente para que no vean que estos lentes se me empañan... ■

● Rosa Falcón, de 84 años, está delicada de salud y vive en la Av. Francisco Pizarro 673, interior 1, junto con su hija de 58 años y sus 9 nietos, bisnietos y tataranietos.

Trabajó 18 años como obrera en una fábrica y recibe del gobierno una pensión mensual equivalente a 3 soles diarios. No tiene agua desde hace dos años, sus nietos casi todos están enfermos y en breves semanas expira el plazo de desahucio en la casa donde vivió desde 1952.

Hubo una colecta para el Mausoleo de Alejandro Villanueva y el dinero desapareció. Se editó un libro sobre la vida del famoso jugador y no se pagaron regalías.

Hace 50 años que la dirigencia del Club Alianza Lima no pregunta por ella y no le da un solo céntimo, no obstante que el estadio de La Victoria tiene el nombre de Alejandro Villanueva.

Unase a la cadena

# Radio Cadena

En sólo un año, somos la única  
emisora con una audiencia cautiva  
de **300,000** personas.

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,  
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que  
dice lo que otros no informan.

*tu fiel amiga...*

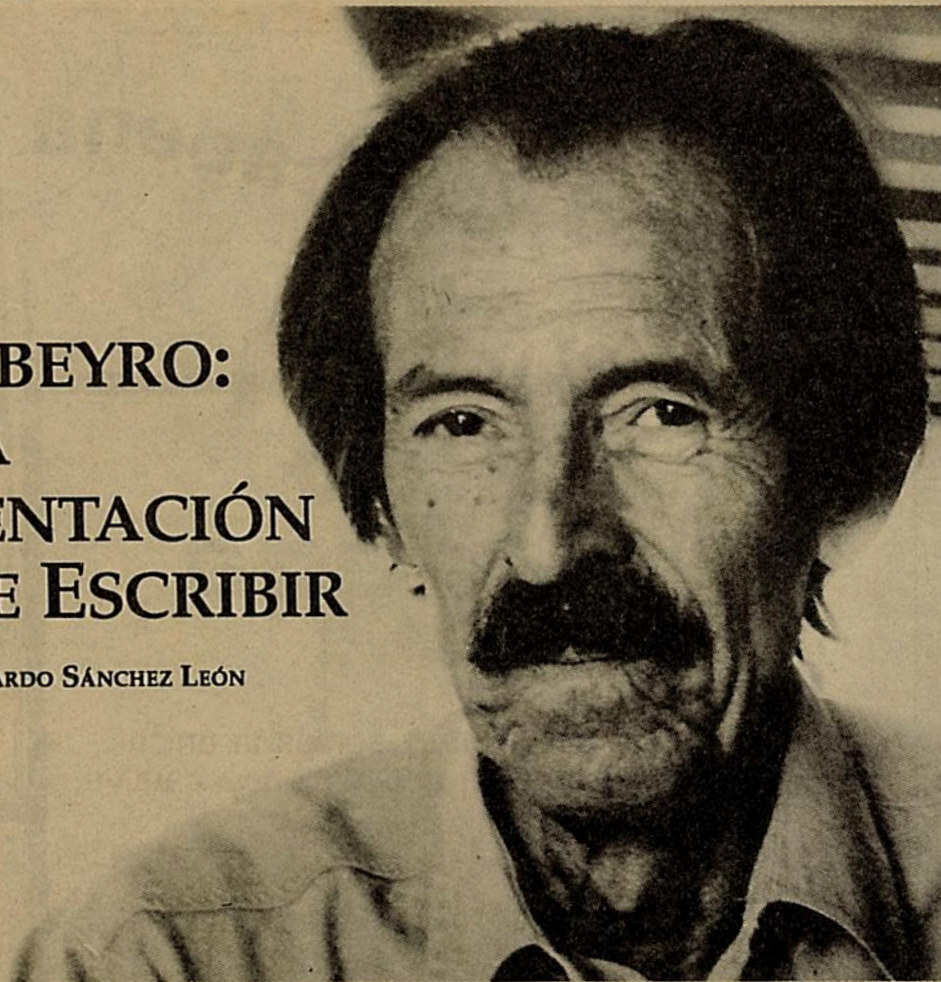


1200 A.M.

# RIBEYRO: LA TENTACIÓN DE ESCRIBIR

ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

Herman Schwarz



**A**lfredo Bryce ha llamado cariñosamente a Mario Vargas Llosa el Julio Iglesias y a Julio Ramón Ribeyro el Agustín Lara de la literatura peruana. Esta comparación se asemeja bastante a aquel símil futbolístico que comparaba a Mario Vargas Llosa con Teófilo Cubillas y a Julio Ramón Ribeyro con Hugo Sotil.

Todas estas comparaciones tienen un denominador común: Julio Iglesias y Teófilo Cubillas son personas de éxito material, más bien pintones, y viven en La Florida. Agustín Lara, por su parte, encarna ese romanticismo de los cincuenta, con esa contextura delgada y en algo sombría, pero capaz de ejercer la

más profunda y convincente de las seducciones. Hugo Sotil, aquel talento en el claroscuro del reconocimiento.

Con el correr de los años, los hispanoamericanos de éxito que radican en los Estados Unidos han logrado forjar un estereotipo que se expande a lo largo y ancho de las llanuras y ciudades del continente: una amplia sonrisa, un atuendo juvenil, un cuidado de las formas y una combinación ideal entre la disciplina del trabajo, el placer personal y la sensación de estar perfectamente instalados en el mundo. Lo propiamente latinoamericano ha desaparecido en cierta medida, y a través de estos personajes de la vida pública ha adquirido rasgos y

gestos que se transmiten mediante programas televisivos como el que conduce Don Francisco desde la ciudad de Miami. Julio Iglesias y Teófilo Cubillas serían dos de sus exponentes más representativos.

Lo propiamente latinoamericano ha prácticamente desaparecido. No del todo, pero guarda un cierto sabor a antiguo, a bien guardado, a objeto que todos cuidamos porque las probabilidades de que se rompa o quiebre son muy elevadas. Lo propiamente latinoamericano habita, en alguna medida, en los recuerdos de los baúles. «La Hora Azul», «La Antología del Bolero», el saco cruzado, el bigotito extremadamente cuidado, la gomina, la mirada negra y profunda, podrían ser algunos de los rasgos que el cine mexicano explotó como dinámica romántica. Agustín Lara. Julio Ramón Ribeyro.

Julio Ramón Ribeyro, además, ha debido soportar con su tino, su cuidado y su inteligencia a dos verdaderas personalidades de nuestras letras, como son Mario Vargas Llosa y Alfredo Bryce. Mayor que los dos, miembro de la denominada Generación del 50, de los narradores urbanos, que tomaron a Lima por el cuello y por las astas y por los huecos, ha sobrevivido también a su generación de muchas maneras. En verdad, podríamos decir que Julio Ramón Ribeyro es un gran sobreviviente: sobreviviente de males físicos terribles. Sobreviviente de toda esa narrativa que se vio, de pronto, apabullada por las novelas experimentales de Mario Vargas Llosa, de gran demanda y tiraje. Sobreviviente del boom de los años sesenta, al cual nunca perteneció. Sobreviviente del denominado boom junior. Sobreviviente a todas las modas, tendencias y mercados. Julio Ramón Ribeyro hizo, durante todos esos años, lo suyo. Lo hizo a conciencia, con cariño y con lealtad a sí mismo. Lo hizo como miembro protagonista de la Generación del 50 de los narradores peruanos, pero desde la distancia, desde Europa.

Esta distancia, vista por una persona

como yo que no vivió la juventud y la primera adultez de Ribeyro en Lima, no logró convertirlo en un extranjero o un intruso. Lima nunca ha estado mejor pintada, descrita, vivida y sufrida, que en la obra de Julio Ramón Ribeyro. Los **geniecillos dominicales** podría estar ambientada en el bar Zela o en el Palermo o en cualquiera de esos ambientes que escritores, pintores y poetas de los años cincuenta frecuentaban. El Negro-Negro. El café Versailles. El centro de la ciudad.

Cuando frecuento el bar Palermo, ya con los amigos que publican en los años setenta, conozco a narradores que podrían pertenecer a esa numerosa y talentosa generación: Eleodoro Vargas Vicuña, Oswaldo Reynoso, Manuel Velásquez Rojas. Los hermanos ausentes eran Carlos Eduardo Zavaleta, por lo general ocupando cargos en el extranjero, y Enrique Congrains Martin, radicado en Colombia. Esta generación se contrastará luego con el grupo Narración, que reúne en el bar Palermo a los jóvenes escritores a comienzos de los años sesenta. Ribeyro, antes, durante y después, se mantiene físicamente alejado, escribiendo cuentos. En 1972, año en que lo conozco en París, es un escritor prácticamente inédito. Tiene mucho más manuscritos que volúmenes publicados. Por lo menos, dos tomos de *La palabra del mudo*, las *Prosas apátridas*, su diario. En esos años publica *Cambio de guardia*, novela desempolvada. En 1972, Julio Ramón Ribeyro sobrevivía a una operación de urgencia.

Julio Ramón fue, especialmente a finales de los años sesenta, un escritor que se leía en la colección Populibros. Los *hombres y las botellas* o *Las botellas y los hombres*, ya nunca sabremos cuál de los dos es el título correcto, circulaba entre los lectores de todas las clases sociales y edades. Carlos Calderón Fajardo se emocionó hasta las lágrimas una vez que descubrió ese libro de relatos en el bolsillo del pantalón de un estudiante de secundaria de una Gran Unidad Escolar. En el bolsillo de su pan-

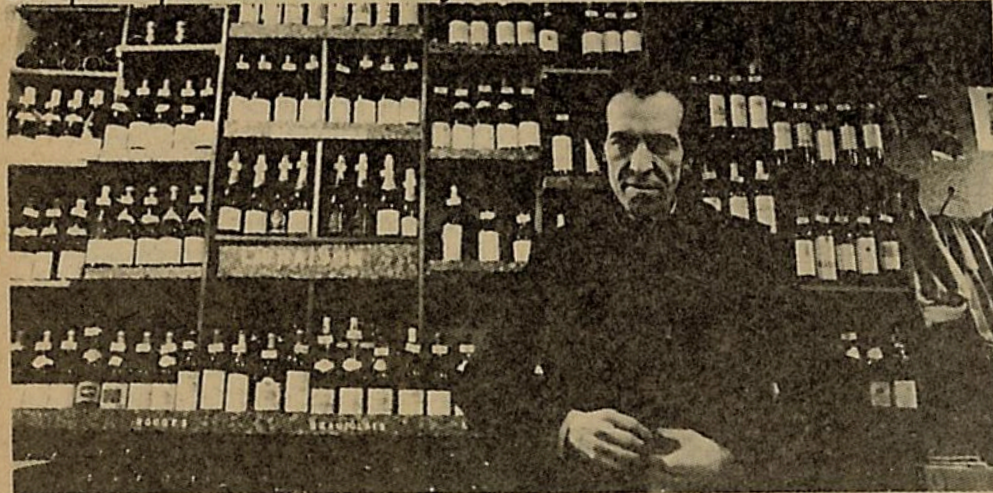
talón comando. Julio Ramón Ribeyro era leído en esos años de la misma manera que Hugo Sotil jugaba al fútbol: en ediciones y en estadios populares. En Populibros y en el estadio San Martín de Porres. Distante físicamente, sus amigos generacionales nunca lo olvidaron. La crítica no lo desterró. Y sus lectores se multiplicaban mediante esos tirajes de papel periódico. Muchos de ellos tenían erratas imperdonables. Dicen que la versión de Populibros de *Los geniecillos dominicales* está totalmente destrozada. Las erratas lo perseguían como un sello de la peruanidad. En Gallimard, una vez, cuentan los memoriosos, salió su novela *Crónica de San Gabriel* sin erratas, pero con su fotografía cambiada. Era la cara de un negro. Eso nunca le incomodó a Julio Ramón, a pesar de ser un hinchazo ancestral del Universitario, sino el hecho de que no hubiese ninguna referencia a los problemas de esa población.

A mediados de los setenta, Carlos Milla Batres editó en tres tomos la producción completa de los cuentos de Julio Ramón Ribeyro. Inmediatamente después de *Un mundo para Julius*, *Conversación en La Catedral* y *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, tres novelas publicadas en 1970, estos tres tomos constituyen la reaparición del protagonista principal de la Generación del 50 que, en

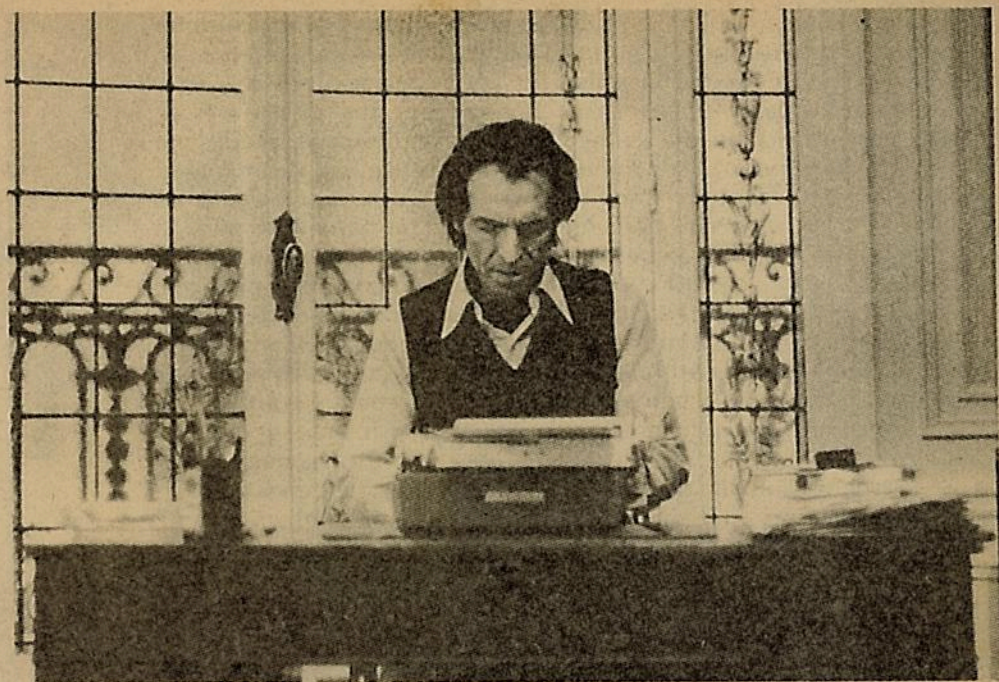
gran medida, había dejado de publicar. La Lima de Congrains quedó como un atisbo tímido del proceso barrial posterior; la Lima oligárquica de *En octubre no hay milagros* se convirtió en una visión caricaturesca en manos de Juan Lucas y Susan Darling; la Lima nocturna, sórdida, ya deteriorada en su casco central, adquiriría fuerza inusitada en la pluma de Mario Vargas Llosa. Los tres tomos de cuentos de Julio Ramón Ribeyro fueron la respuesta renovada de la Generación del 50.

Ahora, hace poco, su obra se enriqueció con un cuarto tomo de cuentos y dos de su Diario, bajo el título general de *La tentación del fracaso*. Tentación, nomás. Porque en muchas de sus páginas la pasión de la escritura, de la vocación literaria, la entrega sin límites a ese quehacer, están presentes. Como me decía Peter Elmore hace poco: «Conservamos la idea equivocada de que era un escritor parco. La reciente edición española de sus cuentos completos es un señor tomo. Se parece al tomo primero de *El capital*.» Y Julio Ramón Ribeyro nos ha mostrado a todos lo que ya sabíamos: que es un gran escritor. Con ese tino y esa inteligencia, hizo lo suyo. Como Agustín Lara, como Hugo Sotil. El Premio Juan Rulfo está en excelentes manos. Como salido de los estudios Churubusco. ■

*Como posando para su libro Las botellas y los hombres.*



Jorge Deursta



## LAS MEMORIAS DE RIBEYRO

En las siguientes líneas ofrecemos como primicia el prefacio que Julio Ramón Ribeyro ha escrito para su libro de memorias que aparecerá a comienzos del próximo año.

**E**scribir una autobiografía o sus memorias es una tarea aparentemente insensata. Para empezar es un pleonasma: ¿para qué repetir por escrito lo que ya se ha vivido? Luego, una especie de dimisión frente a la vida: quien escribe sus memorias da implícitamente su vida por acabada y decide que en adelante nada le va a ocurrir o nada va a emprender y que por ello mismo más vale recordar que actuar. Aparte de ello, y en particular en mi caso, ¿qué interés puede tener contar su vida? Ello solo puede justificarse si el memorialista ha sido un hombre de acción que participó notoriamente en el curso de la historia (Jefe de Estado, líder político, estratega militar, etcétera) o un gran artista u hombre de ciencia que modificó con sus invenciones el rumbo de la cultura o del saber o en último caso alguien cuya vida aventuresca (explorador, espía, mercenario, seductor, navegante, etcétera) merece ser narrada y conocida. En mi caso no se dan estas circunstancias. No tengo nada que ver con la historia, un poco con el arte, menos con la ciencia y nada con la aventura.

¿Por qué entonces escribir este libro? Lo natural sería responder:

porque me da la gana. Pero esta respuesta espontánea debe disimular una razón más profunda. O varias. Una de ellas sería que, siendo un escritor en receso, sin muchas ganas por ahora de inventar o acometer una obra novedosa y ambiciosa, prefiero ocupar mis horas libres en contar parsimoniosamente los hechos saltantes de mi vida. Ello me permitirá mantenerme en actividad, entretenerme, sin dejar que el mecanismo de la escritura se anquilese en un largo período de búsqueda y espera. Podría decir también que siempre me han interesado los escritos íntimos (diarios, memorias, epistolarios, etcétera), y no veo por qué razón no voy a ceder a este gusto, añadiendo una pieza más, por modesta que sea, a esta tradición. ¿No será también el deseo de colmar un vacío? En nuestra literatura (peruana y por extensión latinoamericana) las obras de esta naturaleza no abundan, los escritores prefieren expresarse a través de géneros como la novela, el cuento, el ensayo, la poesía, que permiten ejercitar el poder inventivo y dotan a sus autores de autoridad y renombre. Pocos son los que eligen formas marginales o menos vistosas, como las memorias, que son por lo general libros póstumos, que no proporcionan a su autor (en vida, al menos) ni consideración ni fortuna. Veo por último otra razón: escribir sus memorias no es un pleonasmo, como afirmé al comienzo. La recapitulación fiel de lo ocurrido no puede confundirse con lo ocurrido, convertir su vida en un libro es otra cosa que volver a vivirla, las memorias no son la repetición sino la continuación de la propia vida pero en una dirección diferente. Escribir sus memorias no es tampoco, como lo dije hace un momento, un acto de conformismo, pues implica ciertos riesgos, así sean puramente literarios y por lo tanto el hecho constituye ya en sí una aventura.

Naturalmente que al comenzar este libro no puedo dejar de pensar en otros similares y me pregunto cómo debo escribirlo. Me vienen a la mente «El cuaderno rojo» de Benjamín Constant, «Las memorias de ultratumba» de Chateaubriand, «Las confesiones» de Rousseau, las «Memorias» de Fouchet o Casanova o Saint-Simon o Alejandro Dumas y ¿por qué no? las de Benvenuto Cellini o, retrocediendo aun más, las de Abelardo, el amante de Eloísa. Todos estos libros y otros tantos me han apasionado, por una u otra razón, pues todos son diferentes. Desde la concisión de un Constant, hasta la minucia de un Saint-Simon o desde la prosa artística y pomposa de Chateaubriand hasta la desnudez de Stendhal, cada autor tiene su pulsación, su tonada, su verdad. Pienso por ello que la única vía es sintonizar mi propia voz, por borrosa o desafinada que sea, y entregarme al simple placer de narrar, según mi humor del momento, olvidándome de la literatura, sin que esto me impida adornarme o enjoyarme cuando me venga en gana.

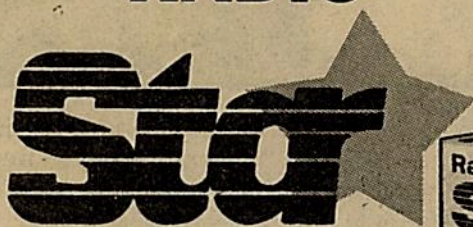
Una última observación: ¿a qué viene este prefacio? ¿No hubiera sido mejor empezar simple y llanamente mis memorias? El hecho de escribir estas líneas liminares implica una especie de mala conciencia, una incomodidad, como si quisiera antes que nada pedir excusas. ¿Por qué? Difícil explicarlo. Tal vez porque hay algo de impudicia o, para ser menos severo, de inmodestia en ocuparse de uno mismo, así no sea para lisonjearse. Lo cierto es que la verdadera razón y sentido de este libro solo se me aclarará cuando lo termine, si lo termino, lo que es ilusorio, pues las memorias son ese tipo de libros que no se acaba nunca pues antes que ellos se acaba nuestra vida. ■





**UD. PUEDE  
SINTONIZAR  
CUALQUIER RADIO.  
OIR CUALQUIER  
MUSICA.**

**LO QUE UD.  
NO PUEDE ES  
DEJAR DE ESCUCHAR  
RADIO**



**EN TODO EL PERU..!**

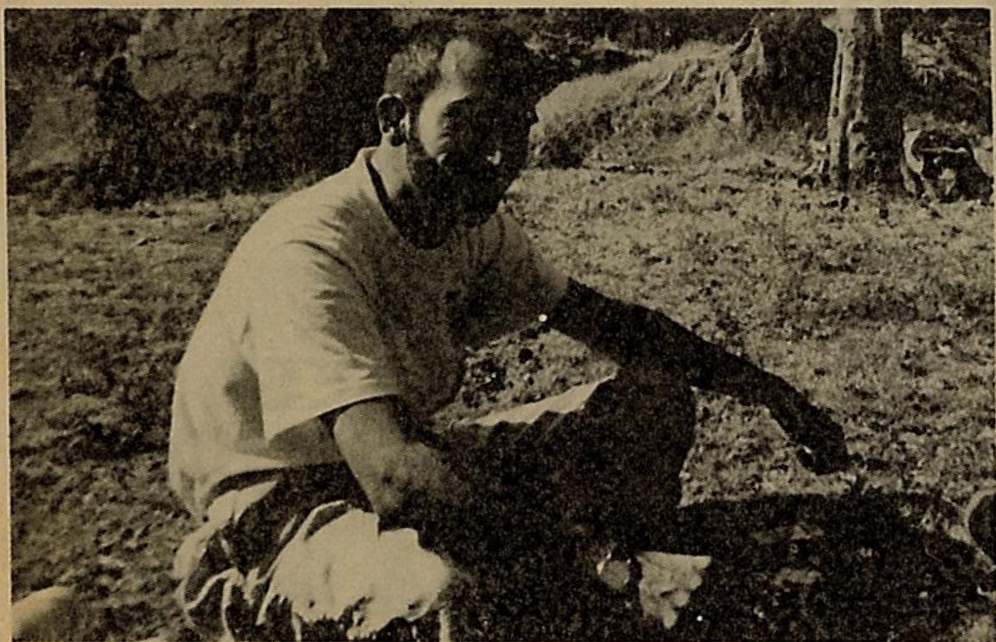
Radio



***más compañía..!***

MARIANO CARRANZA # 754 STA. BEATRIZ LIMA - 1 TELEF.: 717902 - 719789

# LAMPO



**C**uando empecé a escribir, a mediados de los ochenta, se hablaba ya de una nueva generación de poetas, asociada como siempre a la década en curso. Parecía lógico hablar de la «Generación del Ochenta», así como ahora se habla de la del noventa. Asociarme con esta última porque acabo de publicar un libro, no tiene sentido. Me siento más cercano a Jorge Frisancho (que ha publicado en los ochenta) y a Julio del Valle (quien también acaba de publicar), que a Echarri o Helguero. Esto no significa, por supuesto, que pertenezcamos a la misma generación o que esta exista. Eso es algo que

sólo se podrá ver más adelante: un primer libro es con frecuencia –en mi caso lo es– un esbozo, un intento de decir algo de una manera que no termina de cuajar.

La edad sin duda influye. Son poetas muy jóvenes los que han animado la aparición de las generaciones anteriores, como de hecho es el caso de los últimos que mencioné. Por mi parte, el hecho de estar más cerca de los treinta que de los veinte implica que aquello que he leído y me ha marcado, así como mi vivencia del Perú de los ochenta, es distinto de lo de los poetas del noventa. Cuánto de eso aparece en mis textos, es algo que yo mismo no tengo claro. ■

## Así el tiempo

A Carolina

Postergamos el desastre  
la inacabada acción de la humedad  
en los objetos, su permanente  
deterioro  
esa costra de materia descompuesta  
que les crece  
como anticipo de la muerte

Ahora que disponemos libros y adornos  
en envolturas de papel periódico  
amortajados en cajas de cartón  
para apilar en el olvido

Y esta letanía previa  
de naftalina y cinta adhesiva  
para preservarlos de lo que es  
en verdad inútil

esta letanía de quien guarda sus objetos  
para otra vez siempre pensando en volver  
hasta entonces otra vez

## Dos de Miraflores

### Esquina Shell y Diagonal

Vas y vuelves  
esperas a quien no viene  
a quien se quedó en medio de la pista  
debajo de un carro sin color ni marca

permaneces en el pasado  
justo un instante antes  
de ver lo imposible  
y tu grito y el suyo  
que ya no oíste

porque sonríes  
como quien sabe  
que ha de llegar  
la felicidad  
de un momento a otro

(ella también se quedó esperándote).

## Puente Villena Rey

Altura  
caída  
inminencia  
de las cosas  
de su arrastre  
y peso

el cuerpo  
sujeto  
sumiso  
a la norma  
con lógica

aplastante

■ Martín Beaumont (Lima, 1965). Acaba de publicar *Conforme te ausentas* (Jaime Campodónico/Editor, 1994).

# DE LA AMAZONÍA SU TEATRO

HUGO SALAZAR DEL ALCÁZAR



Arturo Quispe

*Yurimaguas está de fiesta.*

«La Virgen de las Nieves» tiene calor. A 32 grados la santa patrona de Yurimaguas y toda la feligresía sudan la gota gorda para luego ir a bailar «La gota fría», el vallenato de moda, chicha y la inevitable «Macarena». Yurimaguas está de celebración. Del 5 al 15 de agosto la ciudad se detiene para dar paso a los fastos de la fiesta. Las calles se convierten en inusitadas pistas de baile, amenizadas por el ubicuo conjunto «Saturno», que cada noche toca en un barrio o calle distinta. Dormir (nos consta) es un milagro que sucede cuando los ruidosos «Saturno» se cambian de barrio. En este desacostumbrado marco, otra fiesta se desarrollaba simultáneamente: era la fiesta del teatro. La XVI Muestra Nacional de Teatro Peruano había empezado. Aquí nuestras impresiones.

## EL ALCALDE, LA FIESTA Y LOS COLCHONES

**N**o deja de ser sorprendente que mientras uno es recibido en el aeropuerto por una dotación del Ejército (Yurimaguas es aún zona de emergencia), en la ciudad no verá ningún policía. La gente circula en medio de las calles y de las fiestas a

cualquier hora del día y de la noche con una sensación de seguridad civil que no deja de llamar la atención. La fiesta es gratuita, pero el consumo de cerveza no. Hay quienes ofrecen una suerte de ponche local, mas el temor y la posibilidad de una réplica intestinal nos disuaden de una exploración espiritiosa.

En las dos últimas muestras nacionales de teatro, realizadas en Cajamarca

(1990) y Cusco (1992), los alcaldes no acudieron a la fiesta teatral que se realizaba en sus ciudades. Peor aun: en más de un sentido, la sabotearon. En Yurimaguas la figura fue exactamente distinta. Su alcalde, Leonardo Inga, recibió en el aeropuerto, junto con la radio y televisión locales, a toda la delegación. No sólo eso: realizó una sesión solemne dando la bienvenida a la Muestra y solventó, junto a los concejos distritales y el gobierno regional, la mayor parte de los gastos de la Muestra. Todo un antecedente.

Sin embargo, no todo fue felicidad. La organización de la Muestra no las tuvo todas a su favor. Una línea aérea con menos sensibilidad que el alcalde yurimagüino se negó a llevar un lote de colchones, y los primeros días muchos artistas durmieron literalmente sobre sus vestuarios. Delfina Paredes organizó una suerte de brigada de limpieza de baños e improvisó con baldes una alternativa a la necesaria ducha diaria. Dos días después aparecieron los colchones y amainó la higiene en los baños, ya que la conocida actriz retornó a sus labores en Lima.

Aun así, los teatristas se las arreglaron para instaurar un cierto orden en el colegio que era la provisoria sede-dormitorio de la Muestra. Después de todo, no eran tantas las incomodidades si se tiene en cuenta que hubo quienes, como

el grupo «Ikaró» de Iquitos, viajaron tres días por el río para llegar a Yurimaguas; o «Rayku» de Tacna, y «El color de la forma» de Andahuaylas, que emplearon un promedio de cinco días de viaje. La fiesta teatral había empezado.

## EL BOOM HUANCA

Crisis era una de las palabras que más se repetían en la Muestra. La ausencia de los grupos capitalinos y sureños; el bajo nivel de la mayoría de los espectáculos; el futuro del MOTIN (Movimiento de Teatro Independiente), hacían y hacen pensar en inequívocos signos de un retraimiento de la actividad teatral a nivel nacional. Súmese a esos factores el asunto económico y la incuria de los organismos culturales.

Sin embargo, algunos espectáculos teatrales emergen con una fuerza y calidad que hacen dudar de esta sensación de reflujo teatral. De Huancayo llegaron los dos mejores espectáculos de la Muestra, con un rigor y solvencia que bien podrían representar a nuestro país en cualquier festival o evento teatral internacional.

«Voz de la tierra que llama», del grupo «Barricada» de Eduardo Valentín, plantea el tema del retorno de los desplazados junto a la idea de la regeneración ritual y material de su personaje. La



*El grupo «Barricada», de Huancayo, durante el pasacalle inaugural. Luego vendría su éxito en el escenario.*

joven actriz Dina Buitrón construye una narrativa dramática a partir de imágenes altamente codificadas en un tono que es trágico y lírico al mismo tiempo, y dentro de una elaborada y moderna composición corporal. La música en vivo y la luz subrayan un montaje de altísimo nivel plástico.

«Cashua», de «Llaqtaymanta» de Edith Vargas, tiene el aliento celebratorio de la danza del mismo nombre. Sus integrantes provienen de la danza popular, pero realizan con gran eficacia una suerte de teatro musical costumbrista.

## VOCES AMAZÓNICAS

La comunidad de Geberos se encuentra en el Alto Amazonas. Su contacto con la civilización y los otros grupos lingüísticos prácticamente había aislado su lengua matriz. «El rescate» recupera teatral y lingüísticamente un idioma en extinción. El teatro se convierte entonces en recuperación literal de la identidad y de la memoria. Su temática evidentemente narra, a la manera de los antiguos rapsodas, la epopeya de una comunidad que ha resistido a colonizaciones y evangelizaciones de todo tipo. El público, sin entender la lengua, entendió el mensaje.

Frente a esta suerte de teatro de los orígenes, «Ikaró» de Iquitos nos presenta una visión contemporánea de la realidad amazónica en «Al borde del silencio». Se trata de tres monólogos realizados con eficacia, originalidad y lirismo por actores cuya capacidad de producir signos escénicos revela un riguroso entrenamiento.

«Naha» de Yurimaguas, el grupo anfiteatral, recurre a una narrativa mítica para construir una historia bucólica y amorosa entre humanos y seres semimitológicos. Una puesta imaginativa y fresca, a la que le faltó tal vez una mayor convicción escénica.

## COSTEÑOS Y URBANOS

Desde Tacna, Edgar Pérez del grupo

«Rayku», en «Cuando muere el caracol», convierte la imposibilidad de contar historias en tema de su historia teatral. La mirada crítica y la perspectiva autoirónica generan un montaje de crisis con algunas buenas imágenes teatrales y también de las otras. «Waytay» de Lima, en «Listo pa' sembrar», apela a la teatralidad musical de diversos géneros musicales autóctonos para producir un alegato ecologista (hubo muchos) pleno de simpatía escénica y ritmo.

Entretanto, «Arena y estereras» de Villa El Salvador de Lima, en «La carreta de los sueños», trata de construir en registro clownesco una parábola sobre la modernidad popular y la pequeña empresa en el arenal. En su intención generalizante coexisten en el espectáculo textos de Vallejo, un recuerdo de María Elena Moyano, alusiones a la caída de los grandes paradigmas, etcétera. Cuando tratan de abarcar menos su relato recupera frescura y aliento poético.

De Ica, «Teatrín» en «El monte calvo», texto del colombiano Jairo Aníbal Niño, ofrece una puesta crepuscular (en el sentido lato de la palabra) cuyos personajes grotescos conviven en un basural. El grotesco y la crítica moral dimensionan el perfil de estos personajes de inequívoca estirpe beckettiana.

## MESA DE CRÍTICOS

Desde 1988, en Andahuaylas, intervienen como parte de las muestras las llamadas «Mesas de críticos». Ha sido el propio movimiento teatral el que ha requerido la presencia de los críticos teatrales para evaluar su trabajo. Todas las mañanas, durante dos a tres horas, un variado panel de críticos y científicos sociales evalúan directamente frente a un público de actores sus opiniones sobre la Muestra.

En esta ocasión fueron convocados los antropólogos Imelda Vega-Centeno y Rodrigo Montoya, quienes, junto a los críticos Alfonso La Torre, Sara Joffré, Hugo Salazar y la holandesa Aude Logger, evaluaron las propuestas tea-



«Listo pa' sembrar», ale-gatoecologista en teatro infantil. Grupo «Huaytay», de Lima.

trales del evento yurimagüino.

La mirada de la ciencia social, dada la profusión y variada procedencia de las propuestas, fue iluminadora en más de un sentido. No podía ser de otra manera: los espectáculos de la Muestra son un gráfico ejemplo de la diversidad cultural peruana y de su capacidad y complejidad para simbolizar esta variedad.

No siempre hubo consenso entre los críticos al juzgar un espectáculo. Y, como era inevitable, no todo lo que dijeron los críticos fue del agrado del público teatrista, el que al mismo tiempo que criticaba a los críticos, demandaba su presencia y permanencia a lo largo de la Muestra. He ahí otra de las paradojas de la Muestra.

## LA CRISIS Y EL MOTIN

De los 29 grupos seleccionados, 14 no asistieron a la Muestra. Sin embargo, 19 espectáculos nacionales y dos extranjeros (Argentina y Costa Rica) hicieron que la Muestra no colapse. La flagrante ausencia de los grupos seleccionados «Tirulato», «Pataclau», «Magia», «Brequeros» y Alonso Alegría de Lima, fue sentida como un desaire por los grupos del interior. Lo mismo se podría decir de las ausencias cusqueña y arequipeña.

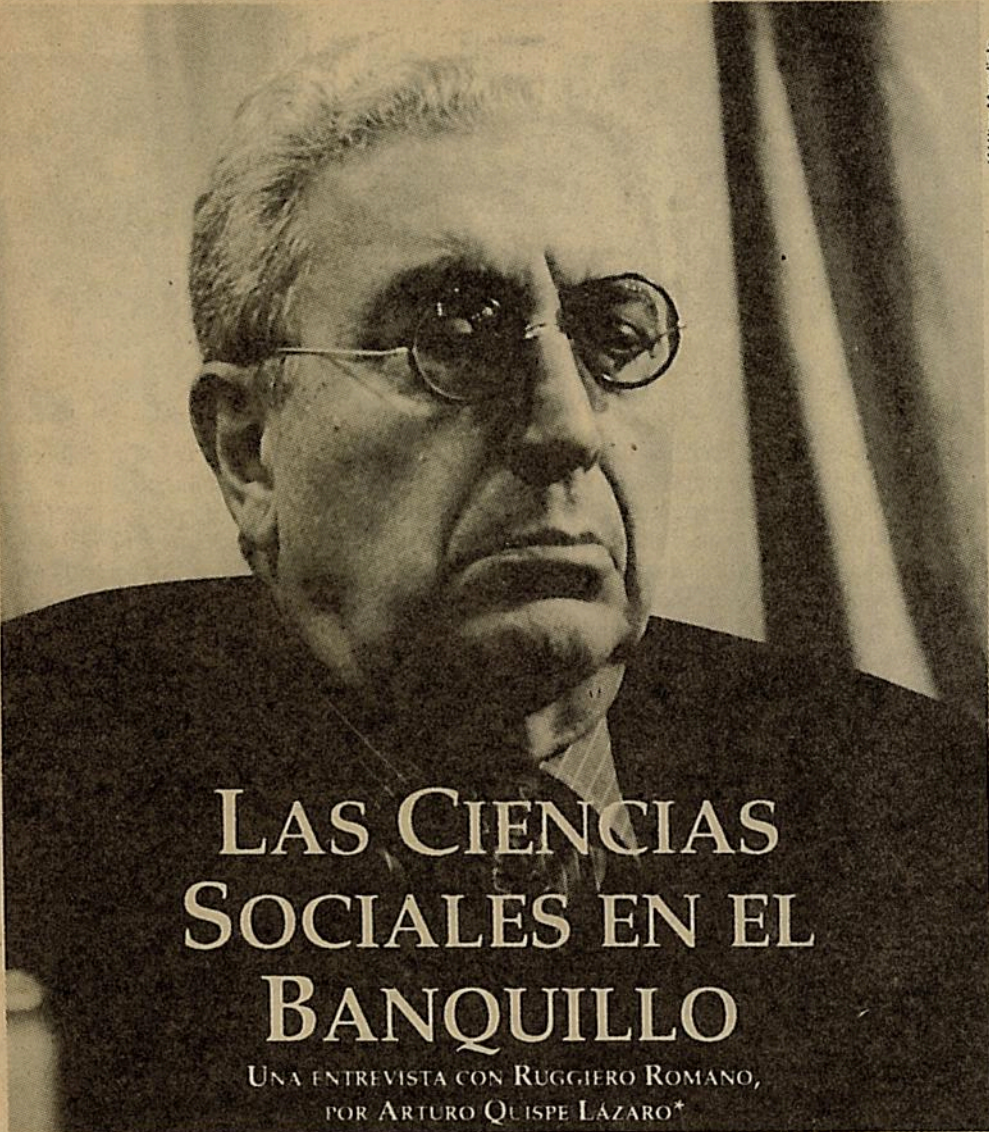
Estos datos no revelan sino los signos de una crisis entre los modelos teatrales que nutrieron al MOTIN durante una

década (léase grupo, creación colectiva, pedagogías alternativas, etcétera), y un nuevo paisaje teatral que potencia las alternativas espectaculares, el individuo frente al grupo, el marketing y la producción teatral como elemento determinante.

A partir de estos desencuentros se puede leer la crisis, que va ineludiblemente acompañada de la macrocrisis económica. Los impulsos que convocaban a los teatristas del MOTIN parecen haberse desplazado hacia otros espacios, pero, al mismo tiempo, subsiste una férrea voluntad autoorganizativa y un deseo de darle continuidad no obstante el inculcable reflujó que ha sufrido el movimiento teatral.

La Muestra sigue siendo el evento verdaderamente nacional del teatro peruano. Es la que mantiene el estímulo teatral fuera de Lima. Y eso lo saben los propios teatristas, quienes en su Congreso, realizado luego de la Muestra, han reelegido a Yadi Collazos y un Comité que incluye a la mesa de críticos en la nueva directiva del MOTIN.

La ciudad de Huancayo, en el 96, será sede de la XVII Muestra Nacional de Teatro Peruano. Su organizador, el grupo «Barricada» de la misma localidad. También se acordó, para inicios del próximo año, un nuevo taller nacional cuyo tema será la memoria teatral de las dos últimas décadas. Ahora, en medio de la crisis, mucho más necesaria que antes. ■



# LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL BANQUILLO

UNA ENTREVISTA CON RUGGIERO ROMANO,  
POR ARTURO QUISPE LAZARO\*

Ruggiero Romano es un importante historiador europeo contemporáneo. Ha dedicado buena parte de su vida al estudio de América Latina, influyendo notablemente en trabajos historiográficos de investigadores de esta parte del continente. Siempre agudo y crítico, nos alerta ante algunas modas académicas y nos refiere sobre lo novedoso de la ciencia de fines de siglo. Romano, intelectual antieurocentrista, estuvo en Lima el año pasado, asistiendo a un evento internacional organizado por la Universidad de Lima. Nos transmitió algunas ideas que nosotros queremos compartir con ustedes.



**D**octor Romano, usted ha señalado que es un hombre de muchas culturas y que está interesado en descubrir el mundo y no de verlo desde Europa. ¿En qué medida su preocupación contrasta con lo que actualmente se viene discutiendo desde ciertas perspectivas de análisis, como la globalización, la homogeneización de la cultura y lo que ahora está de moda, la posmodernidad?

- Empecemos con la posmodernidad. La posmodernidad es una palabra que no entiendo; no sé qué significa y nadie puede explicármelo. Cuando se empieza con estas palabras «pos» y «pre» en realidad no se sabe lo que se quiere.

Eso me recuerda las viejas polémicas del capitalismo y el precapitalismo. Cuando me hablaban del precapitalismo, yo decía: ¿por qué precapitalismo y no posfeudalismo? Lo decía en broma, naturalmente. Pero «pre» y «pos» me parecen cosas para escamotear los problemas de saber dónde estamos viviendo. Uno no vive nunca en un pos: vive siempre en el presente.

El problema de la globalización es otra moda, pues esto existió siempre. El cristianismo es una forma de globalización: la palabra católico viene del griego, y significa universal. Entonces, desde los orígenes de la iglesia cristiana se tiene esta misión de globalizar. Hoy día estos procesos de globalización son más evidentes porque hay medios de difusión más fuertes, más imponentes. Pero no creo que sea un rasgo particular de estos últimos años. Al final, hasta 1989 había en el mundo socialista una ambición globalizadora. El socialismo, decían, es irreversible; hacia allá va todo el mundo.

No entiendo por qué hoy en día se habla de globalización en términos de neoliberalismo, olvidando que hace cinco o diez años, sin emplear la palabra globalización, de hecho muchos hablaban de esta marcha triunfal de la humanidad hacia el socialismo.

\* Arturo Quispe es licenciado en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

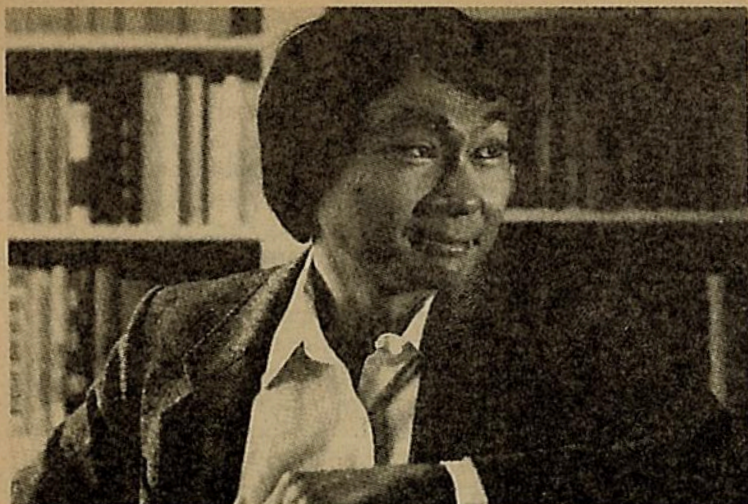
- Entonces, ¿a qué se debe que emerjan algunas perspectivas como las señaladas y que se escuchen con mayor frecuencia en estos últimos años?

- Se debe muy probablemente al hecho de que antes había una oposición frontal entre dos campos, y hoy esta oposición terminó. Pero que haya terminado el enfrentamiento directo —lo llamaban guerra fría— no significa que en el campo del que ganó, entre comillas, haya un frente unido. No: hay muchas divisiones, muchos contrastes. En lugar de la guerra fría aparecen contrastes muy fuertes entre el bloque conformado por Europa Occidental y Estados Unidos, de un lado, y Japón, del otro. Dentro del mismo bloque de Europa Occidental, la cohesión que existía antes no existe más. Ya no hay un riesgo externo, como había antes, ante el cual las muchas contradicciones que existían se callaban. Hoy aparecen otra vez. La gran armonía de hace apenas dos o tres años entre Francia y Alemania, hoy se acabó.

- ¿No se debe ello tal vez a la crisis de las teorías globales, en este caso del marxismo, que al derrumbarse ha generado la emergencia de otras perspectivas?

- Dejemos al marxismo en paz, porque al pobre Marx le hicieron decir cosas que nunca dijo, y políticamente se hicieron cosas que no tienen nada que ver con el marxismo. El comunismo fue una cosa y el marxismo otra. En ningún texto de Marx está escrito que el socialismo, o el comunismo, sean el triunfo de la policía, o de la burocracia. Y el comunismo fue esto, y no podía ser otra cosa. No hay que hacerse ilusiones. No hay un sistema comunista en los distintos países que pudo permanecer en pie sin la policía, y formas de policía espantosas.

Marxismo era otra cosa, y sigue siendo una cosa atractiva, importante, para explicar históricamente ciertos fenómenos. Porque aquí se habla siempre de marxismo, capitalismo, y nos olvidamos de una cosa muy banal. Ustedes pueden tomar la edición alemana de las obras completas de Marx y Engels y revisar el



*Francis Fukuyama anunció el fin de la historia. «Es para reírse», dice Romano.*

índice de palabras; la palabra capitalismo solo aparece dos veces. Ellos no hablan nunca de capitalismo, sino de capital, que no es la misma cosa. Capital siempre existió, el capitalismo es un fenómeno reciente; y entonces se construyó todo un sistema alrededor de este marxismo capitalismo, cuando Marx ni sabía lo que era el capitalismo. Y las dos veces que empleó la palabra capitalismo, fue en un sentido muy laxo. Todo lo que se construyó después fue obra de los marxólogos, algunos muy respetables, muy serios, muy honestos, y otros no.

Un personaje de los años 60-70, el señor Gunder Frank, hizo estragos. Ese señor citaba a Marx diciendo «la traducción de Marx es mía», y donde aparecía *Das Kapital* él ponía capitalismo. No. Lo que está escrito es *Kapital*, no *Capitalismo*.

- ¿Y sobre tradición y modernidad, que también se ha vuelto a retomar, con la ahora de moda posmodernidad?

- ¿De verdad usted cree que este asunto de tradición-modernidad es algo de hoy? Este problema ya estaba planteado desde la alta Edad Media. Hay una frase famosa de la Edad Media: «nosotros somos enanos en las espaldas de gigantes», que significa que el redescubrimiento de los clásicos latinos y griegos permitía a los enanos subir por las espaldas de estos gigantes de la antigüe-

dad clásica y descubrir un panorama más vasto del que se podía divisar antes.

Entonces, estas cosas revestidas de una gran novedad, no son ciertas. No quiero decir que nunca aparece algo nuevo. Sí hay novedades, pero las novedades reales del siglo XXI no son estas oposiciones entre lo antiguo y lo nuevo, entre el pasado y la actualidad. Las verdaderas novedades de hoy son las que provienen de toda la dimensión científico-técnica del mundo que ni siquiera se imaginaba hace cincuenta años.

Estas son las cosas que tienen poco que ver—no digo que no tengan nada que ver—con estos debates pseudo-filosóficos, pseudo-ideológicos, pseudo-culturales. Las verdaderas nuevas dimensiones son las que se empiezan a conocer, por ejemplo, en biología, en genética. Esto es algo nuevo de verdad. Las otras cosas, los discursos de los supuestos humanistas—y yo formo parte de esta corporación de los humanistas—de verdad me parecen muy modestos.

Cuando llega este señor (Francis Fukuyama) que anuncia el fin de la historia, es simplemente para reírse. Tampoco el discurso del fin de la historia es nuevo. ¿Cuál fin de la historia? Cuando los socialistas anunciaban que el mundo iba a ser todo socialista, que no habría más lucha de clases, más odios nacionales, etcétera, ¿no era una manera de decir

que era el fin de la historia? Y si se decía que era el fin de la historia, no hubiera sido tal, porque la prueba está en el hecho de que a pesar de todas las declaraciones oficiales sobre el fin de los odios nacionales en el mundo socialista, en su seno había grandes enfrentamientos. No hay que olvidar que había guerras entre Vietnam y Camboya, entre la república socialista de Etiopía y la república socialista de Eritrea, etcétera. Y por último el fin de la historia no sería tan feo si eso significara un período de paz, de tolerancia recíproca. Lamentablemente, si la historia son las guerras, las luchas, la competencia, a nivel individual, a niveles nacionales, de grupos, etcétera, bueno, la historia no termina y no terminó ayer y no terminará mañana.

- Usted se ha referido a algunas novedades de fin de siglo que parten de la ciencia y la tecnología. ¿Qué otras novedades encuentra?

- Cuando me refiero a las novedades de las ciencias, es porque en ellas hay elementos que pueden servir para las ciencias del hombre, solo que los humanistas ni se interesan. Cuando hace cuarenta o cincuenta años aparecen teorías matemáticas como la teoría de las catástrofes, ¿cuántos fueron los humanistas que se preocuparon por saber cuáles eran las coincidencias posibles de la teoría matemática de las catástrofes en el estudio de la historia, de la lingüística? Muy pocos.

Pero la responsabilidad de esto no es de los inventores de la teoría de las catástrofes, sino de los humanistas. Se habla tanto de novedades, y al final, pese a todas las matemáticas, la biología, la genética, se sigue con las viejas concepciones —viejas de cuatro mil años— de un centro, alrededor del cual se organiza todo.

Ha habido una concepción jerárquica de todo. Porque incluso si rechazamos a Dios como centro, ponemos la razón u otra cosa, pero razonamos siempre con el centro. Ahora la teoría de las catástrofes excluye todo centro y considera, por ejemplo, figura geométrica la hoja de un árbol, que se puede medir, calcular al momento de la catástrofe, ese momento en el cual la hoja cae del árbol. Todo esto tuvo muy pocas consecuencias en las ciencias humanas; hubo muy pocos locos que se ocuparon de ello.

Otro ejemplo: cuando Wilson aparece con su tratado de socio-biología, ¿qué hizo la corporación de los humanistas? Lo trató de fascista. Wilson no era fascista; los otros eran estúpidos. Entonces, las novedades existen. Sí, pero hay un rechazo de los otros, de los perezosos, a quienes les molesta hacer esfuerzos que los saquen de las viejas cosas a pesar de sus discursos falsamente nuevos.

- Usted observa esa resistencia a incorporar lo nuevo que proviene de la ciencia y la tecnología. Sin embargo, asistimos a una generalización y familiarización cada

vez mayor con los productos de la ciencia y la tecnología. El uso de las computadoras, por ejemplo.

- No necesariamente. A mí me molesta ver que un montón de jóvenes se sirven de computadoras —no por el uso en sí, al contrario— solo para hacer de manera más rápida cosas viejas. Es decir, no hay nadie que se preocupe de decir «bueno, tengo en las manos un instrumento nuevo, ¿en qué medida este instrumento nuevo me permite plantear problemas de manera completamente nueva?» Nada. Todo es servirse de las computadoras para hacer los mismos cálculos que yo hacía hace cuarenta o cincuenta años con una máquina de cal-

“  
A mí me molesta  
ver que un montón  
de jóvenes se sirven  
de  
computadoras sólo  
para hacer de ma-  
nera más rápida  
cosas viejas.  
”

cular, ni siquiera eléctrica, manual, pero a estas alturas estamos en el mismo punto.

- Claro, pero la diferencia está en el ahorro de tiempo.

- Sí, el ahorro de tiempo, pero sin ninguna preocupación por ver lo que se puede hacer de nuevo. Me pueden preguntar ¿y por qué no lo hace usted? Porque tengo 70 años. Y lo que pude hacer para intentar cambiar las cosas, lo hice, pero sin ningún éxito.

- ¿No cree que el tiempo que ahorra el uso de computadoras puede ser destinado a producir cosas también productivas?

- Puede ser para producir más artículos que antes, pero no veo la diferencia. A mí no me importa que la producción sea más grande; lo que me parecería importante es que se llegara a planteos nuevos, y no veo planteos nuevos. Y si los hay, no es en relación al enorme cambio conceptual que se está produciendo en las ciencias exactas. En los años cincuenta, sesenta, había este debate entre las dos culturas, la cultura humanista y la cultura científica, y se hablaba de la diferencia. Bueno, hoy día la diferencia es infinitamente más grande.

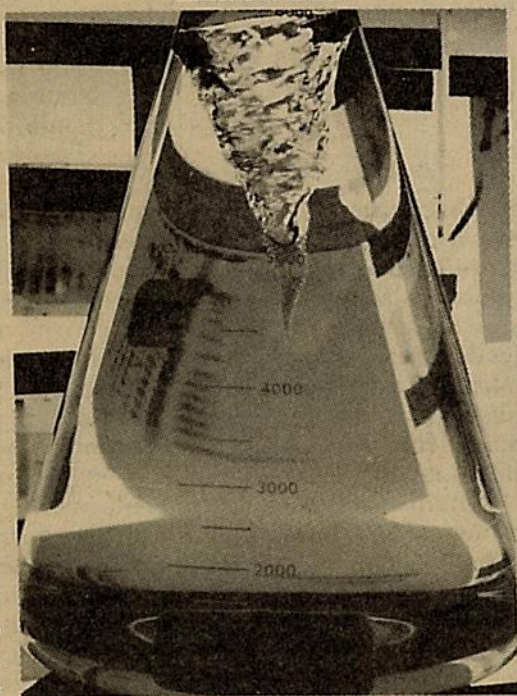
- Hay necesidad de articular ambas ciencias, ¿no es así?

- Por lo menos tener la preocupación. Yo no digo que hay que ser todos científicos; digo, simplemente, que hay que tener la preocupación de saberlo que pasa al lado. Cuando uno habla de

esto, te miran diciendo «sigue hablando, no me importa».

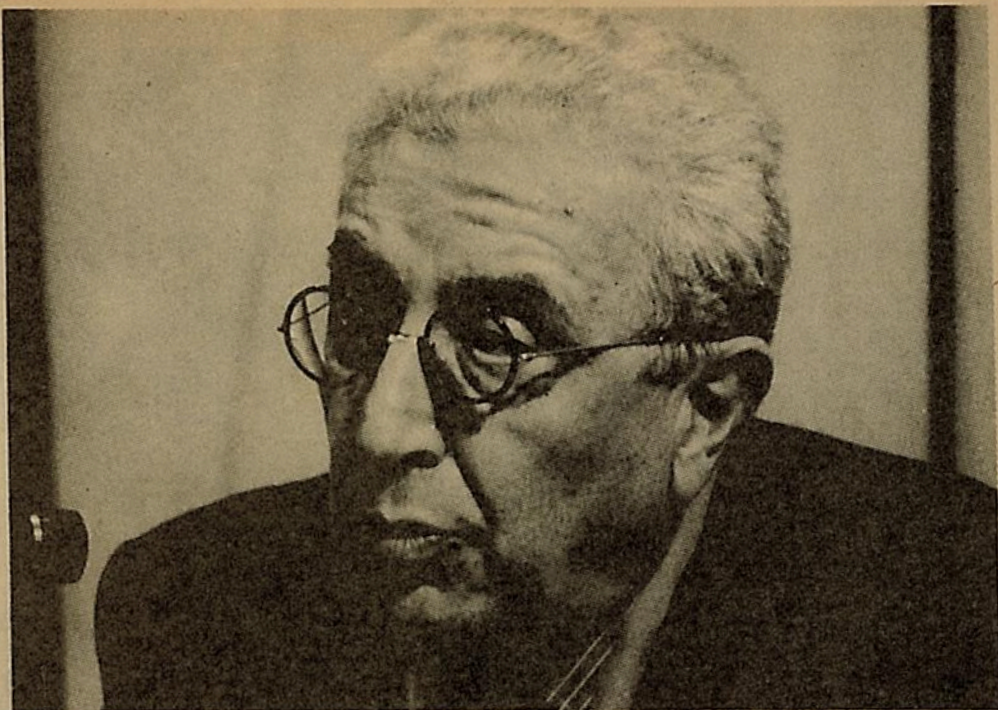
Yo sé por qué lo digo. Hice la experiencia en mi propio pellejo. Generalmente no hablo de estas cosas. Fue una experiencia maldita, cuando intenté trabajar, organizar un grupo alrededor de un proyecto por el estilo. Nada, no funcionó. La gente no quiere que le digan que hay que hacer un esfuerzo. Es tan cómodo continuar discutiendo sobre marxismo o liberalismo. Pero si uno les dice «¿por qué no intentamos discutir sobre sistemas centrados o acentrados, sobre lo local o global en el sentido matemático de la expresión?», temiran como diciendo «¿este señor qué quiere?». No quieren siquiera intentarlo, ponerse un momentito a reflexionar sobre el asunto. No: prefieren continuar con discusiones en las cuales yo mismo participo en ocasiones, como en esta. No sé por qué estoy retomando un discurso que ya había dejado hace bastante tiempo. Eso significa que hoy me desperté mal.

*Las verdaderas novedades vienen de las ciencias naturales -la genética, por ejemplo-, y no de las ciencias sociales.*



- ¿Por qué dice eso? Su preocupación por integrar el conocimiento me parece más bien pertinente; es también la preocupación de los jóvenes que están en la búsqueda de nuevas perspectivas.

- Bueno, después del siglo XVI no hubo más tipos que juntasen todo el saber humano. El último fue Leonardo. Pero había algo en común, es decir, todos razonaban alrededor de la categoría de centro. El conocimiento era como una esfera en la cual había un cen-



*Hoy la diferencia es infinitamente más grande entre la cultura humanista y la cultura científica.*

tro, alrededor del que se construía el saber humano. Lo llamaban Dios, Razón. Es por ello que había algunas expresiones, como «el árbol del saber», que significa que hay tronco y ramas. Los científicos también razonaban así, desde un centro.

Hoy día, por el contrario, la lógica científica no es más una lógica centrada; es una lógica **acentrada**. El gran proceso de la lógica moderna rompió justamente con la idea de centro. Los científicos razonan ahora en términos de **acentrado**, y los humanistas continúan pensando en términos de **centrado**. El centro se llamará Dios, Razón, Materialismo Dialéctico, pero siempre razonamos en términos de centro y periferia. Entonces el divorcio es cada vez más grande, y para compensar este divorcio vamos a hacer grandes discursos sobre posmodernidad, retromodernidad, y demás.

Pero, de verdad, la cosa importante no es la posmodernidad. Lo importante, para las llamadas ciencias del hombre,

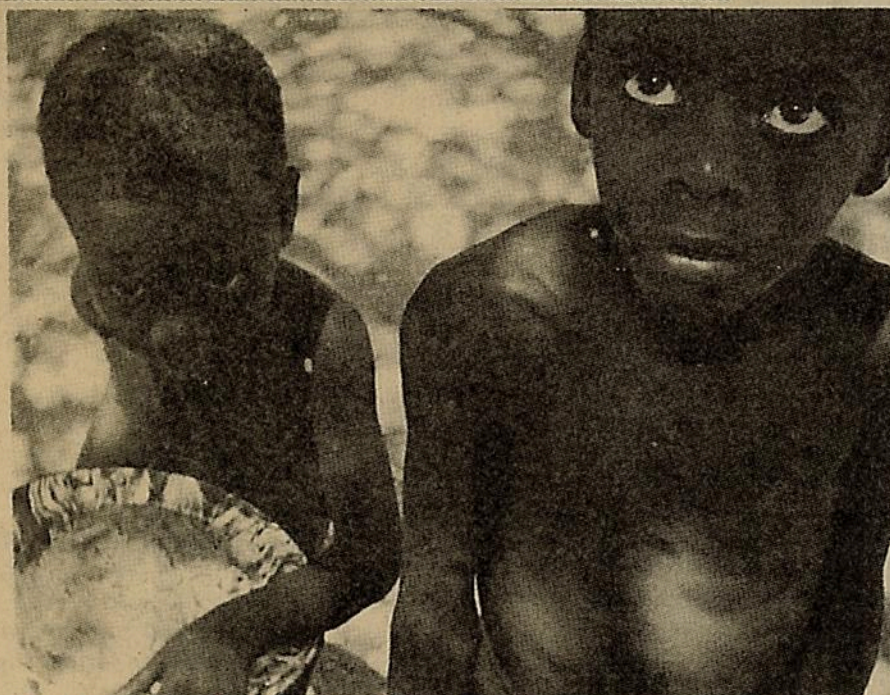
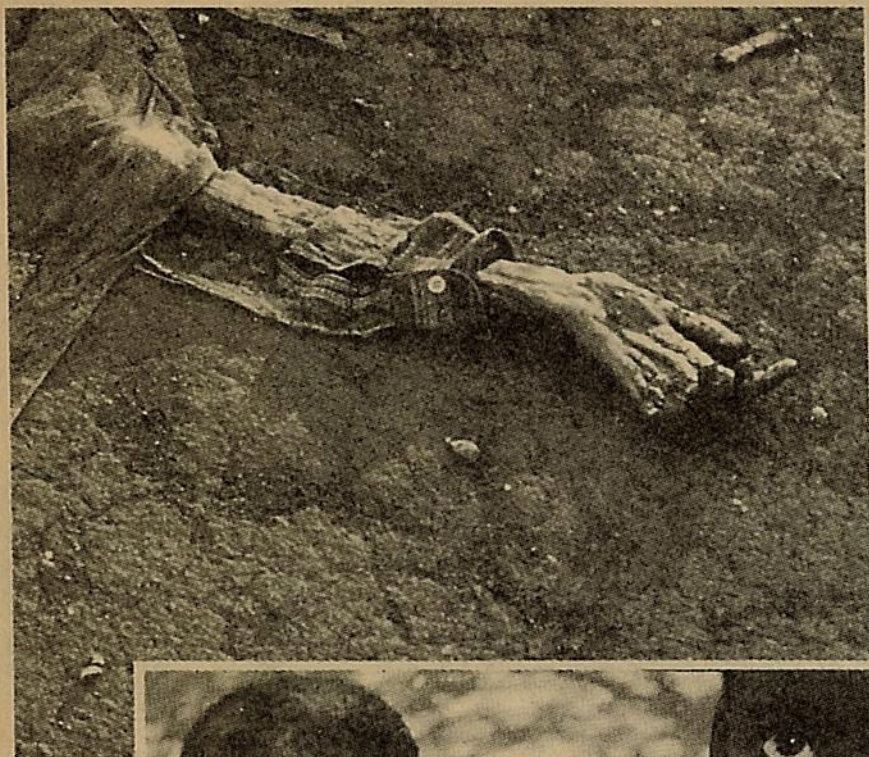
es el atraso espantoso en que nos estamos quedando. No sé cuándo vamos a recuperar este atraso. Las dificultades para que un historiador se siente a conversar con un físico, un químico, un biólogo, son hoy mucho más grandes que las que pudo haber hace un siglo.

- ¿No admite usted algún cambio en las preocupaciones de los jóvenes en América Latina?

- En los años 60-70, los jóvenes perdieron su tiempo con esa especie de pseudo-marxismo. Hoy día el gran debate es la nación. Bueno, me parece otra manera de perder el tiempo. Yo hice mi trabajo como podía y como sabía, tratando de eliminar mitos. Hay demasiados mitos en circulación.

- ¿Anda usted preocupado en subvertir algunas ideas en los lugares a los que asiste?

- Yo no quiero subvertir nada; intento solamente eliminar ciertos mitos. Si después quieren conservarlos, que los guarden, yo qué puedo hacer. ■



**La agonía de Ruanda. Haití al borde de una nueva guerra. Sobre dos temas de acuciante actualidad escribe Juan Abugattas.**

EL ESTALLIDO DE LA PERLA (MALDITA) DEL ÁFRICA:

# LA AGONÍA DE RUANDA



La estampida de Ruanda.

**T**odo empezó el 6 de abril pasado, en las cercanías del aeropuerto de Kigali. Un misil tierra-aire, disparado por no se sabe bien quién, impactó en el avión que transportaba a dos hutus: el presidente de Burundi, Cyprien Ntaryamira, y el del país anfitrión, Ruanda, Juvenal Habyarimana (ver recuadro).

La muerte de los mandatarios abrió una esperpéntica caja de Pandora de la que, hasta ahora, han salido más de un millón de muertos en ese hermoso territorio que bien puede haber sido la cuna de nuestra especie, y que es hoy la República de Ruanda.

A las pocas horas del entierro del presidente Habyarimana, unas hordas de paramilitares hutus, conocidas como *interahamwe*, que debían obediencia a un llamado «gobierno provisional» que se había posesionado raudamente del

poder, desataron una matanza indiscriminada y extremadamente cruel de los tutsis y de aquellos dirigentes políticos e intelectuales hutus considerados de oposición. Los últimos conteos ponen la cifra de tutsis asesinados en esa primera etapa de la guerra en cerca de 800.000, esto es, aproximadamente la mitad de todos los tutsis de Ruanda. El resto de los 7,5 millones de habitantes de ese malhadado país son hutus, una etnia perteneciente al grupo bantú.

Mientras esas terribles matanzas empujaban a más de 500.000 tutsis y opositores del gobierno a campamentos de refugiados en Burundi y, sobre todo, en Tanzania, un ejército rebelde, comandado por el general tutsi Paul Kagame, avanzaba desde la frontera con Uganda. Ese ejército era la mano armada del Frente Patriótico Ruandés (FPR), conformado mayoritariamente por tutsis, pero tam-



*En un campo de refugiados un grupo de la etnia hutu está a punto de linchar a un sospechoso de ser tutsi.*

bién por gran parte de la elite intelectual y profesional hutu, incluyendo el actual presidente de Ruanda, Pasteur Bizimungu, quien fue uno de sus fundadores y que ha sido juramentado en el cargo una vez completada la derrota del «gobierno provisional».

En realidad, desde un tiempo antes del asesinato de los presidentes Tanzania estuvo tratando de lograr un pacto entre el FPR y el gobierno de Habyarimana para constituir un gobierno de unidad nacional en Ruanda. Inclusive se llegó a firmar un documento en Arusha, que nunca fue cumplido por las partes. Lo que está claro, sin embargo, es que el FPR había estado tomando sus providencias, con apoyo semiencubierto del gobierno de Uganda, para el caso de que colapsara el régimen de Kigali. Hace unos meses, por ejemplo, fue intervenido en Chipre un Boeing-70, contratado por un consorcio israelí, a bordo del cual se encontró un importante cargamento de armas destinado, al parecer, al FPR.

Y las especulaciones sobre los responsables del atentado contra el avión presidencial sugieren que los autores pueden haber sido mercenarios franceses contratados por algún grupo interesado en maximizar las tensiones.

El principal sostén del gobierno de

Habyarimana, de otro lado, era Francia, y es por ello que el «Plan Turquesa»<sup>1</sup>, apenas anunciado en París, fue tildado por el general Kagame como una burda maniobra para evitar el triunfo del FPR.

Pero detrás de estas maniobras y cabildeos políticos están cientos de años de resentimientos, de humillaciones y de frustraciones que el colonialismo exacerbó deliberadamente y que no han podido ser superados en los pocos años de vida independiente.

Aunque a estas alturas la versión clásica de la historiografía europea y africana de origen tutsi ha sido parcialmente corregida por los estudiosos indepen-

1 Para compensar lo que el gobierno de París juzgaba como un grave desdén de la comunidad internacional sobre el destino de Ruanda, el presidente Mitterrand ordenó que tropas francesas entraran en territorio de ese país para crear una zona de seguridad. El 22 de agosto se ha completado la retirada de los soldados franceses, dejando a un millón de hutus aglomerados en la frontera. Esta iniciativa francesa debe verse en el contexto de una nueva edición de la ya antigua autorreproclamación del gobierno francés como tutor del África francoparlante (Cf., al respecto, *Le Monde Diplomatique*: «Démocratie, stabilité, sécurité. La France et le maintien de l'ordre en Afrique», junio de 1994, p. 28).



dientes<sup>2</sup>, no hay duda de que la pugna entre tutsis y hutus se remonta por lo menos hasta el siglo XVI, cuando se instituyó en la mayor parte de Ruanda un Estado relativamente consolidado y con dominio efectivo del territorio y de las gentes.

Según la historiografía tradicional, los tutsis son un pueblo originalmente hamítico que se asentó en Ruanda huyendo de las violencias que asolaban el Cuerno de África y se encontró con grupos desorganizados de campesinos. Hoy se sabe que antes de la llegada de los tutsis ya habían surgido diversos reinos bantúes en Ruanda y que esos reinos fueron la base del Estado dominado por los tutsis.

La dominación política tenía como correlato la división estricta de actividades económicas. Mientras que la ganadería y el pastoreo quedaron reservados en exclusividad para los tutsis, los hutu fueron relegados al campo.

2 Cf. Niame, D.T.: *Historia general de África*, vol. IV: *África entre los siglos XII y XVI*. Madrid: Tecnos-UNESCO, 1985.

Con la llegada de los europeos esta situación, lejos de cambiar, se agravó. En función de lo decidido en la conferencia de Berlín que tuvo lugar entre 1884 y 1885, los territorios de lo que hoy son Ruanda y Burundi quedaron formalmente en manos de Prusia. Luego de la Gran Guerra, cuando Alemania fue despojada de sus colonias, ambos territorios pasaron a manos belgas.

Los belgas aplicaron el esquema napoleónico de dominación a partir de enclaves nativos, que es el mismo que se aplicaría en Palestina, El Líbano y varios otros lugares. La idea era que la potencia europea debía identificar las rivalidades entre la población nativa y optar por sostener a los grupos minoritarios, dándoles todos los privilegios posibles. Colocados en medio de un «mar hostil», esos grupos no podrían sobrevivir desligados de su tutor europeo, con lo cual se aseguraba un aliado incondicional. Los tutsis se beneficiaron en extremo de esa política.

En Ruanda, la presión de los hutus por cambiar el *statu quo* se desató aun

## Burundi y Ruanda: Algunos antecedentes

● Aunque Burundi y Ruanda tienen la misma composición étnica, sus historias recientes han diferido un tanto, y eso es lo que explica que mientras en el primer país se haya podido mantener una cierta semblanza de orden después de la muerte del presidente, en el segundo se hayan desatado rápidamente todos los demonios.

Desde que se proclamó la independencia de Burundi en 1961, ha habido dos guerras civiles generalizadas como consecuencia de rebeliones de la mayoría hutu contra el dominio férreo del poder por parte de la minoría tutsi. En 1965 y 1972 murieron cientos de miles de hutus a manos del ejército controlado, como ahora, por los tutsis.

En efecto, apenas en 1993 los hutus lograron arrancar de la elite tutsi un acuerdo para la realización de elecciones generales. Resultó elegido Melchior Ndadaye, pero un golpe de Estado comandado por

tutsis le dio muerte en octubre de ese año. El estallido de violencia subsecuente, que dejó más de 150.000 muertos, hizo retroceder a los tutsis y fue nombrado como presidente Ntaryamina, quien muriera en el referido atentado en Kigali.

En Ruanda, por el contrario, los hutus alcanzaron muy rápidamente un control real de factores decisivos del poder, incluyendo las fuerzas armadas y el Ejecutivo. Juvenal Habyarimana, que tomó el poder con un golpe de Estado dos décadas atrás, y últimamente estaba al frente de una coalición de cinco partidos, encarnaba la voluntad hutu de mantener la primacía en el país. Una interpretación plausible, y muy generalizada del estallido de violencia actual es, por ello, el temor que habría cundido entre los hutus a perder el control del poder a raíz del atentado, que fue atribuido a los tutsis.

antes de la independencia, formalmente declarada en 1961. En 1959 se produjo un levantamiento que puso fin a la monarquía tutsi, a través de la cual gobernaban los belgas. En 1961 se realizó un referéndum a partir del que se negoció un gobierno republicano de mayoría hutu. Un último intento de los tutsis de derrocar a ese gobierno fue desarticulado en 1963. Esto es, Ruanda, mucho más que Burundi, ha sido un espacio para la participación eficaz de los hutus en el poder, incluyendo la dirección de las fuerzas armadas.

La cosa, empero, no ha sido tan pulcra ni simple, pues las divisiones entre los hutus de Ruanda han sido hondas. En general, la clase profesional e intelectual hutu ha tendido más a una alianza con los tutsis que a la identificación con un gobierno como el de Habyarimana, de índole autoritario. La demanda de mayor democracia ha llevado así a parte de la elite hutu a sumarse al FPR, que programáticamente aboga por el perfeccionamiento de la democracia ruandesa. De allí la situación presente y el hecho de que la intelectualidad africana de los países vecinos, preocupada porque no se lean los acontecimientos de su continente puramente en términos de rivalidades étnicas y tribales, quiera insistir en que el conflicto actual es fundamentalmente de orden político.

Muchísima habilidad política deberán ser capaces de desplegar quienes asuman la necesariamente ciclópea tarea de reconstruir algún orden político en Ruanda a partir de la situación actual. Por lo pronto, casi la mitad de la población del país ha muerto o ha salido de su territorio en los últimos cuatro meses y medio. La infraestructura de las principales ciudades está reducida a ruinas y el gobierno en funciones y tímidamente reconocido por algunos países, incluyendo a los Estados Unidos, no tiene credibilidad ni goza de la confianza de la mayoría de hutus, que siguen prestando oídos a los miembros del derrocado «gobierno provisional» y a sus jefes militares y tribales.

Estos últimos, desde su refugio en Goma, Zaire, amenazan con recomenzar la guerra y hasta se dan el lujo de organizar manifestaciones de protesta con los refugiados que están en condiciones de alzar la voz. La prueba más terrible de credibilidad de esos exfuncionarios es que la estampida del millón y medio de hutus que salieron de Ruanda luego del triunfo del FPR se ha debido a sus tremebundos anuncios sobre la inminencia de una campaña de venganza de los tutsis por el genocidio cometido contra ellos.

Ahora, una de las mayores dificultades que encuentran los funcionarios de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Ruanda (UNAMIR) y del ACNUR (Alto Comisionado de la Organización de Naciones Unidas para Refugiados) para convencer a los refugiados de que es seguro regresar a su país, es la propaganda y la presión de los antiguos funcionarios y de los jefes tribales hutu, que han decidido catalogar como «colaboracionistas» a quienes decidan regresar. Las reiteradas visitas de funcionarios hutu del nuevo gobierno a los campos de refugiados no han tenido el efecto esperado. Simplemente no logran hacerse creer, pues son vistos como marionetas de un gobierno que, aunque está encabezado por un hutu, es en realidad de los tutsis.

En estas circunstancias, una de las mayores incógnitas es si la salida de las tropas francesas, enviadas a raíz del unilateral «Plan Turquesa», no pueda suscitar un nuevo éxodo, que según los expertos podría involucrar a otro millón de personas ahora instaladas en la llamada Zona Humanitaria Segura, cerca a la ciudad de Gikangoro, al suroeste de Ruanda.

Supuestamente, las fuerzas francesas deberán ser sustituidas por «cascos azules» compuestos de contingentes africanos. Hasta ahora han aceptado enviar tropas Senegal, Zaire, El Chad, Nigeria, Zimbabwe y Canadá, como único país no africano. Pero las encuestas realizadas entre los refugiados muestran que

*Al costado del camino del éxodo las miradas se dirigen a un fardo con un niño muerto.*



esas tropas no gozan de su confianza y que muchos creen que ya hay un pacto infamante entre la ONU y el nuevo gobierno.

De lo que no cabe duda alguna es de que Francia y los EE.UU. no tienen mucho interés en asumir los muchos pasivos ni los pocos activos políticos que derivan de la situación ruandesa. Los franceses parecen haberse percatado de que la tarea de alimentar y proteger a tres millones de personas excede con mucho a su capacidad de pacificadores y los norteamericanos, chamuscados por su experiencia africana más reciente en Somalia<sup>3</sup>, no quieren prolongar mucho su estadía en Ruanda. Respetando la informal división del mundo en zonas de tutelaje, los EE.UU. quisieran desentenderse de una región que está a punto de convertirse en un duradero fuego infernal por todas partes, incluyendo la gigantesca Nigeria, donde el arresto de Mashood Abiola, ganador de las elecciones,

ha creado peligrosísimas tensiones.

Los voceros de la administración norteamericana, curándose diariamente en salud, repiten sin cesar que sus tropas están allí exclusivamente por razones humanitarias (han llevado una importante asistencia a los campos de Zaire) y para rehabilitar el aeropuerto de Kigali de modo que sea posible trasportar más ayuda internacional.

Entretanto, en los conciliábulos políticos europeos se especula sobre los posibles futuros de Ruanda y Burundi. Uno de ellos es la creación, obviamente por imposición internacional, de dos Estados étnicamente depurados en esos territorios. Otro escenario futuro, tal vez el más probable, es dejar que los hutus y los tutsis languidezcan solos, envueltos en sus odios y miserias, hasta que Dios, las pestes, o quizá el amenazante volcán Nyiragongo, decida volver a hacer erupción a pocos kilómetros de los mayores campos en el entorno de Goma y determine su futuro.

Quizá lo único rescatable de esta inmensa tragedia sea el admirable ejemplo de cientos de voluntarios de agencias privadas que, a riesgo de su propia salud mental y física, están prestando atención a los refugiados. En estas circunstancias, su gesto es lo menos inútil que ha hecho la humanidad en relación a sus congéneres que habitan la zona de la «niebla de los gorilas».

3 Washington ha expresado su opinión en el sentido de que la presencia de la ONU en Somalia no debe prolongarse más allá del mandato establecido por el Consejo de Seguridad, que termina en setiembre. Las razones de los políticos norteamericanos se reducen a una consideración sobre la falta de resultados de los esfuerzos de la comunidad internacional. Otra razón es que los cascos azules de Somalia cuestan 2,5 millones de dólares diarios, que en su mayor parte salen de las arcas norteamericanas.



*Ahora solo queda esperar.*

LA ISLA DE LA INCERTIDUMBRE

## HAITÍ AL BORDE DE UNA NUEVA ERA

**H**aití, que fue la primera de las repúblicas caribeño-latinoamericanas en alcanzar su independencia, será ahora también la primera en entrar en la nueva era, en la era «posmoderna», en la cual son las Naciones Unidas –y, en concreto, su Consejo de Seguridad– las que deciden en última instancia los destinos de los pueblos.

La resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU, con 12 votos a favor y las abstenciones sólo de Brasil y China, ha decidido la intervención de la comunidad internacional en la solución de la crisis haitiana. En otras palabras, la intervención ya se ha producido el 31 de julio y lo único que resta por ver

es si tal intervención incluye un combate entre las tropas encabezadas por los EE.UU. y el ejército y los paramilitares haitianos, o si los líderes militares y sus principales aliados civiles en el gobierno de facto deciden irse para dejar el país formalmente a cargo del derrocado presidente Jean-Bertrand Aristide y realmente en manos de una fuerza multinacional de unos 6.000 hombres que tienen como misión, de acuerdo con la resolución de la ONU, «crear un ambiente estable y seguro» y «adiestrar a las fuerzas armadas, crear una fuerza policial civil y cooperar en la organización de elecciones libres y justas».

Cuando se debatía la resolución, la embajadora norteamericana ante la

ONU, Madeleine Albright, dijo que no debía permitirse que se perpetuara en Haití «un espectáculo de marionetas que se llamaba gobierno». En respuesta a este endurecimiento de la posición internacional, el general Cédras trató de reunir al Parlamento el 11 de mayo, cosa que hasta ese entonces había podido hacer sin mayores dificultades, dado que las fuerzas anti-Aristide habían alcanzado una mayoría relativa luego de la depuración de los partidarios del exilado presidente.

La primera sorpresa del general fue encontrar que algunos de sus otrora aliados se sentían amedrentados por la firmeza norteamericana y las amenazas de Clinton de adoptar represalias contra quienes acordaran apoyar activamente al gobierno de facto. Cédras forzó sin embargo la reunión del Parlamento sin el **quorum** reglamentario para que se eligiera como nuevo presidente interino al hasta entonces presidente de la Corte Suprema, Emile Jonaissant.

Jonaissant encontró serias dificultades para conformar su gabinete, al que no querían incorporarse personajes notables. Finalmente, tras cinco días de demora, anunció un gabinete muy mediocre en el cual figuraba él mismo como Primer Ministro, a pesar de la expresa prohibición de la Constitución de

que el presidente ocupe ese cargo.

La reacción internacional fue inicialmente también un tanto débil, aunque la OEA y el Grupo de Río mostraron los suficientes reflejos como para declarar «ilegal» al nuevo gobierno. En los EE.UU. la cuestión haitiana volvió entonces a convertirse en un tema relevante al llegar algunos miembros de la administración de Clinton a la conclusión de que la nueva burla del general Cédras contra la comunidad internacional hacía «insostenible» el **statu quo**.

Este se caracterizaba ante todo por la total ineficacia de las sanciones y el bloqueo impuestos contra el gobierno de facto. Hasta el 11 de mayo, el comercio con Haití, en lugar de decrecer, había aumentado, lo cual incluía importaciones de y exportaciones desde los EE.UU. a través de empresarios haitianos que operaban libremente en la República Dominicana. Así, por ejemplo, Haití ha podido acumular reservas de petróleo para varios meses, gracias a un aparente «aumento» del consumo en la República Dominicana y a algunas «filtraciones» en la frontera reconocidas por el mismísimo Joaquín Balaguer.

El complemento de ese tan ridículo embargo era una política dubitativa y zigzagueante de la administración de Clinton respecto del creciente flujo de



*El general Raoul Cédras en su casa. ¿Se le acaba la buena vida?*

refugiados. Ese flujo, hay que recordarlo, aumentó considerablemente ante el anuncio norteamericano de que en lugar de devolver a los refugiados que fueran encontrados en altamar, se los enviaría a centros de procesamiento en el Caribe (Guantánamo, Jamaica y otros) para establecer si merecían ser reconocidos como perseguidos políticos.

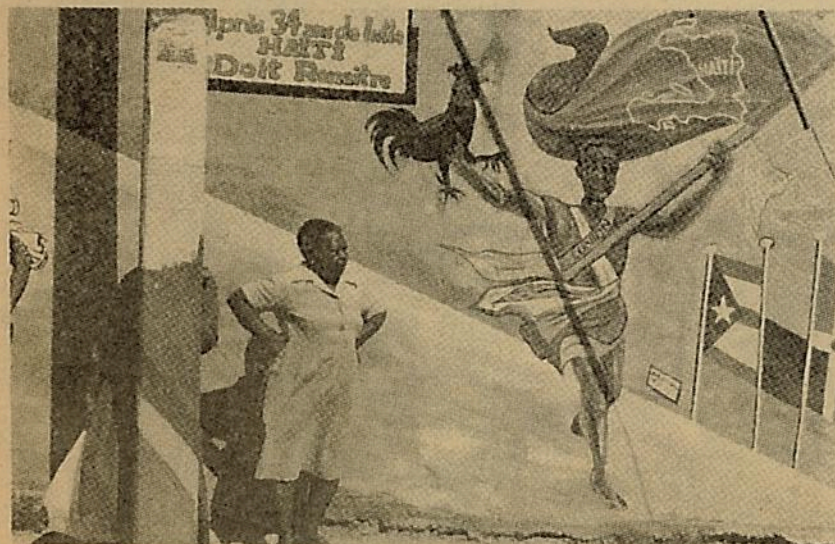
Ante la avalancha de refugiados, los norteamericanos trataron de convencer al gobierno de Guillermo Endara de que permitiera la entrada a Panamá de hasta 10.000 haitianos. Endara aceptó en principio, pero tuvo que retractarse ante las críticas de la oposición interna que se oponía a que los refugiados fueran instalados en la Zona del Canal, como lo querían los norteamericanos. Endara inicialmente había propuesto habilitar una isla para ese fin.

La administración de Clinton, que en 1993, a través del secretario de Estado, Warren Christopher, estableció las razones para intervenir en Haití, no podía tampoco aceptar la propuesta de la oposición republicana de buscar negociar con Cédras. En efecto, uno de los argumentos señalados por Christopher ha sido que tanto Raoul Cédras, el hombre fuerte de Haití, como el coronel Joseph Michel François, el jefe de la policía de Puerto Príncipe, están involucrados en

operaciones de protección de embarques de drogas hacia los EE.UU.<sup>1</sup>. Las otras dos razones de Christopher han sido detener el flujo de refugiados y proteger a los ciudadanos de EE.UU. que viven en Haití.

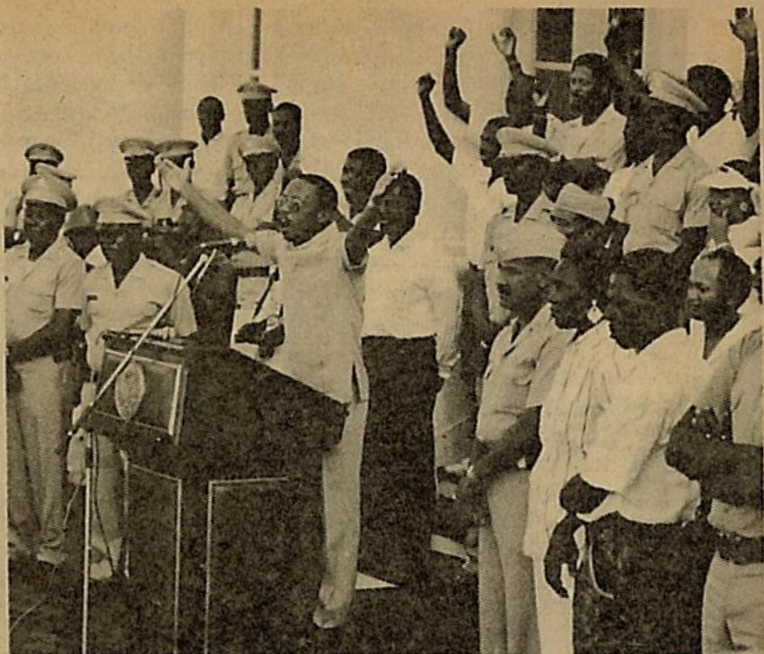
Como resulta obvio, la oposición republicana, a la que se ha sumado últimamente el propio expresidente Bush, tiene sus propias razones para oponerse a una intervención en Haití. La primera es que la mayoría de los votantes norteamericanos no desean ver a su país involucrado en una aventura de esa índole. La segunda es que si Clinton lograra hacerse de un esquema que le permita, luego del asalto, desprenderse del bulto rápidamente y entregarlo, por ejemplo, a una fuerza multinacional caribeño-latinoamericana, podría conseguir un triunfo político significativo en momentos en que su popularidad está en picada. La tercera razón—quizá la que más ha contribuido a demorar la intervención— es la profunda descon-

1 Se estima que el tráfico de drogas a través de Haití alcanza los 300 millones de dólares anuales. Además, la DEA dice haber detectado la presencia de varios notorios narcotraficantes colombianos en Haití. Últimamente han circulado informes sobre presuntas consultas de Cédras y François con el abogado de Manuel Noriega, Frank Rubino.



«Después de 34 años de lucha Haití debe renacer», se lee en el cartel de uno de los tantos murales pintados en época de Aristide. ¿Podrá renacer Haití si se produce la invasión?

*El padre Aristide despertó una verdadera avalancha de entusiasmo entre los pobres. Pero no se mostró ducho en el arte de la política.*



fianza que inspira Aristide entre los políticos norteamericanos.

Al padre Aristide se han referido públicamente muchos políticos norteamericanos como «irresponsable», «desquiciado», «impredecible», etcétera. De hecho, este hombre, que supo suscitar una verdadera «avalancha» de entusiasmo y esperanza entre los más pobres de su país, no se ha mostrado muy ducho en cuestiones políticas y, sobre todo, ha demostrado una gran incapacidad para comprender que parte esencial del arte de gobernar es el quita y daca de la negociación. Un hombre de principios sacrifica todo, incluida su presidencia, antes que ceder a la lógica de las correlaciones.

La pregunta que se hacían muchos políticos era, por ello, por qué los Estados Unidos deben invadir Haití para reponer en el poder a un cura loco y, de remate, socialista. Esta preocupación explica en gran medida por qué se dejaba pasar el tiempo, hasta llegar a las proximidades del fin del mandato legal de Aristide, antes de actuar contra los golpistas. Lo mejor hubiese sido, desde ese punto de vista, que Aristide ejerciera

el poder apenas con tiempo suficiente para convocar a nuevas elecciones.

Aristide, sin embargo, por alguna razón, ha decidido mostrarse más flexible en los últimos tiempos. Prueba de ello es su carta a la OEA y a la ONU pidiendo una «acción rápida y definitiva» para acabar con el sufrimiento del pueblo haitiano. Como presidente constitucional de Haití, Aristide no podía solicitar la invasión, pues eso lo hubiera puesto fuera de la Constitución. Su carta, empero, que ha hecho posible la resolución del Consejo y el ofrecimiento de los EE.UU. de encabezar una fuerza multinacional, es la manera más elegante que ha podido encontrar de subirse, sin quemarse, a los tanques norteamericanos.

Pero la cuestión haitiana ha provocado últimamente tantos problemas y dudas en los líderes latinoamericanos como las que ha suscitado en Aristide y Clinton. Una vez más la América Latina se ha mostrado totalmente incapaz de lograr consensos y unidad de acción respecto a un asunto que le compete íntimamente, pues involucra la puesta en práctica del

llamado «derecho de injerencia» y una interpretación definida del acuerdo de Santiago para la defensa colectiva de la democracia en el continente.

Los norteamericanos no se han cuidado de decir en privado que en realidad lo que los forzaba a llevar el asunto al Consejo de Seguridad era el hecho de que, estando en el fondo de acuerdo con la necesidad de intervenir, los gobiernos latinoamericanos tenían todavía la «necesidad política» de decir lo contrario ante su opinión pública.

De hecho, en la asamblea anual de la OEA en Belem do Pará, solamente Brasil, México, Bolivia, Uruguay y, tímidamente, Perú, objetaron la recomendación de Dante Caputo, enviado especial de la OEA/ONU a Haití, en el sentido de que debía actuarse rápida y eficazmente.

La resolución final de esa reunión no incluyó la fórmula «solución pacífica» para referirse a la estrategia para la restauración de la democracia en la isla. Ya entonces varios países se comprometieron a participar en la fase «posterior» de la intervención, esto es, si bien no enviarían fuerzas en el momento del desembarco, sí se avenían a conformar una fuerza multinacional de pacificación del tipo ahora aprobada por el Consejo de Seguridad con referencia al famoso Capítulo VII de la Carta de ONU.

Una cuestión central en este sentido es lo que se haga con las fuerzas armadas haitianas, que probablemente serán neutralizadas en unas pocas horas por los norteamericanos<sup>2</sup>. La intención final parece ser proceder, como en Panamá, a su disolución y a su reemplazo por una policía civil a lo Costa Rica. Los efectos de largo plazo de esta medida para la readecuación de las fuerzas armadas del continente a los nuevos tiempos serán obviamente muy importantes.

El otro asunto es la manera cómo se encarará la reconstrucción de Haití en los campos institucional y económico. Se trata de un país pauperizado y con pocos recursos. Evidentemente, la aplicación de políticas «fondomonetaristas» en ese

contexto no puede llevar sino al desastre más absoluto, sobre el cual hay además el triste precedente de Somalía, donde la imposición de ese tipo de políticas sobre la miseria y el desarreglo causados por la guerra, fue el detonador del proceso de disolución del país. No es, pues, solamente por ser «loco» que se objeta a Aristide, sino también porque, sin duda, instalado en el poder, puede plantearse planes y políticas que van contra la moda actual.

De lo que no podemos librarnos los latinoamericanos es de optar en el difícil dilema que nos plantea esta situación: no participar en la intervención es dejar, una vez más, que el orden hemisférico se dicte exclusivamente desde Washington; hacerlo en los términos ya fijados es aceptar explícitamente que las soberanías están ya recortadas. Pero tal vez las apariencias y, por cierto, los espacios de negociación quedan mejor parados con esta última alternativa. En todo caso, la cuestión de fondo que queda planteada es la validez de la ilusión que ha regido las acciones de nuestros gobiernos últimamente, a saber, que la soberanía es desglosable y que se puede renunciar a ella totalmente en el campo de lo económico, preservándola íntegra en los de la seguridad y la política. Parecería que ni estamos los latinoamericanos fuera de la historia, ni la soberanía es desglosable.

- 2 De acuerdo con Military Balance 1993-94, las fuerzas armadas de Haití constan de 16.800 hombres, 13.200 de los cuales son conscriptos. Tienen además 60.000 reservistas. El Ministerio de Seguridad Pública y Defensa dispone de una fuerza de 5.500 paramilitares. Para la invasión, el Pentágono tiene previsto movilizar a 20.000 hombres (7.000 menos que durante la invasión de Panamá), a un costo de 500 millones de dólares. Haití no tiene aviones de combate operativos, cuenta con un guardacostas y tres carros blindados de transporte de personal. En cuanto a la supuesta resistencia popular, a la que se refieren los golpistas, hay que decir que se trata de una presunción sin fundamento, pues lo más probable es que una población aterrorizada, una vez que se vea libre del temor y se sienta protegida por una fuerza militar apabullante, se dedique más bien a buscar venganza.



# Una visión internacional del Perú

## ANÁLISIS INTERNACIONAL

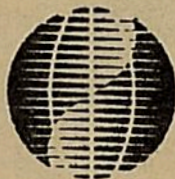
Abril/Setiembre 1994

Nros. 6-7

- Manfred Mojs: América Latina desde la Perspectiva Europea
  - Eduardo Ferrero: La Integración en América Latina: Situación y Perspectivas.
- Enrique Zapata: Nuevas Tendencias de la Política Exterior de los Países en Vías de Desarrollo
  - Baldo Kresalja: El GATT y la Propiedad Intelectual
  - Edgardo Mercado Jarrín: El Escenario Internacional y la Estrategia de Desarrollo Nacional
  - Enrique Obando: Democracia y Seguridad Hemisférica
  - Lilliana Canale: El Rol del Perú en el Nuevo Contexto Económico Regional y Mundial

• Además: Cronología de las Relaciones Internacionales del Perú/ Documentos sobre Legislación Nacional/ Comunicados Oficiales/Instrumentos Internacionales: Reseñas Bibliográficas.

De venta en las principales librerías y kioscos  
Informes y suscripciones  
Centro Peruano de Estudios Internacionales  
San Ignacio de Loyola 554, Miraflores  
Teléfonos: 453616 y 457225 - Fax: 451094



**CEPEI**

## ANUNCIE EN QUEHACER

*Quehacer* abre sus páginas a un selecto grupo de empresas e instituciones, tanto públicas como privadas, a quienes invitamos a ofrecer sus servicios y productos a nuestros miles de lectores.

Garantizamos a nuestros anunciadores una publicación seria, que aparece ininterrumpidamente desde el año 1979 y cuenta con un amplio y bien informado público de lectores dentro del país y en el extranjero.

No desperdicie la oportunidad. Llámenos o acérquese a conversar con nosotros. Nuestros precios y facilidades terminarán de persuadirlo.

☎ 627193. FAX 617309

Dirección: León de la Fuente 110. Magdalena.

## ORDEN DE SUSCRIPCION

# QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL S/. 36.00

INTERNACIONAL

América Latina y el Caribe US\$ 45

Resto del mundo US\$ 60

Deseo tomar ( ) Suscripción/es anual/es  
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:.....

País:.....

Telf.:..... Apto. Postal: .....

Envío cheque, giro bancario o abono directo en las siguientes cuentas bancarias:

DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Banco Wiese - Lima

Cta. Cte. S/. 071-1784080

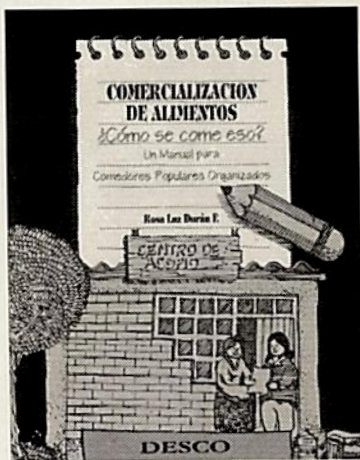
Cta. Cte. US\$ 071-0637634

Fotocopia de las notas de depósito, remitir vía FAX o por Correo normal a nombre de revista QUEHACER.

# desco

## NUEVA PUBLICACION

Este Manual de Comercialización de Alimentos para Comedores Populares Organizados se publica como fruto de varios años de experiencia institucional del Programa Urbano de Desco con los Comedores Autogestionarios del Cono Sur de Lima. Refleja y se nutre de la experiencia conjunta acumulada en el trabajo cotidiano con las señoras dirigentes de las centrales de comedores de los distritos de Chorrillos, San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo y Villa El Salvador, integrantes de la Red de Abastecimiento y Comercialización de Alimentos de los Comedores Autogestionarios del Cono Sur de Lima.



La rotación en el manejo de los comedores por parte de diferentes personas que se turnan como dirigentes, por períodos más o menos largos de compromiso, es en alguna medida un problema de continuidad. Por ello, consideramos necesaria la transmisión de las experiencias y procedimientos de gestión diaria de los comedores. En este sentido, el Manual busca aportar a las necesidades de información para asegurar formas eficientes de gestión y trabajo.

Ha sido diseñado para facilitar importantes tareas de capacitación al interior de los comedores organizados, como el almacenamiento y la comercialización de alimentos. Se busca así mantener la tradición comunitaria de los barrios populares peruanos en la administración de sus comedores, conservar las experiencias exitosas y, en lo posible, enriquecerlas con nuevos aportes nacidos de la reflexión sobre la práctica.

# SI BUSCA ESTAR INFORMADO DE LO QUE ACONTECE EN NUESTRA ECONOMIA LEA

Suscríbete  
ó adquiere tu  
revista mensual  
en tu kiosco  
favorito a sólo  
S/. 5.00

ACTUALIDAD PERU  
ECONOMICA

Desde 1978, la revista **Actualidad Económica del Perú** ha venido analizando la evolución y perspectivas de la economía peruana, así como la evolución de la economía internacional, en especial de latinoamérica.

También evalúa el comportamiento económico de los gremios empresariales, grupos de poder y trabajadores.

Si deseas suscribirte, acércate a nuestra dirección en la Av. Salaverry 674 - Of. 801 Jesús María  
Teléf.: 33-3472 y 33-3207



MENSUALMENTE INFORMANDO SOBRE LA CRISIS